

Luis Arciniega

Elías Tormo

(1869-1957)



Maestros de la Historia del Arte

CE
HA

Elías Tormo

LUIS ARCINIEGA GARCÍA

Elías Tormo y Monzó

(1869-1957)

y los inicios de la Historia del Arte en España



Granada, 2014

Colección
MAESTROS DE LA HISTORIA DEL ARTE

CE COMITÉ ESPAÑOL
DE HISTORIA
HA DEL ARTE

© El autor

Coordinación editorial: Rafael López Guzmán

I.S.B.N.: 978-84-15275-36-7

D.L.: Gr-1.349/2014

Editorial Atrio S. L.

C./ Dr. Martín Lagos, 2-1º

18005-Granada

Tlf./Fax: 958 26 42 54

e-mail: publicaciones@editorialatrio.es

pedidos@editorialatrio.es

www.editorialatrio.es

INTRODUCCIÓN

Elías Tormo Monzó (Albaida, 1869-Madrid, 1957) presenta una interesante y polifacética trayectoria: catedrático, decano, vicerrector y rector en la Universidad Central, director de la sección de arte en el Centro de Estudios Históricos (CEH) de la Junta de Ampliación de Estudios (JAE), vocal del patronato del Museo del Prado, parte de la Junta de Iconografía Nacional (JIN), numerario de las reales academias de Bellas Artes (RABASF) y de la Historia (RAH), representante en el Parlamento y el Senado, ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes... No obstante, hay un elemento que en gran medida actúa como catalizador de la mayoría de sus actividades: la Historia del Arte. Él fue sobre todo historiador del arte y artífice destacado de su introducción y consolidación como disciplina universitaria. Precisamente en estas fechas conmemoramos el primer centenario en España de la cátedra de Historia del Arte, puesto que en 1904 obtuvo la de Historia de las Bellas Artes, que en 1913 a propuesta del claustro de la Facultad de Filosofía y Le-

tras de la U. Central pasó a denominarse de Historia del Arte, integrada en la sección de Historia. Una raíz que en buena medida ha llegado hasta nuestros días en las universidades españolas donde se imparte. Además, Tormo contribuyó al avance del conocimiento de la disciplina, fijó grandes áreas de su dimensión social a través del estudio del patrimonio, de promover medidas para su conservación y protección, y de extenderlo a través del turismo.

Para la redacción de este libro hemos realizado una intensa labor documental. Por un lado, en algunas instituciones de las que formó parte; por otro, y principalmente, en los fondos de su archivo personal, hoy disperso en varias instituciones, como la RABASE, el RCCCCV, la BFSJHV y la BHUC; en sus propios escritos, pues es difícil encontrar un historiador del arte que brinde tanta información biográfica; y en una amplia bibliografía, que después de los panegíricos que siguieron a su muerte únicamente de modo reciente ha comenzado a acrecentarse.

El análisis que realizamos en este libro se estructura por una biografía de dictado cronológico, aunque tiene en cuenta las áreas de actuación que emprendió desde diferentes instituciones, que simultaneó y en las que en ocasiones las barreras se diluyen y se aprecian intereses que están al servicio de una misma idea: una Historia del Arte institucionalizada, profesionalizada y socializada. Institucionalizada en el ámbito universitario a través su cátedra. Profesionalizada desde la Universidad mediante la formación en el doctorado de investigadores de la disciplina; desde el CEH mediante la estructura de trabajo del área de arte que dirigió, las publicaciones que sirvie-

ran de cimentación a la investigación y de vía de difusión de la misma; y desde el patronato del Museo del Prado a través de la creación del laboratorio de investigación y la defensa de los historiadores del arte en puestos de dirección. Y socializada mediante excursiones, conferencias, artículos de prensa e informes en favor del patrimonio, así como publicaciones al servicio de la instrucción histórica y otras relacionadas con el turismo cultural. Solamente el estudio de estas múltiples facetas, en ocasiones en estricta complementariedad al servicio de sus objetivos, permite contextualizar su amplísima producción escrita que tratamos al final.

LOS AÑOS DE FORMACIÓN, PROFESIÓN Y OPOSICIÓN

Del matrimonio José y Adelina nació Elías el 23 de junio de 1869 en Albaida, provincia de Valencia; en concreto, en el nº 6 de la calle Nueva, desde 1932 llamada «Elías Tormo»¹. Fue el primogénito de cinco hermanos. Su familia era propietaria de pequeñas fincas y se dedicaba a la producción de aguardiente. Por su parte, los Monzó debían su situación económica a la industria de la cera para el culto litúrgico. Además, su padre sentía gran interés por la política y fue muchos años alcalde. Cuando nació su hermana Consuelo, él con 6 años pasó a vivir con sus cuatro tíos abuelos maternos solteros, de los que Juan Bautista, juez de primera instancia, cuidó y apoyó su formación. En sus primeros años estudió en Albaida, de 1880 a 1885 cursó la enseñanza media

1. AMA, Llibre d'actes, 8/I/1932 a 20/V/1932, f. 16r-17r.

en Valencia, en el colegio Luis Vives regentado por los hermanos Comes en el palacete de Juan de Villarrasa, y de 1885 a 1890 Derecho en la U. de Valencia, que acabó con premio extraordinario. En este tiempo vivió enfrentamientos dialécticos con «izquierdistas enérgicos» y con defensores de las ideas krausistas. Su vocación por las Humanidades le movió a compatibilizar los estudios de Filosofía y Letras que creó la Juventud Católica de Valencia. Pronto quedó frustrado «aquel tinglado», como él lo calificó, pero permaneció vinculado a la academia científico-literaria del Centro Escolar y Mercantil, en la que pronunció conferencias como «La filosofía de Santo Tomás en el siglo XIII y en el siglo XIX» (1889). Además, continuó los estudios examinándose por libre desde 1886 en la U. Central. En esta institución hizo los cursos de doctorado de 1890 a 1893: se doctoró en Derecho en 1892, y en Letras un año más tarde y bajo el magisterio de Marcelino Menéndez Pelayo con la Tesis «Reinado de D. Pedro IV de Aragón. Examen crítico de la Guerra de la Unión»².

Los veranos y otras etapas de asueto prolongado los ocupó frecuentemente en las propiedades familiares de Albaida y Agres. A lo largo de su vida tuvo una permanente vinculación con su tierra natal, a la que se añadiría tras su matrimonio con Dolores Cervino la cercana Fuente la Higuera, especialmente «La Casa del Ángel»,

2. AHN, Universidades, 6854, exp. 21 (expediente académico de E. Tormo en la Facultad de Filosofía y Letras de la U. Central, 1885-1894); 4800, exp. 8 (expediente académico de E. Tormo en la Facultad de Derecho de la U. Central, años 1890-1892).

donde trabajó en periodos de recreos de otras actividades, pues como expuso en sus memorias: «mis vacaciones siempre intensificaron mis estudios»³.

Tormo se estableció en Madrid e inició una etapa profesional vinculada a la abogacía, al tiempo que preparó numerosas oposiciones. En estos años tuvo gran importancia la familia Cervino, principalmente su relación con los hijos de Joaquín José, magistrado del tribunal supremo, poeta de Onteniente y amigo de su tío Juan. Por este paisanaje local y vínculos de amistad el abogado Marcelo Cervino le introdujo como pasante en el bufete de Germán Gamazo (1840-1901), político liberal y entonces ministro, como también lo era su cuñado el abogado, ensayista y pintor Antonio Maura (1853-1925). Con este estableció una estrecha relación de reconocimiento: de 1895 a 1902 preparó a los dos hijos y dos sobrinos del político las asignaturas de Derecho, e ingresó en su partido conservador, que a la muerte de su cuñado recogió a los antiguos liberales *gamacistas*⁴.

Durante los últimos años del siglo XIX y comienzos del XX la relación con los Cervino forjó la trayectoria vital, vocacional y profesional de Tormo⁵. Este y los hermanos Marcelo y Dolores Cervino disfrutaron de las ar-

3. De sus años infantiles y juveniles hay amplia presencia en sus memorias y en el extracto ordenado que su hijo Juan dejó mecanografiado (ACCCV, Fondo Elías Tormo, legajo 1.6).

4. De esta etapa es prolijo Tormo en sus memorias, y su alumno Gabriel Maura, ya conde de la Mortera y académico, la evocó en sus memorias. MAURA. 1934.

5. Se destaca cómo Tormo «debió a su amigo el acrecentamiento de las ingénitas aficiones artísticas», SÁNCHEZ CANTÓN. 1958, pág. 8.

tes, sobre todo del Museo del Paseo del Prado, la música, con asistencia al salón de Romero y después a la Sociedad Filarmónica de la que Tormo fue miembro desde su fundación, las conferencias en el Ateneo como oyentes y oradores, el excursionismo que sería un instrumento de trabajo para su docencia e investigación, y las exposiciones, como la histórico-europea (1892) en la que por propia exigencia Cervino se ocupó del estudio de las artes decorativas y la escultura y Tormo de la pintura. Un año más tarde, y consecuencia de dicha exposición, se fundó la Sociedad Española de Excursiones, en la que ambos ingresaron. Los lazos se hicieron familiares cuando en junio de 1886 Elías y Dolores contrajeron matrimonio. La pareja viajó a Italia en luna de miel, acompañados por sus hermanos Marcelo y Ángel.

Las actividades culturales de este período, con notable impronta de su cuñado, determinaron la vocación de Tormo por el estudio del arte, pero profesionalmente siguió pensando en hacer valer su formación en leyes. Así, preparó oposiciones a cátedras universitarias de Derecho Político y Administrativo en Barcelona y Valladolid, y finalmente en 1896 ganó la cátedra de Derecho Natural en Santiago de Compostela, a la que no se incorporó, pues su intención era trabajar en Madrid, donde tenía firmes apoyos políticos y la familia se había establecido. En 1900 el matrimonio se trasladó al recién construido edificio diseñado por la Real Compañía Asturiana de Minas, en la plaza de San Marcial, nº 7 (después plaza de España, y más tarde nº 8), obra del arquitecto Manuel Martínez Ángel. En el edificio hay placa conmemorativa dedicada a Tormo, pues vivió en esta casa hasta su muerte ⁶.

Tras una formación autodidacta a través del excursionismo y los viajes, la visita a exposiciones y la asistencia a las conferencias que ofrecía el mapa cultural de la época, Tormo se decidió a invertir la relación oyente-conferenciante sobre Historia del Arte a través del Ateneo de Madrid, que desde su reglamento de 1820 ya contaba con una sección de Bellas Artes y tenían un principio docente. Por ejemplo, en los últimos años del siglo XIX eran habituales los cursos de Riaño, Velázquez, Fernández Jiménez o Mérida; mientras que a comienzos del XX lo eran los de este, Cossío y Lampérez. Tormo y Cervino acudieron regularmente a muchos de los cursos y conferencias sobre arte, y las impartieron⁷. Tormo pronunció cuatro conferencias entre abril y mayo de 1900: Los prerrafaelistas españoles del siglo XVI, el pleno Renacimiento, el reinado del Manierismo y la escuela de los retratistas de la corte, y Juan Fernández Navarrete y El Greco. Ese mismo año publicó «Las pinturas de Goya y su clasificación y distribución cronológicas». Estas cinco contribuciones aparecieron conjuntamente en 1902.

La reforma de Antonio García Alix supuso la desaparición de la Escuela Superior de Diplomática y la reestructuración de los estudios de la Facultad de Filosofía y Letras en tres secciones: Literatura, Filosofía e Historia.

6. AFSJHV, hay dos fotografías de vistas del edificio en construcción con notas de Tormo de 1951.

7. LABRA. 1878 y 1906. Como conferenciantes del Ateneo en 1900 se cita a Elías Tormo, Narciso Sentenach y José Verdes y Montenegro; y en 1902 a Marcelo Cervino, Manuel B. Cossío, N. Sentenach, José Ramón Mérida y Aureliano de Beruete.

Así como la creación de la asignatura «Teoría de la Literatura y de las Artes», que era común a las tres secciones, pero pendía de la de Letras. Por iniciativa de Antonio Sánchez Moguel por primera vez en España se convocaron cuatro cátedras de esta asignatura, «quisicosa» la llegó a llamar Tormo, mientras que en Sevilla y Zaragoza la asignatura se otorgó a profesores de griego. En 1902 se celebró la oposición. Tormo pensó dedicar la memoria reglamentaria para optar a la cátedra a la estilización musical, pero finalmente se decantó por tratar la estilización de las formas, incluyendo un capítulo a la Música, y que publicó bajo el título *El convencionalismo en las Artes* (1902). En este tiempo contó con el apoyo explícito de Maura y el más sutil de Menéndez Pelayo⁸. Los cuatro catedráticos numerarios fueron: Andrés Ovejero en la Central, José Jordán de Urries en la de Barcelona, Tormo en la de Salamanca y Julio Nombela en la de Granada⁹. Tomó posesión bajo el rectorado de Miguel de Unamuno, pero por R.O. se le concedió permiso para residir un año en Madrid y ampliar su formación en la Escuela de Arquitectura. Allí asistió a los cursos sobre teoría e

8. REVUELTA. 1982-1991; en concreto vol. 16, carta 379, 10/II/1902, de Tormo a Menéndez Pelayo; carta nº 454, 10/V/1902, de A. Maura a Menéndez Pelayo recomendando a Tormo; vol. 17, carta 556, 22/VII/1904, por la que Tormo anuncia a Menéndez Pelayo la toma de posesión de la cátedra en la U. Central; vol. 18, carta 282, 8/VI/1905, por la que Tormo pide el apoyo de Menéndez Pelayo para que sea nombrado académico de la RABASF.

9. Sobre el desarrollo de esta oposición da testimonio en «Memorias a mis nietos» (BHUC, Caja BH AP8 (12)) y las cábalas de las votaciones en su diario nº 51 (ARABASF, sig. 6-47-1, cuadernillo 51).

historia de la arquitectura impartidos por Lampérez y Velázquez Bosco.

El objetivo de Tormo era obtener una cátedra en Madrid que le permitiera compatibilizar su actividad profesional, ligada ya a las Humanidades, con la política a la que entró por el luctuoso suicidio de su cuñado Marcelo. En este caso ocupó su puesto como candidato por el partido de Maura, en 1903 realizó campaña en el distrito de Albaida y salió elegido. De 1903 a 1906 fue diputado, trabajó en la Comisión de Presupuestos del ministerio de Instrucción Pública y en marzo de 1905 fue nombrado comisario general de Bellas Artes y Monumentos. Únicamente ejerció durante unos meses, pero suficientes para tener un papel destacado en la protección del tesoro ibérico de Jávea que se encontró a finales del año anterior y en la organización de la exposición sobre Zurbarán. Después fue senador por la Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia, y en la que ejercían el voto otras del este peninsular, en nueve legislaturas desde 1907 a 1923¹⁰, llegando a ser vicepresidente de la cámara dos años¹¹. Durante toda esta etapa destacó su especial activismo contra la enajenación de obras artísticas. Además, desde su fundación en 1908 ingresó como conse-

10. Prácticamente dos actos pueden enmarcar esta relación: en 1909 la Sociedad le invitó a que realizara la sesión de apertura, sugiriéndole que abordara la condición jurídica de la mujer, como así lo hizo (BHUC, caja BH AP 8 (10). Carta de Rafael Rodríguez de Cepeda, de la RSEAP, a E. Tormo, 15/VI/1909. En julio recibe la felicitación por su exposición); mientras que en 1923 él dedicó *Levante* a la Sociedad.

11. AS, sig. HIS-465-3.

jero en el Patronato del Instituto Nacional de Previsión, precedente de la actual Seguridad Social, y fue vicepresidente de 1923 a 1936¹², y presidente de la comisión permanente del Consejo de Instrucción Pública de 1920 a 1927. Durante la dictadura de Primo de Rivera fue nuevamente elegido diputado en las elecciones de 1927, y nombrado presidente del Real Consejo de Instrucción Pública y Bellas Artes, y bajo el gobierno del general Dámaso Berenguer ministro de dicho ministerio de febrero de 1930 al mismo mes de 1931¹³, momento en el que Manuel Gómez Moreno (1870-1970) fue director general de Bellas Artes. En 1949, durante la dictadura del general Franco, fue elegido diputado («Procurador en Cortes») en representación de la RABASF.

LA PRIMERA CÁTEDRA DE HISTORIA DEL ARTE EN LA UNIVERSIDAD ESPAÑOLA (1904, 1913)

El proceso para llegar a la convocatoria de la cátedra fue convulso. Su objetivo era establecerse en Madrid. Por esta razón, firmó una cátedra de Historia de la Filosofía en la U. Central, y otra de Teoría e Historia de las Bellas Artes en la Escuela especial de Pintura, Escultura y Grabado de la RABASF. Según sus memorias, en esta última se cometió una gran injusticia, puesto que el tribunal no

12. BHUC, Caja BH AP8 (12), «Memorias a mis nietos», cap. 57, f. 1890-183. Como vicepresidente tenía asignadas 520 pesetas mensuales de dietas.

13. Gran parte de la correspondencia de este periodo se encuentra en AFSJHV, sig. 4.2.1.

le concedió la plaza por considerar que su enseñanza era más propia de la universitaria¹⁴.

Acabado el permiso en Madrid que tenía para formarse en arquitectura, se le concedió una permuta y pasó a estar adscrito a la U. de Granada, aunque en excedencia por ser diputado. Ante la ausencia de un perfil afín a sus méritos Tormo asumió una drástica decisión. El 29 de diciembre de 1903 en la comisión de presupuestos del ministerio de Instrucción Pública se trató la dotación de cátedras: la creación de la de Pedagogía Superior pensada para Cossío, la dotación de la de Literatura Árabe Española que debía ocupar Ribera y la división de la cátedra vacante de Arqueología, Numismática y Epigrafía, y consiguiente división en dos cátedras pensadas para Mélida y Vives, respectivamente. Se pidió la opinión de Tormo, y la expresó. Tras recordar lo sucedido en la oposición de la RABASE, el ministro maurista Lorenzo Domínguez propuso la dotación de las dos primeras, así como la cátedra de «Historia de Bellas Artes» en el doctorado de Filosofía y Letras de la U. Central. El nombre y concepto derivaba literalmente de las cátedras que desde 1863 y con interrupciones se sucedieron en la Escuela Superior de Diplomática, auténtico vivero de formación profesional de los jóvenes en investigaciones históricas a través de su formación en el Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios (1858). En 1879 la asignatura «Arqueología e Historia de las Bellas Artes en la Edad

14. BHUC, Caja BH AP8 (12), «Memorias a mis nietos», cap. 58, f. 183-186.

Antigua, Media y Renacimiento» estaba a cargo de Juan Facundo Riaño, pero ya por R.D. de 25 de noviembre de 1884 se estableció la separación de las dos disciplinas: la arqueología debía estudiar las obras de arte y la industria bajo el aspecto exclusivo de su antigüedad, mientras que la historia de las Bellas Artes debía considerarlas desde el punto de vista estético¹⁵. La supresión de la Escuela con la reforma de Antonio García Alix en 1900 dejó un vacío que se pretendía compensar con un nuevo marco universitario. El mismo año, en la U. Central Juan Catalina García López obtuvo la primera cátedra de Arqueología. En consonancia, la todavía «Historia de la Bellas Artes» requería su emplazamiento universitario, y Elías Tormo se sentía su merecedor.

Tormo presentó los siguientes méritos¹⁶: *El convencionalismo en las Artes* (1902), memoria a la cátedra de 1902 que despertó los elogios, al menos privados, de su admirado Menéndez Pelayo, «Las pinturas de Goya y su clasificación y distribución cronológicas», que en 1900 publicó en una revista de Barcelona, *Desarrollo de la pintura española del siglo XVI* (1902), resultado de las cuatro conferencias pronunciadas en el Ateneo de Madrid en 1900, y que junto al estudio de Goya incluyó en un libro, y el manual *La Escultura antigua y moderna* (1903, pero redactado el verano anterior tras las oposiciones de

15. PEIRÓ. 1995. PEIRÓ; PASAMAR. 1996. LAREDO. 2012.

16. ACCCV, Valencia, legajo 2.2. Informe del Consejo de Instrucción Pública sobre los méritos de Tormo en estudios histórico artísticos, que el rector de la U. de Granada traslada al interesado el 9/ III/1904.

1902)¹⁷. Se estimaron apropiados y tomó posesión de la plaza el 16 de julio de 1904, con sueldo de 4.500 pesetas anuales. Francisco Giner de los Ríos le recriminó que se hubiera hecho servir de su posición en la comisión de presupuestos del ministerio para dotar económicamente una cátedra que respondía a sus deseos. Una denuncia que también apareció en cierto sector de la prensa del momento, como *El País*¹⁸. Tormo aprovechó las críticas que desde su mismo partido recibió por su oposición al Proyecto de Ley de Alcoholes, pues dañaba los intereses del lugar por el que había sido elegido, con una publicación que reunió sus intervenciones parlamentarias en contra del citado proyecto, y como apéndice documentos que acreditaban sus méritos por el Consejo de Instrucción Pública¹⁹. Al uso de su posición de parlamentario no respondió en el momento, pero sentía la necesidad de justificarse casi cuarenta años después. Así, en sus memorias, por un lado recordaba lo que pesó en esta decisión la injusticia que padeció años antes en las oposiciones de la RABASF; y por otro, destacaba su compromiso con la disciplina durante toda su vida. Algo que le servía para afirmar que con aquella decisión se prestó a la cátedra de

17. BMP, Epistolario, vol. 17, carta 69, carta de E. Tormo a M. Menéndez Pelayo, 23/VII/1903; vol. 17, carta 121, volvió a escribir para agradecer su apoyo y elogio a su obra, 3/IX/1903.

18. Del decurso de las oposiciones a las que se presentó da buena cuenta Tormo en sus memorias. No oculta el proceso que le condujo a la cátedra y lo justificó en la injusticia precedente.

19. TORMO. *La reforma...* 1904. Señalado por SÁNCHEZ CANTÓN, 1958, pág. 9.

Historia del Arte «un positivo servicio»²⁰. Efectivamente, frente a colegas ágrafos, él escribió y extendió la nueva disciplina en el ámbito científico y social, por firme convicción e incluso, como hasta cierto punto se deduce de su *excusatio*, por redención.

El sesgo del área de conocimiento lo recogió en el discurso de solemne inauguración del curso académico en 1909, «Las Bellas Artes, nueva entre las Disciplinas Universitarias». Su concepción es clara. Se trata de una ciencia humanística que ahonda en la historia de la cultura a través de algunos restos materiales de la civilización y por ello es una ciencia auxiliar de la Historia. De hecho, para su distinción Tormo reconoce que ambas comparten la existencia de un objeto como elemento que enriquece lo meramente evocado a través de la palabra escrita, pero con la experiencia estética como aspecto distintivo. Tormo la califica como «Arqueología artística», y cree que, frente a la Historia, «la Historia de las Bellas Artes mira a un pasado, que todavía no ha pasado, á obra que hoy, en nuestros museos, templos ó colecciones, tiene viva, y no pasada, su propia y prístina virtualidad comunicativa y parlante»²¹. Evidentemente reconoce en su materia su aparente «heterodoxia universitaria», pues en ella incide lo intuitivo, el componente estético, lo subjetivo. Pero frente al mero hedonismo contemplativo, la disciplina exigía una metodología moderna que pasaba ineludible-

20. BHUC, Caja BH AP8 (12), «Memorias a mis nietos», cap. 66, f. 209-211.

21. TORMO. *Las Bellas Artes...* 1909, pág. 14-15.

mente por el acceso al objeto de estudio, a la obra, y ante ella desarrollar un juicio estético, como ya apuntó Winckelmann y en España refrendó el citado R.D. de 1884. Probablemente ese juicio estético es el que le hace afirmar que «no deben entrar las Bellas Artes en la Universidad para completar el programa u objetivo de la instrucción universitaria, sino para completar e integrar la educación personal de los universitarios humanizándola», tal y como defendían los principios de la ILE.

La nueva ciencia humanística tenía un acentuado carácter histórico, y por ello igualmente útil para el conocimiento de la cultura, pero era distinta por la especificidad del lenguaje plástico que estudiaba y que, obviamente, exigía el acceso directo a su principal fuente, la obra artística. Pero esta conciencia no estaba reflejada en la denominación de la cátedra, todavía lastrada por términos decimonónicos. Finalmente, en 1913, año en el que Tormo recibió el apoyo unánime para ser nombrado decano y con la primera reorganización del plan de García Alix, a propuesta del claustro de la Facultad, la cátedra se denominó de «Historia del Arte», integrada en la sección de Historia. En la evolución conceptual del área de conocimiento, de su especificidad, reflejada en la propia denominación de la cátedra, tuvo especial importancia el contacto de Tormo con la realidad europea a través de sus viajes: primero familiares y después más organizados y profesionales, como el que con ayuda de la JAE le permitió estudiar los museos europeos con fondos de pintura española y proyectar una de esas estancias para asistir al X Congreso Internacional de Historia del Arte, al que fue designado en representación de España. Para lo primero durante cuatro meses de 1911 recorrió

gran parte de Europa. Después solicitó dos meses más de 1912 para completar la visita de algunos museos y específicamente para representar a España en el citado congreso internacional que se celebró en Roma del 16 al 21 de octubre de 1912²².

Las reflexiones surgidas entre el IX (1909, Mónaco) y el X (1912, Roma) Congreso Internacional de Historia del Arte contribuyeron a la toma de conciencia de la propia disciplina. En ambos se estimó oportuno debatir la posición que la Historia del Arte debía asumir ante disciplinas afines. Adolfo Venturi, gran introductor de la Historia del Arte como disciplina universitaria en Italia²³, se hizo eco de estas consideraciones, que estuvieron presentes en las conclusiones del congreso de 1909 y en la organización del que encabezó en 1912. La sesión inaugural precisamente contemplaba un debate sobre la situación en los diversos países, y en general presentó dos áreas de trabajo: las relaciones del arte italiano con el de otros países, y problemas generales y cuestiones de método. El comité permanente del Congreso era reflejo de la inquietud metodológica de la disciplina y, por su filiación institucional, del predominio germano: de Breslau era su presidente Kautzsch, de Berlín el vicepresidente Goldschmidt y el secretario Koetschau, de Hamburgo el tesorero Warburg, y entre los vocales de Mónaco de Baviera Wölfflin y Schmid, de Heildeberg Thode, de

22. ARE, Fondo JAE, 142/107.

23. VENTURI. (1927) 1991. VALERI. 1992 y 1996. AGOSTI. 1996. VALERI. 2006.

Bonn Clemen, de Viena Dvorak, de Londres Dogson, de La Haya Hoftede de Groot, de la Christiania Aubert, y de Roma Haseloff y Venturi. Positivistas, culturalistas, formalistas, iconólogos... Pero con la idea clara de fijar la especificidad de la joven disciplina que paulatinamente se extendía en el ámbito universitario.

En principio, el Congreso invitó a Aureliano de Beruete, pero este poco antes de morir delegó en Tormo. Por esta razón, solicitó a la JAE la subvención para continuar con sus estudios de los museos europeos con fondos españoles y asistir en Roma al congreso, que él entendía era «importantísimo», pues además de aspectos concretos de interés, se iba a tratar sobre una «uniformidad en los estudios de Historia del Arte entre las varias naciones». Tormo fue elegido delegado de la JAE, pero finalmente no pudo acudir por razones familiares²⁴. Lo importante de aquel encuentro para la disciplina en España es que Tormo se hiciera eco de la reflexión internacional, estrictamente europea y principalmente germano-italiana, lo que meses después se tradujo en el cambio de la denominación de la cátedra que ocupaba: de Historia de las Bellas Artes a Historia del Arte.

SU ACTIVIDAD EN LA UNIVERSIDAD CENTRAL

Además de su cátedra, en la U. Central fue decano de la Facultad de Filosofía y Letras de 1913 a 1922, impulsando un proyecto de Ley de reforma pedagógica, vicerrector hasta 1929, y rector entre septiembre de este

24. TORMO. *Jacomart...* 1914.

año a febrero de 1930, un periodo convulso en el que manifestó sus protestas ante las autoridades militares por la expulsión de docentes y la represión violenta de las protestas estudiantiles²⁵, y que dejó al ser nombrado ministro. Su magisterio se interrumpió con el inicio de la Guerra Civil en el verano de 1936. Esta le sorprendió en Roma, donde llevaba varios veranos trabajando. Allí permaneció y desde finales de septiembre de 1937 quedó adscrito a la U. de Valladolid. Al finalizar la contienda administrativamente se reincorporó a la de Madrid, donde inmediatamente recibió la jubilación, pues el 23 de junio de 1939 cumplió los 70 años.

Tormo, en palabras de Sánchez Cantón fue «Universitario hasta el tuétano» y desde todos los puestos que desempeñó se desveló por la enseñanza y su mejora²⁶. En opinión de la prensa y de sus discípulos, fue un excelente orador y docente. Su asignatura en el doctorado se planteaba bajo criterios que hoy calificaríamos de «innovación docente», pero que se inspiraban en prácticas de la segunda mitad del siglo XIX. Consistía en un seminario de investigación que se distribuía semanalmente en tres días de lunes a miércoles con sesiones de hora y media: uno se empleaba en explicaciones ante las propias obras, principalmente en el Museo del Prado²⁷; otro en lecciones en clase sobre un curso monográfico que se cambiaba cada año, al modo que experimentó con Menén-

25. TORMO. *De mi Rectorado...* (1930).

26. SÁNCHEZ CANTÓN. 1958, pág. 14.

27. TORMO. «Encomio...» 1936.

dez Pelayo, con uso de fuentes documentales, estudios bibliográficos y su propia crítica artística; y el último mediante la tutela en un trabajo de investigación para el que daba libertad en la elección de tema y modo de tratarlo²⁸. Después, cuando la asignatura pasó a ser obligatoria en el doctorado de Historia, siguiendo modelos alemanes, el trabajo adquirió mayor exigencia. Además, impulsó que la Tesis Doctoral tuviese el carácter europeo de tesis-libro de investigación inédita. Finalmente, como complemento de formación fundamental impulsó el excursionismo, como se estableció obligatoriamente para la asignatura por R.D. de 1904. Muchos de sus discípulos agradecieron su magisterio y su entusiasmo por hacer surgir la vocación investigadora. En general, su sistema de enseñanza generó numerosas publicaciones, propias y ajenas, individuales y colectivas, y con este sistema de trabajo, en lección pública y permanente en las aulas, en los museos, en las calles y monumentos, en pesquisas generalizadas se explicitó el magisterio y se hizo «extensión universitaria» ante la sociedad.

Con su alumnado hizo muchos de sus viajes, aunque aquél sin recursos quedaba exento de ir y primero fue una actividad opcional, más tarde pasó a tener un programa definido cuando la asignatura se hizo obligatoria. En principio las excursiones aprovechaban festividades

28. E. Tormo da cuenta de estos sistemas en sus memorias, BHUC, Caja BH AP8 (12), «Memorias a mis nietos», f. 195, 212-216 y 216-218. También su hijo Juan (ACCCV, Fondo Elías Tormo, legajo 1. 6, f. 45-47). Cita algunos aspectos SÁNCHEZ CANTÓN. 1958, pág. 13-14.

concretas e iban y volvían en el día, en ocasiones empleaban dos o tres días, y desde 1917 se incluyeron viajes de amplio recorrido y al extranjero. Durante la República participó en tres viajes organizados que le marcaron profundamente. En 1932, como peregrino visitó Próximo Oriente desde Egipto hasta Siria, y las islas de Chipre, Rodas y Creta²⁹, que finalizó en el III Congreso Internacional de Arqueología Cristiana que se celebró en Rávena³⁰. En 1933 en el crucero para poder estudiar los orígenes de la civilización europea a través de visitas en Túnez, Malta, Egipto, Palestina, Turquía, Grecia e Italia. En el «Ciudad de Cádiz», entre profesorado y alumnado de distintas universidades, embarcaron 188 pasajeros. Tormo recibió el nº 1º por motivos de edad y deferencia a su trayectoria³¹. La experiencia fue altamente satisfactoria y tuvo ciertos epígonos, como el organizado por la U. de Valladolid a Grecia continental y Creta, formado por veinte viajeros entre catedráticos y alumnado de la citada institución y Tormo³².

Tormo fue el primer titular de una cátedra en la Universidad española dedicada a la Historia del Arte. Al principio con la denominación de Historia de las Bellas Artes y reducida a un carácter voluntario en el doctorado de Letras de la U. Central, lo que justifica que

29. CORTÉS. 2013.

30. TORMO. «III Congreso...», 1932.

31. *Crucero...* 1995. GRACIA; FULLOLA. 2006.

32. TORMO. «El homenaje...», 1934. Entre sus papeles también hay numerosa documentación de este acto (AFSJHV, Fondo Elías Tormo, s. 8).

en el primer curso tuviera dos alumnos, y uno no pudo asistir. Después pasó al doctorado de Historia, con unos veinte alumnos por curso. Más tarde se hizo obligatoria, se amplió a las tres secciones y con la reforma del ministro Callejo de 1928 permitió que se impartiera en la licenciatura. Durante la República, con el llamado «plan Morente», se eliminaron exámenes intermedios y se flexibilizó la elección de asignaturas; en concreto, en 1933 se suprimieron los cursos especiales de doctorado y la asignatura quedó como libre elección de segundo curso en varias secciones de la Facultad (Letras, Historia y Pedagogía). Tras su jubilación, Tormo pudo contemplar cómo la reforma de las facultades de Filosofía y Letras de 1944 consolidó la presencia de la Historia del Arte. Poco después, al pasar el ecuador del siglo, su discípulo Enrique Lafuente Ferrari en el discurso de ingreso en la RABASF le agradecía su contribución a lo que llamó «humanidades visuales» y que auguraba continuarían creciendo dada la importancia de lo visual en la cultura humana.

Él hizo oír su voz en las clases universitarias, en las salas del Museo del Prado y en cursos del Ateneo, como el ya citado de 1900 o los que desarrolló por encargo del ministerio de Instrucción Pública, en 1911 sobre escultura española y en 1912 sobre el arte español en los museos de la Europa central y oriental, resultado de su viaje pensionado por la JAE³³. Tuvo una gran produc-

33. La crónica del ciclo de 1911/12 en TORMO. «Miscelánea...» 1912. Además, las de 1912 las publicó en *La Época*.

ción escrita mediante libros y artículos, incluso editorial desde revistas como *CE* y *BSEE*, así como en prensa, principalmente en *Las Provincias* de Valencia y *La Época* de Madrid. En definitiva, hizo extensión universitaria de su cátedra en la Universidad y anticipó muchos de los trabajos que después aparecieron como libro.

SU PRESENCIA EN NUMEROSAS INSTITUCIONES DESDE 1912/13

En la vida de Tormo la transición de 1912 a 1913 marca una inflexión. En su crónica sobre el arte español de 1912 lo calificó de «¡Año fatal!», por el fallecimiento de Eduardo de Saavedra, su maestro Marcelino Menéndez Pelayo, Aureliano de Beruete, José Martí y Monsó y el hispanista Carl Justi³⁴. Y para mayor desgracia, su esposa falleció en diciembre a consecuencia de un parto, él quedó viudo a los 43 años y su hija primogénita Constanza, de apenas 15, quedó al cuidado de los seis hermanos menores. Por otro lado, durante escasos meses entre 1912 y 1913 asistió al Congreso Internacional de Historia del Arte celebrado en Roma, fue elegido decano de la Facultad de Filosofía y Letras, donde se aprobó que su cátedra se denominase Historia del Arte, ingresó en la JIN, en el CEH, en el Patronato del Museo del Prado y en la RABASF.

La aportación de Tormo a la Historia del Arte en España se realizó a través de numerosas instituciones, como las citadas alrededor de 1912, otras anteriores como la Universidad, el parlamento y el Senado, y otras poste-

34. TORMO. «Miscelánea...», 1912.

riores como la RAH, pero en todas la Historia del Arte fue nuclear. Él entendió la Historia del Arte como una labor patriótica, pues el patrimonio permitía desentrañar el pasado y fijar una identidad en la sociedad, y además se ponía al servicio de un turismo cultural que generaba beneficio económico. En su opinión, las obras artísticas tenían «su propia y prístina virtualidad comunicativa y parlante», lo que confería a la Historia del Arte una especificidad frente a la Historia, pero al servicio de la misma. Además, consideraba que en el nacimiento de una nueva disciplina era fundamental crear firmes cimientos para su desarrollo. Estos objetivos pudieron satisfacerse en gran medida en las instituciones que trataremos a continuación.

La **JIN**, surgida en su segunda etapa en 1906, ya no tenía la aspiración de ser un museo de retratos de personajes ilustres, sino la de reunir daguerrotipos y fotografías de retratos que sirvieran de ejemplo³⁵. A ella pertenecían grandes intelectuales del momento, y en 1912 ingresó Tormo, que fue uno de los más activos y productivos miembros, después con sus colaboradores Sánchez Cantón y Lafuente Ferrari³⁶. Sus integrantes contribuían a un servicio en el que creían, y a la vez obtenían numerosas ventajas: establecer una red de contactos con una importante representación de la élite intelectual, y en gran medida redundante con las academias, el Museo del

35. Sobre el Museo Iconográfico Nacional y la primera junta (1876-1906) véase RODRÍGUEZ, 2013.

36. RODRÍGUEZ, 2013.

Paseo del Prado, el CEH, el Senado...; acceso a una información privilegiada, principalmente a través de la selección de las costosas reproducciones de obras artísticas adquiridas o encargadas expresamente a un fotógrafo, un fondo que en 1920 Tormo solicitó fuera accesible a sus estudiantes universitarios³⁷; y publicar con imágenes de gran calidad, que en el caso de Tormo fueron: *Las viejas series icónicas de los reyes de España* (1917) y sus obras sobre las Descalzas Reales (1917, 1944 y 1945)³⁸. La JIN languideció con la enfermedad de Tormo. Se refundó en 1954, con nueva sede en el Museo Romántico, aunque sin gran actividad, espaciando las reuniones, con la última en 1961 y sin una disolución oficial³⁹.

Otro organismo con el que tuvo contacto fue la JAE, creado en 1907 y primordial en la modernización científica llevada a cabo en España⁴⁰. En 1910 se creó en ella el **CEH**, cuyo decreto fundacional fijaba el «sagrado deber de descubrir nuestra propia historia patria en todas sus esferas» a través de investigaciones y la iniciación en métodos de investigación, edición de fuentes, etc. Desde los inicios contó con una sección de Arqueología dirigi-

37. RODRÍGUEZ. 2013.

38. Se conserva parte de la documentación de trabajo de Tormo en la JIN en ACCCV, Fondo Elías Tormo, 2.7 y 6.3 (5). También hay láminas de esta labor en AFSJHV, Fondo Elías Tormo, 6.

39. RODRÍGUEZ. 2013.

40. Sobre la JAE véanse los recientes trabajos PUIG-SAMPER. 2007. SÁNCHEZ RON; LAFUENTE. 2007. SÁNCHEZ RON; GARCÍA-VELASCO. 2010. Sobre el CEH el de LÓPEZ SÁNCHEZ. 2006.

da por Manuel Gómez Moreno⁴¹, y en enero de 1913 se creó la sección de Arte encabezada por Tormo. Con anterioridad, ya había tenido relación con el núcleo fundador del CEH a través de su colaboración en *Revista de Aragón* (1900-1905) y su continuadora *CE* (1906), cuya sección de Arte dirigieron Lampérez y Tormo⁴². Así como con la JAE a través de las pensiones que concedía para realizar viajes que facilitaran la modernización del pensamiento y ciencia española. En concreto, en 1911 y 1912 gozó de dos ayudas para conocer los museos europeos buscando fondos españoles⁴³, y que le permitió ofrecer su opinión sobre la clasificación del Museo del Prado, de cuyo Patronato formó parte; la clasificación de la parte del patrimonio de origen español menos accesible y por ello menos conocido; y difundir al público mediante clases y conferencias estos avances. A lo largo de sus viajes por el extranjero mantuvo esta constante inquietud.

En el CEH, cuya actividad quedó perfectamente registrada⁴⁴, encontró un ámbito de estímulo intelectual y lugar de formación de investigadores. Desde los primeros años con la compañía de Menéndez Pidal, que era su presidente, y Gómez Moreno, que encabezaba la

41. Sobre esta figura capital y estrechamente relacionada a la de E. Tormo, véase GÓMEZ-MORENO. 1995. GARCÍA CUETOS. 2011.

42. LÓPEZ SÁNCHEZ. 2006, pág. 24-26.

43. FORMETÍN; VILLEGAS. 2007.

44. *Memoria correspondiente...* Madrid: JAE, 1912, 1914, 1916, 1918, 1920, 1922, 1925, 1927, 1929, 1930, 1933 y 1935. Utilizadas en LÓPEZ SÁNCHEZ. 2006, pág. 83-84 y 112-113; y más detenidamente en CABAÑAS. 2007 y 2010.

sección de Arqueología, con quien mantuvo estrecha cooperación y amistad, y progresivamente con los colaboradores que ingresaron en la de Arte: Orueta, Sánchez Cantón; Allende Salazar, Domínguez Bordona, Pérez y del Río Cossa, Herrera Gés; Angulo y García Bellido; Lafuente Ferrari, López Rey, Ballesteros Gaibrois, Arroyo Gutiérrez, Niño, González Mateos, Tobío...⁴⁵. Con este equipo y ambiente se pudo atender objetivos ambiciosos mediante un trabajo coordinado con estabilidad de sus miembros. Muchos de ellos pasaron por sus clases de doctorado, pero en el CEH fueron colaboradores permanentes, incluso con extensión de su actividad en el Museo del Prado como es el caso de Sánchez Cantón y Allende Salazar. Por otro lado, algunos llegaron a obtener cátedras universitarias y/o la condición de académicos⁴⁶.

Los objetivos principales de la sección durante la dirección de Tormo podemos sintetizarlos en tres: por un lado, crear un fondo documental que permitiera cimentar positivista y filológicamente una Historia del Arte mediante la recopilación de noticias textuales y fondos fotográficos; por otro, crear modelos y canales adecuados para que la disciplina pudiera manifestarse bajo principios de rigor científico; y finalmente, colaborar activamente en el desarrollo de la nación asesorando y colaborando con el Patronato Nacional de Turismo. Acciones que en gran medida aparecen con este orden. Respecto al

45. Datos obtenidos de las citadas *Memorias* publicadas por la JAE.

46. CABAÑAS. 2007, 147.

primer objetivo, se emprendieron tres grandes acciones: la creación de un Fichero de Artistas a partir del vaciado sistemático de fuentes; la creación de un fichero fotográfico, que en 1931 dio paso al «Fichero de Arte Antiguo»; y la catalogación de la escultura sepulcral de España anterior al siglo XIX, que quedó reducido a Guadalajara. En cuanto al segundo de los objetivos destacó la publicación de las fuentes que concentraban la atención del primer objetivo, y la fundación en 1925, junto a Gómez Moreno, de *AEAA*. El tercero y último de los objetivos, la colaboración con el Patronato Nacional de Turismo, supuso que desde su creación en 1928 incluyese entre las asesorías técnicas las secciones de arte y arqueología del CEH, que por R.D. se encomendase a Tormo los trabajos de la guía del centro de España, y que él publicase a través del citado patronato varias guías artísticas. Los proyectos vinculados a Tormo se truncaron con la República, incluido el catálogo monumental de España que elaboraban desde la sección Angulo y Lafuente⁴⁷.

Finalizada la Guerra Civil Tormo y Gómez-Moreno se incorporaron al Instituto Diego Velázquez del CSIC, heredero del CEH de la JAE. Allí ingresó Tormo como colaborador y jefe de su sección de Escultura Medieval y Moderna, con remuneración de 4.000 pesetas anuales, y permaneció hasta su muerte. Además, con relación al CSIC, fue nombrado vocal del Patronato Menéndez Pelayo (1941-1945) y consejero de honor (1946-1957)⁴⁸.

47. PORTÚS; VEGA. 2004, pág. 81-82.

48. CABAÑAS. 2007.

Otra institución de gran importancia en la trayectoria de Tormo fue el Museo Nacional de Pintura y Escultura, desde 1920 llamado **Museo del Prado**, que fue su peculiar camino de Damasco en la conversión hacia la Historia del Arte. En él desde 1890 nació un amor y vocación, y a él acudió como docente, conferenciante y miembro de su patronato, creado en 1912 y formado en su mayoría por aristócratas coleccionistas, algunos artistas y escasos historiadores. Tormo ingresó como vocal del mismo a finales de 1912, en 1915 se postuló para ocupar la subdirección del museo, aunque no recibió apoyo, y posteriormente el duque de Alba le disuadió de que optara a la dirección. Esta fue su gran ambición no cumplida, pero participó de la satisfacción de ver a Aureliano de Beruete y Moret a finales de 1918 como primer historiador del arte que llegaba a la dirección del museo, en la siguiente a su discípulo Sánchez Cantón como subdirector del museo en 1922, y él mismo accedió a la vicepresidencia del patronato en 1923. Incluso, al ser nombrado ministro se le ofreció la presidencia, pero la rechazó.

En una institución sin plan museográfico estable y sin tener siquiera una ordenación cronológica y por escuelas que brindara unas mínimas características didácticas, el conocimiento de Tormo de otros museos europeos, iniciado de manera oficial a través de la ayuda económica de la JAE y con inquietud mantenida y extendida en sus viajes de estudios con alumnado, debía ser un elemento que le legitimaba entre el resto de vocales. Sin embargo, la voz de los historiadores del arte, entre la que también se incluiría la de Cossío y Beruete, estaba en franca minoría. Probablemente sus ideas quedaban

unidas a las de sus grandes valedores, principalmente el duque de Alba y el marqués de Casa-Torres, pues era una época en la que el comportamiento fluía con mayor o menor convicción entre los cauces de la lealtad y el vasallaje caciquil de fuerte impronta aristocrática. Sabedor de estar en inferioridad, las ideas principales se exponían ante aquellos que por autoridad reconocida pudieran tener más posibilidades de contar con el apoyo necesario. Y esta idea parece ganar peso por la amistad y respeto que unían a los personajes citados y por la confluencia de acciones entre el museo y la sección dirigida por Tormo en el CEH. Una convergencia que comienza con la propia denominación de las instituciones: la sección de «Arte escultórico y pictórico de España en la Baja Edad Media y el Renacimiento» en el CEH, y el entonces «Museo Nacional de Pintura y Escultura», sito en el paseo del Prado. Y para concretar más, se vislumbra en la afinidad de intereses que existía entre la sección que Tormo dirigía en el CEH y las propuestas que el marqués de Casa-Torres⁴⁹ hizo para convertir el museo en un auténtico centro de investigación mediante una biblioteca y la creación de ficheros con la información de cada obra del museo y con reproducciones de obras de artistas. Además, Tormo facilitó que sus colaboradores desempeñaran su labor al servicio del museo, como el vaciado de los archivos del palacio Real para documentar las obras. Sánchez Cantón inició este trabajo a finales de 1913 y lo continuó compaginándolo con parte del servicio militar. Años después

49. GARCÍA-MONTÓN. (en prensa). MORÁN (en prensa).

Tormo propuso que este y Allende Salazar se pusieran a las órdenes de Pedro Beroqui en la comisión catalogadora de las colecciones, que comenzó en enero de 1919, y supuso la relación permanente con la institución⁵⁰.

Otro de los ámbitos de preocupación de Tormo en el museo conducente a su modernidad fue la correcta conservación y custodia de los fondos, muy relacionada con la profesionalización de los trabajadores. Por esta razón, tomó especial empeño en denunciar la presencia de despachos y sirvientes personales en el museo, y que tuvieron como consecuencia bochornosa el robo de las alhajas del Tesoro del Delfín. Lo que supuso el cese del director del museo José Villegas en 1918, substituido por Aureliano de Beruete, y la dimisión del Patronato, aunque se les mantuvo en los cargos. Por igual razón, en 1928 se manifestó en contra del envío en depósito de obras a embajadas y consulados.

Finalmente, y probablemente la faceta de mayor conocimiento y reconocimiento de Tormo en el museo fue que lo convirtió en aula para su magisterio y auditorio para la difusión del conocimiento. Allí, impartió sus clases de doctorado los miércoles de 14 a 16 horas, con monografías de pintores españoles; lo frecuentó regularmente en visitas culturales con el alumnado de los cursos para extranjeros de la JAE y en los dedicados a normalistas y maestros; por sus salas acompañó a diferentes per-

50. En 1922 fue nombrado subdirector, durante la República ejerció como director en funciones y fue responsable de las medidas de protección de las colecciones durante la Guerra Civil, y en 1960 fue nombrado director. V.V.A.A. 1963.

sonalidades, como el rey Vittorio Emanuele y el príncipe Umberto de Italia en junio de 1924; y pronunció numerosas conferencias de carácter institucional, como las de bienvenida a las nuevas incorporaciones al museo o las producidas por aniversario, como la del centenario del museo, o las dedicadas a Felipe II, Velázquez, Goya...⁵¹

En 1915, al salir estrepitosamente derrotado de su candidatura a la subdirección del museo se le propuso para ocupar un cargo similar a lo que en otros museos existía de profesor de conferencias. Nada más se supo de esta idea, hasta que a finales de 1922 el patronato delegó en él la organización de ciclos de charlas en la pinacoteca⁵². Frecuentemente la prensa se hacía eco de sus actividades e incluso de los problemas que la aglomeración producía a la integridad de las obras⁵³. Sus centenares de conferencias pocas veces se redactaron⁵⁴ por falta de tiempo; como excepción sí lo hizo con el curso que pronunció en 1935/36 sobre la colección de mármoles antiguos que la reina Cristina de Suecia compró en Roma y años después adquirieron Felipe V e Isabel de Farnesio para el palacio de la Granja⁵⁵.

Tras la Guerra Civil y con su jubilación el Patronato en 1940 decidió agradecer su dedicación al museo,

51. TORMO. «Encomio...», 1936, pág. 1-4.

52. GARCÍA-MONTÓN. (en prensa).

53. Por ejemplo, CARRILLA. 1924.

54. Anotaciones sobre estas conferencias hay en el ACCCV, Fondo Elías Tormo, 8.1.

55. TORMO. «Encomio...», 1936. Hizo lo propio con las conferencias que impartió con motivo de la recepción de la donación del señor Cambó al Museo del Prado. TORMO. «Estudio...», 1942.

tanto por su aportación en el Patronato, del que fue su vicepresidente, como por sus centenares de conferencias, que le harían merecedor del título de profesor del Museo del Prado, y le instaron a que siguiera con tal actividad⁵⁶. Y así fue, pues mantuvo los cursos libres y gratuitos que siguió impartiendo los miércoles y para los que en su día consiguió, al uso de las iglesias valencianas, un centenar de sillitas de tijera plegables⁵⁷. Tan famosas, que son las que recoge la medalla conmemorativa realizada por el escultor Enrique Pérez Comendador, con el que coincidió en Roma en la cuarta década del siglo, y que le regalaron sus «amigos y admiradores devotamente» en 1943. En el anverso con su efigie de perfil, y en el reverso con una de estas sillas desplegadas ante el retrato de Carlos V de Tiziano y una escultura de Felipe II por los Leoni.

Durante los últimos años de su actividad intelectual realizó iniciativas destinadas a completar las carencias del catálogo de escultura de Eduardo Barrón de 1908 y el de Robert Richard de 1923. Así, se ocupó de la estatuaría egipcia y de la clásica. Sobre esta avanzó en Roma donde halló los clichés de Paul Arndt de finales del XIX y principios del XX, pero no pudo concluir por la II Guerra Mundial⁵⁸. No obstante, siguió trabajando en este tema intensamente. Todavía a finales de 1948 escribía a Carande: «casi es un milagro que yo, en estos años, lea nada ajeno al tema y asunto de mis trabajos, que me tienen

56. ACCCV, Fondo Elías Tormo, legajo 2.4; carta del presidente del Patronato a Tormo, Madrid 28/V/1940.

57. Así lo destaca en sus memorias.

58. TORMO. «El último...», 1944; y «La Sala...», 1949.

loco con mi catalogar mármoles del Prado»⁵⁹. Poco después el proyecto tuvo que abandonarse: primero con una acelerada pérdida de facultades desde finales de 1949 y físicas desde 1951. En su archivo quedaron cuantiosos papeles de toda esta actividad⁶⁰.

Otra de las instituciones en las que ingresó por las mismas fechas fue la **RABASF**. La propuesta se hizo en diciembre de 1912⁶¹ y el 18 de mayo de 1913 pronunció el discurso de ingreso, «La suprema intimidad y singularidad estética de la música pura», contestado por Ángel Avilés, quien durante muchos años fue compañero en el Senado. Tormo se declaraba gran aficionado a la música de cámara, pero escribió poco por el respeto que le causaba la autoridad que en su opinión exigía hacerlo y lo difícil que era de enjuiciar⁶². Con anterioridad, descartó esta temática en la memoria de las oposiciones de 1902. La elección de tema sirvió a Gaya Nuño para evidenciar lo mucho que de raro tenía su autor⁶³. Sin embargo, probablemente la justificación radique en la mera oportunidad⁶⁴; es decir, en su firme deseo de ser nombrado

59. CARANDE. 1982, pág. 27-45; cita pág. 43.

60. ACCCV, Fondo Elías Tormo, legajos 6.3 y 8.1. AFSJHV, Fondo Elías Tormo, sig. 8.

61. ARABASF, sig. 5-271-11; relación de méritos presentada el 16/XII/1912. Así como TORMO. *De la suprema...* 1913.

62. Así lo recoge en «Memorias a mis nietos», y lo declaró en entrevista VILLARTA. 1945.

63. GAYA. 1975, pág. 224-229. La crítica parece ir más allá de lo científico, argumentando su carencia de conocimiento musical en su falta de dotes para tocar un instrumento musical.

64. SÁNCHEZ CANTÓN. 1958, pág. 15.

académico y que su predecesor en la medalla número 11 lo fuera por la sección de música.

En la misma Academia contestó los discursos de Ricardo de Orueta y Duarte sobre la expresión del dolor en la escultura castellana (1924), Francisco Javier Sánchez Cantón sobre san Francisco de Asís en la escultura española (1926) y Enrique Lafuente Ferrari sobre la fundamentación y los problemas de la Historia del Arte (1951)⁶⁵. Los últimos fueron alumnos suyos en el doctorado de la U. Central, y todos colaboradores en la sección de arte que dirigió en el CEH. Además, formó parte de comisiones con competencias en patrimonio, como la Central de Monumentos Histórico y Artísticos (1923, 1924, 1927-1930, 1943, 1953-1955), la mixta de la RAH y RABASF organizadora de las comisiones provinciales de monumentos artísticos e históricos (1943, 1953-1954) y la mixta de las mismas academias para el estudio de un proyecto de reglamento para la declaración de monumentos nacionales (1925), y que dio lugar al R.D. ley de 9 de agosto de 1926 sobre protección, conservación y acrecentamiento de la riqueza artística, cuyo título tercero habla de exportación de obras de arte, e incluye una ley de contabilidad con la que Tormo se mostró crítico. También formó parte de las comisiones Archivos y Bibliotecas Musicales (1924, 1925, 1955), Inspección de Museos (1924, 1927), Museo de la Academia (1943, 1954-1955), Medalla de Honor de la Corporación (1949) y Reforma del Reglamento de la

65. INSTITUTO DE ESPAÑA. 2005.

Academia (1953-1955)⁶⁶. Realizó decenas de informes y, como en otras instituciones, mostró de modo persistente y combativo su desazón por el abandono, pérdida y enajenación del patrimonio artístico⁶⁷.

Años más tarde ingresó en la **RAH**. Elegido en febrero de 1918 fue recibido el 12 de enero de 1919, con el discurso «Los Gerónimos». Se acercó a una orden monástica que incidía como pocas en valores coterráneos, y fue contestado por Gabriel Maura, entonces conde de la Mortera. En esta Academia tuvo una notable actividad⁶⁸. Contestó los discursos de ingreso de Modesto López Otero sobre la técnica moderna en la conservación de monumentos (1932), subrayando su defensa de las medidas de conservación frente a las restauradoras, Mercedes Gaibrois Riaño de Ballesteros, condesa de Beretta, sobre María de Molina (1935), Luciano Serrano Pineda sobre Pablo de Santa María (1940) y Antonio García Bellido sobre bandas y guerrillas en las luchas con Roma (1945). Formó parte de la comisión para la elaboración del «Manual de Arqueología (1926), así como de la de Estudios Medievales (1945) y fue designado, entre otros, para solicitar al ministro la declaración de monumenta-

66. ARABASE, sig. 5-271-11. También fue designado para que con Sánchez Cantón y la sección de pintura de la Academia entendiesen en los actos de conmemoración del fallecimiento del pintor Vicente López (ACCCV, Fondo Elías Tormo, 2.5. Carta de nombramiento enviada por el secretario a Tormo el 25/V/1950, y convocatoria de reunión del 24/XI).

67. SÁNCHEZ CANTÓN. 1958, 16. MARTÍNEZ. 2009, pág. 325.

68. Relaciona la documentación de su expediente MARQUÉS DE SIETE IGLESIAS. 1980.

lidad de la ciudad de Granada (1942)⁶⁹. Ese mismo año fue nombrado Censor de la Academia, puesto que ocupó hasta su muerte. En el Instituto de España, integrado por las reales academias, pronunció diversas conferencias, algunas publicadas, como las de 1941 y 1942⁷⁰. Además, publicó numerosos informes sobre permiso de enajenación de bienes, restauraciones y declaraciones que aparecieron en los boletines de las reales academias a las que pertenecía; en ocasiones con cierta complementariedad hasta 1933, que es cuando interrumpió su edición la de Bellas Artes.

Igualmente, fue académico **correspondiente** de las Reales Academias de San Luis de Zaragoza y de San Carlos de Valencia, así como de la Academia de Bellas Artes de Toledo (1916), por su condición de senador y su implicación en los actos conmemorativos al Greco, y después honorario (1941, con propuesta de 1934), en reconocimiento a sus méritos y a los relevantes servicios a la citada Academia y al tesoro Artístico de Toledo⁷¹. También fue miembro correspondiente de la Hispanic Society of America de Nueva York, de la Academia Nacional de Bellas Artes en Lisboa y de la Academia de Bellas Artes de Nápoles.

69. INSTITUTO DE ESPAÑA. 2005.

70. La primera fue pronunciada el 2/VII/1941. TORMO. «El centenario...», 1941. La segunda en «El Centenario...», 1942.

71. AS, sig. HIS-465-3 (33).

LOS AÑOS FUERA DE LA UNIVERSIDAD (1936-1957)

La Guerra Civil interrumpió la vida de España. En el caso de Tormo le sorprendió en Roma preparando la edición de los diseños romanos de Francisco de Holanda, que redactó el verano de 1936. Allí permaneció durante la contienda salvo esporádicas visitas a la familia en Valladolid. En diciembre recibió el encargo de hacer las voces de Velázquez y Zurbarán para la *Enciclopedia Italiana*, por no tener los editores forma de contactar con Sánchez Cantón, y a comienzos del mes siguiente entregó el encargo. Pero de mayor compromiso fue su actividad como conferenciante, de modo solemne en el Istituto di Studi Romani, donde habló de «Borgianni y Velázquez», pero sobre todo como guía ante los mismos monumentos, con italianos, españoles como el príncipe Juan⁷², y americanos, con un total de 230 conferencias durante los años de guerra (16 o 18 en 1936, 81 cada uno de los dos años siguientes, y 30 en 1939), y trabajó «vertiginosamente» en dos libros⁷³: la citada edición fac-símil de la obra custodiada en El Escorial y *Monumentos de españoles en Roma, y de portugueses e hispanoamericanos*,

72. GARÍN LLOMBART. 1993.

73. Publicó en español las citadas voces, a las que añadió notas. TORMO. «Un resumen...», 1936-40; y «Un resumen...», 1941. En ambos incluye una nota sobre el encargo y su actividad en Roma durante los años de la Guerra Civil. Sobre sus trabajos *Monumentos de españoles...*, 1942, t. I, pág. VIII. Amplia información de esta etapa se conserva en ACCV, Fondo Elías Tormo, 1.6. Un excelente estudio de este periodo en VEGA. 2010. Nuevos datos de su estancia en la RAER en ALONSO. 2013.

con fotografías de los archivos Alinari y Anderson. En ambos casos, emprendió los proyectos siguiendo el pensamiento de su maestro Menéndez Pelayo, que defendía el interés cultural por lo hispanoamericano. Además, con motivo de la contienda bélica entendía su trabajo como contribución patriótica a la imagen de España, por ello renunció a cobrar. La Obra Pía costeó la última obra en 1940. Ese mismo año fue nombrado vocal de la Junta Patronato de la Obra Pía de los Santos Lugares, así como vocal de la comisión organizadora de los actos para la Exposición de Portugal de 1940, donde se llevó su obra sobre Francisco de Holanda. En la inaugurada posguerra se gastaron 40.000 pesetas en la edición de 500 ejemplares, de los que cinco se dieron al autor como pago, y otros se regalaron con claro fin de propaganda política. Con la misma intención el ministerio de Asuntos Exteriores volvió a publicar la obra de la presencia iberoamericana en Roma, pero en edición de lujo y con materiales facilitados desde Roma por José Olarra, secretario y regente de la RAER en la que residió Tormo, y el escultor Enrique Pérez Comendador. Nuevamente como pago recibió cinco ejemplares, que entregó a las dos mecanógrafas americanas que le ayudaron, al embajador de Perú y al fotógrafo⁷⁴. Por esta obra tuvo condecoraciones, reconocimientos y premios, el José Figueiredo por la Academia de Bellas Artes de Portugal en 1944.

También trabajó en una monografía de Borgiani, en un estudio sobre papas españoles y portugueses,

74. ACCCV, Fondo Elías Tormo, 1.6.

en otro sobre las basílicas constantinianas en Jerusalén, Belén y Roma, y en un estudio sobre el padre Chacón fundador de la Arqueología Cristiana, que sí publicó en 1942. Su estancia en Roma fue de penuria y trabajo, pero fortaleció su vínculo con la ciudad y la presencia española. Por esta razón a finales de 1939 propuso fundar la Academia de Historia en Roma, y mantener una presencia comparable a la de otros países. En su carta, además, comentaba su vinculación con el proyecto, puesto que en 1910 Menéndez Pidal le pidió que fuera a dirigir el centro creado por el CEH⁷⁵.

Regresó a Madrid con el dolor de los años de ausencia, las pérdidas familiares, la destrucción de un país y parte sustancial de su patrimonio artístico, que en buena medida desde los dos bandos colaboraron a proteger discípulos suyos, como Sánchez Cantón en el Museo del Prado. El 23 de junio de 1939, cumplidos los setenta años, se jubiló. Arregló su desvalijada casa de la plaza de España, regresó a ella en 1940 y durante dicha década emprendió numerosas actividades desde diversas instituciones en las que estaban presentes sus discípulos, como en la Fundación Mirabel-Patronato del Monasterio de Yuste⁷⁶. Como hemos visto, se reincorporó a su actividad en el Prado, en las reales academias y en la JIN, e ingresó en el recién fundado Instituto Diego Velázquez del CSIC, heredero de la Sección de Arte del CEH de

75. ACCCV, Fondo Elías Tormo, 1.6. Carta de E. Tormo al marqués de Auñón, jefe de sección de asuntos culturales, 28/XII/1939.

76. BOE, decreto 31/VII/1941, nº 223, pág. 6.106.

la JAE. En agosto de 1942, a instancias de Mergelina se organizó en Jaca un encuentro de profesores de Arte y Arqueología para establecer las directrices que debían adoptarse en la docencia, investigación, promoción y protección del patrimonio de dichas áreas. Estaban convocados Tormo, Gómez Moreno, Sánchez Cantón, marqués de Lozoya, Angulo, Ferrandis, Lafuente, García Bellido, Martín Almagro, Íñiguez... Tormo convaliente de una operación excusó su asistencia e incluso su opinión con las siguientes palabras: «Yo he tenido, en aquella mi larga y ya terminada vida mía, de todo: estudios, dirección de estudios, formación de estudiosos, propagandista de lo cultural... por un lado; pero por otro, he tenido cargos de administración, de gobierno, y muchas más de consulta en corporaciones de Estado. Y así me permito decirle que lo que ahora se nos quiere consultar, es en todo, todo y a la vez todo mezclado...»⁷⁷ Probablemente la nueva época le desbordaba. Se creaban nuevas estructuras y se planteaban nuevos criterios aportados por una generación más joven que ocupó puestos de responsabilidad. Por esta razón, sus estudios en la quinta década del siglo ganaron en intensidad, centrados en estudios históricos, tema madrileño y catalogación de las esculturas del museo del Prado.

77. ACCCV, Fondo Elías Tormo, legajo 2.3. Carta de C. de Mergelina a Tormo de 3/VII/1942, con invitación y programa propuesto; y borrador de la respuesta de E. Tormo del 23/VII. También contiene organigrama del Instituto «Diego Velázquez» de Arte y Arqueología, y la redacción de la organización del Servicio Arqueológico Nacional dentro del mismo.

De gran satisfacción tuvo que ser ver el avance de la disciplina que contribuyó a introducir en España, así como el progreso de muchos de sus colaboradores: algunos alcanzaron cátedras universitarias, como García Bellido y Angulo; otros fueron nombrados académicos, en la de RABASF fue recibido Orueta y Duarte (1924), Sánchez Cantón (1926) y Lafuente Ferrari (1951), y fue encargado de pronunciar las contestaciones; y Sánchez Cantón mantuvo un contacto permanente con el Museo del Prado, que le llevó a dirigirlo, un puesto que Tormo ansió con denuedo. Igualmente serían gratificantes las muestras de afecto y reconocimiento, que llegó a vivir. Tras la Guerra Civil recibió la Gran Cruz de las órdenes Americana de Isabel la Católica de España y de Santiago de España en Portugal; en 1947, junto a Gómez Moreno, la Gran Cruz de Alfonso X el Sabio; en 1949 el CSIC, heredero de la JAE, a través de F. J. Sánchez Cantón y D. Angulo, publicó una serie de sus artículos en un libro homenaje⁷⁸; en 1953 la Sociedad Española de Excursiones decidió nombrarle presidente de honor; y en 1954 recibió el homenaje organizado por el Instituto de España al académico más anciano.

En 1951 sufrió una caída que le fracturó el fémur y acentuó su decadencia senil. Fueron años de reconocimiento, de premios y homenajes, de nombramientos en comisiones a las que no podía acudir... Prácticamente, el último de sus actos fue la contestación en la recepción como académico de su discípulo Lafuente,

78. TORMO. *Pintura...*, 1949.

que subrayó su contribución a la Historia del Arte. En el ecuador del siglo se hacía recapitulación de una generación a la que muchos investigadores no habían conocido, pero había sido fundamento de las ciencias humanas en España, como Menéndez Pidal, Gómez Moreno y Tormo⁷⁹. Finalmente, murió en su casa de la Plaza de España, ya bajo el nº 8, el 22 de diciembre de 1957, se trasladó su cuerpo a Nuestra Señora de la Almudena y finalmente al cementerio de San Justo, nicho 79, fila 4ª del segundo patio del Perpetuo Socorro. Un día en el que no fue posible cumplir su deseo de intimidad familiar expresado en nota autógrafa.

A su muerte se sucedieron múltiples manifestaciones de pésame y reconocimiento a su trayectoria⁸⁰, en las que se destacó al pertinaz viajero, maestro en el descubrimiento de España y en la exploración de sus monumentos, que tenía como mejor cátedra el tren, al infatigable trabajador preocupado por dar a conocer aspectos que cimentaran la disciplina y permitieran defender el patrimonio artístico, al hombre de memoria prodigiosa, carácter honesto, austero y leal, de principios patrióticos, monárquicos y católicos, pero tolerante y pactista hasta causarle la crítica de los en principio más afines. Así le ocurrió con su denuncia enérgica de la enajenación ilegal

79. FERNÁNDEZ ALMAGRO. 1952.

80. ARABASE, sig. 5-271-11; carta de pésame del secretario de la RABASF a Juan Tormo, Madrid, 28/XII/1957. LAFUENTE. 1957, 1957 y 1969. CAMÓN. 1957. IGUAL ÚBEDA. 1957 y 1958. TAULET. 1958. «Ha muerto...», 1958, pág. 269. ANGULO. 1958. SÁNCHEZ CANTÓN. 1949 y 1958, pág. 7-35. V.V.A.A. 1963.

de obras artísticas por la Iglesia, con la redacción como ministro de un nuevo acuerdo con esta, o su defensa de la incorporación de la mujer a las academias e instituciones políticas, así como la del uso del femenino en las profesiones cuando eran desempeñadas por mujeres⁸¹. Era costumbre suya adoptar posturas opuestas a la esperada en vistas a un considerado bien mayor, como proponer la abdicación del rey como forma de salvar la Monarquía o la de sugerir a Franco que se trasladase a Barcelona la capital para reducir el creciente nacionalismo catalán.

SU PRODUCCIÓN Y PRESENCIA HISTORIOGRÁFICA

Tormo, favorecido por una larga vida y amplia inquietud, escribió mucho y de muchas cosas: Filosofía, Derecho, Política, Música, Historia..., y sobre todo Arte. Cuando en 1904 obtuvo la cátedra, algunos diarios cuestionaron sus méritos por sus escasas publicaciones, pero a lo largo de su vida acalló cualquier posible crítica con sus libros, artículos profesionales y de prensa, informes... F.J. Sánchez Cantón (1958) aportó un primer listado con 227 títulos⁸², J. Tormo (mss. 1962) aportó más de 300 y F. Garín y Ortiz de Taranco (1969) a partir de los trabajos anteriores y otras publicaciones periódicas

81. TORMO. *La condición...*, 1911. El cuidado y atención que siempre tuvo con el público femenino se destaca en VEGA. 2010, pág. 334 y 339.

82. Incluye los libros y las publicaciones en *BSEE*, *BSCE*, *CE*, *AEAA*, *AE*, los boletines de la RAH y RABASF, y en diarios como *La Época* de Madrid, *Las Provincias* de Valencia...

344⁸³. Actualmente, y con contención selectiva en lo que a prensa se refiere, sabemos que se superan ampliamente, entre libros, artículos en revistas científicas y culturales, en otras religiosas y en la prensa. Sus contribuciones comprenden aspectos biográficos; crónicas artísticas; necrológicas; reseñas de exposiciones, publicaciones y conferencias que se convertían en artículos propios; excursionismo y guías artísticas que cumplían funciones de catálogo; discursos académicos, así como conmemorativos de recepción de obras en el Museo del Prado; informes reglamentarios sobre patrimonio; catalogaciones; monografías de artistas; análisis iconográficos; etc.

La forma de trabajo de Tormo y la amplitud y diversidad de temas tratados, incluso dentro de la misma Historia del Arte, impiden una nítida adscripción, que con más facilidad surge de la especialización. La difícil clasificación de una producción, por irreductible, siempre causa desasosiego en la crítica historiográfica, y por este motivo nos detendremos en tratar los aspectos señalados. En cuanto a su forma de trabajo, estaba muy condicionada por sus objetivos de difusión social del conocimiento artístico y de su valor patrimonial, así como por su deseo de construirlo colaborativamente en un proceso permanente abierto. Por estas razones muchas de sus contribuciones parten de viajes o excursiones, en un afán de descubrimiento en un tiempo carente de catálogos, al menos publicados, y encontraron cabida en

83. Sobre todo publicaciones de diarios, como los citados y *Vida Intelectual*, *La Voz de Valencia*, *El Debate*, *El Universo* y *El Sol*.

BSEE y *BSCE*. Otras surgen de conferencias y charlas, incluso llegó a definirse profesionalmente como mero *cicerone*, que forjaban reflexiones críticas, retroalimentadas por las reacciones del auditorio. Después se publicaban en periódicos o revistas con deseos de difusión, pero también en ocasiones con la intención de someterse a la opinión erudita. Y finalmente lo publicaba en revistas o libros, incluyendo notas, imágenes y las contribuciones documentales de su alumnado. En los nuevos trabajos se matizaban algunas afirmaciones o se ampliaban, dando cabida a notas de notas.

La apresurada redacción, compaginada con múltiples actividades, obligaba a correcciones y adiciones durante las pruebas de imprenta, así lo recogió Gaya Nuño y así lo testimonia su material de trabajo. La más de las veces la contribución surgía del estímulo de una excursión, o de la publicación de un libro, o de una muestra o exposición. Por lo que respecta a las conferencias, esta actitud fue frecuente desde el inicio de su carrera, puesto que su primer libro fue una recopilación de las impartidas en el Ateneo de Madrid en 1900. Por la información del proceso resulta interesante su estudio de Yáñez de la Almedina, pues en 1911 en dos conferencias sobre el pintor se percató cómo al público femenino «llegaba a sus ojos y a sus labios la emoción del entusiasmo ante las más bellas obras», por lo que decidió encargar las fototipias y publicar el artículo en el *BSEE*, «para fijar el recuerdo de las gentes»⁸⁴.

84. TORMO. «Yáñez...», 1915, pág. 198-199.

Respecto a trabajos por el estímulo de una publicación sirva el caso de *La catedral de Valencia* de Sanchis Sivera. Lo reseñó para la revista *CE* en 1909, y motivó que se ocupara de Starnina y publicara sus ideas en *Las Provincias*, 12 y 16 de agosto, y un año más tarde con más cuidado en el *BSEE*⁸⁵. Además, el estudio del citado libro le permitió la comprensión constructiva del edificio gótico en un momento previo a su drástica restauración. La dialéctica entre investigadores impulsó muchas de sus contribuciones, como su estudio de la estatuaría madrileña de la Edad Moderna, que hizo prácticamente a vuelta de correo de las publicaciones de Serrano Fagiatti en *BSEE*, y que tuvieron contestación por este. Y no fueron los únicos casos, pues algunas reseñas que servían para elaborar su propio discurso tuvieron respuesta, como la de Zarco Cuevas y su trabajo sobre El Escorial, y la de Tramoyeres sobre la pintura tardo-gótica valenciana.

Las exposiciones, por su carácter extraordinario, eran uno de los acicates más importantes para emprender nuevos estudios o profundizar en ellos. Recordemos que las de 1892 fueron consideradas como el principio de un interés generalizado por el estudio artístico. En concreto, es revelador su proceder en la que José Lázaro Galdiano organizó en mayo de 1917 sobre el divino Morales. Frente a la confusión de la misma, Tormo propuso un catálogo más riguroso a través de la prensa los días 14 y 17 de mayo, después viajó a Extremadura para confirmar hipótesis y por último escribió en *BSEE*, donde incluso

85. TORMO. «Gerardo...», 1910.

señaló las contribuciones de su alumnado⁸⁶. Por el contrario, tuvo una opinión muy elogiosa de la exposición Hispano-francesa de Zaragoza de 1909, que fue excusa para elaborar su clasificación de la pintura aragonesa del siglo XV⁸⁷, que permitía la comparativa con los recientes estudios de Sanpere y Miquel para tierras catalanas y el de Tramoyeres para las valencianas. En este último ámbito también estaba profundizando Tormo, en ocasiones al tiempo que Emile Bertaux. La revista *CE* fue un buen campo de encuentro y batalla de las diferentes ideas de un tema en ebullición. Tormo eligió como centro de experimentación para esta temática Játiva, el lugar donde debía esperar cuatro horas y media el enlace de trenes y tenía gran riqueza de tablas. La forma de mostrar sus avances es elocuente de su proceder. La clasificación de 268 obras y sus indagaciones apareció en publicaciones como *Vida Intelectual* y el diario *Las Provincias*. Aquí publicó 19 cartas al director sin ilustraciones de noviembre de 1907 a septiembre de 1912. Su incursión le sirvió para hacer la crónica sobre la exposición de Zaragoza y ahondar en Jacomart y Osona en su «Rapporti del Arte fiamminga coi pittori spagnuoli del XV^o secolo» presentada en el X Congreso Internacional de Historia del Arte celebrado en Roma en 1912. La exigencia del que consideró «importantísimo» encuentro hizo que pidiese a Enrique Cardona decenas de fotografías, algunas con exposicio-

86. TORMO. «La exposición...» 1917; «En el Museo...», 1917; «El Divino...», 1916-1917.

87. TORMO. «La pintura...», 1909. Este último con análisis de obras del siglo XVI a Goya.

nes de hasta 12 horas por las deficientes condiciones de luz. Ante esta noticia Francisco de la Iglesia, académico y diputado a Cortes por Játiva, costeó que los artículos se agruparan en *Un museo de primitivos. Las tablas de las iglesias de Játiva* (1912). En él Tormo añadió notas, croquis de los retablos, las ilustraciones con fototipias de Hauser y Menet y clichés de Cardona, y un epílogo en el que habló del proceso de la edición y de la revolución que adquiriría la fotografía en la investigación, pues las realizadas para este proyecto, «insustituible medio mnemónico, están clamando por la renovación del estudio de este libro: ¡cuando ya el libro está acabado de imprimir!». Fuentes que eran clasificadas y diseccionadas al modo de los grandes críticos, como «los Morelli, los Berenson, los De Groot, los Hulin de Loo, los Beruete, los Cossío»⁸⁸. Realmente en el epílogo corrige muchos de los aspectos y deja abiertos varios interrogantes o hipótesis⁸⁹. Y siguió este proceso en obras posteriores, como *Jacomart y el arte hispanoflamenco cuatrocentista* (1914), que era la contribución del Congreso de Roma al que no pudo acudir, y que el CEH publicó costeando gran parte de las fotografías necesarias, o en «Rodrigo de Osona, padre e hijo, y su escuela», publicado en *AEAA* en 1933...

Algo parecido, sobre su modo de trabajar lo encontramos en sus comentarios a los resultados de su libro sobre los tapices de las colecciones reales y que supuso que se

88. TORMO. *Un museo...*, 1912, citas en pág. 147, 152-153. Los artículos se publicaron en *Las Provincias* de 18/XI/1907 a 30/IX/1912.

89. CEBRIÁN. 2007.

desenrollaran los cartones estropeados, donde dice: «Pero yo cuando acabo de publicar algo, es cuando me pongo a comprobar lo de prisa dicho»⁹⁰. Toda su labor la entendió como provisional, ante la escasez de tradición en el área de conocimiento y limitaciones en el dominio de idiomas⁹¹. Pero sobre todo, por el convencimiento en un discurso abierto a nuevas lecturas y contacto con obras que establecían nuevas filiaciones⁹². Una provisionalidad que justificaría que sus trabajos sobre Becerra, Pereda y Cerezo no cumplieran con el compromiso del «continuará».

Esbozada la forma de trabajo de Tormo, trataremos el segundo factor señalado para entender la difícil clasificación de su producción: la amplitud y diversidad de temas tratados. Ciertamente su producción es abrumadora, pero como hemos visto en ocasiones es redundante o complementaria en un proceso de construcción abierto y dirigido a públicos diferentes a partir del deseo de establecer una conciencia social en valor y defensa del patrimonio histórico-artístico. Además, la consideración de la múltiple capacidad comunicativa y emotiva del arte le servía para modular distintas contribuciones habladas o escritas. Varios casos representativos los encontramos en sus publicaciones en *Lectura Dominical*, que dieron

90. BHUC, Caja BH AP8 (12), «Memorias a mis nietos», f. 94.

91. BHUC, Caja BH AP8 (12), «Memorias a mis nietos», f. 197.

92. Así lo expresó en varias ocasiones, por ejemplo TORMO. «Nuevos estudios...», 1903. En este estudio sobre Francesco Pagano, Andrea de Salerno y Juan de Juanes, que matiza lo señalado en su libro llevado «precipitadamente a la imprenta» *Desarrollo de la pintura española del siglo XVI* (1902), presentado entre los méritos a las oposiciones.

resultados tan reconocidos como su estudio de la Inmaculada en el arte español o el de las iglesias madrileñas de 1927. En varias ocasiones dejó muestras de su adaptación al análisis, lenguaje y experiencias al auditorio, y que en clases o conferencias en círculos no estrictamente católicos partía de una visión «historicista y estética o artística en lo académico, como para público heterogéneo, acaso en parte heterodoxo»⁹³.

La producción de Tormo estuvo sujeta a exigencias e intereses de las mismas instituciones de las que formó parte, como la JIN, el Museo del Prado y la sección en el CEH («Arte escultórico y pictórico de España en la Baja Edad Media y el Renacimiento» y desde inicios de la cuarta década del siglo «Arte pictórico y escultórico Español»), que le inclinaron hacia las artes figurativas y especialmente hacia la pintura. En estas instituciones tuvo equipos de colaboración, que en su núcleo estaba formado por Sánchez Cantón y Lafuente Ferrari, y tuvo acceso a fuentes documentales e iconográficas importantísimas. En este sentido, y nada despreciable en el momento, le permitían magníficas reproducciones para sus estudios y publicaciones, como sucedía con el CEH o con el *BSEE*. En esta última publicación, por ejemplo, comenzó su trabajo sobre Yáñez de la Almedina asumiendo la importancia de la imagen sobre la palabra del crítico, pues reconocía el poder de las mismas para atraer mayoritariamente la atención del lector, más propenso siempre a seleccionar la lectura por el interés de la ima-

93. TORMO. *Al Oriente...*1932, pág. 87.

gen, «pues el Arte es como el Santo en las procesiones, y la crítica sólo aspira a ser andas o peana del mismo»⁹⁴. La fotografía, como hemos señalado, era un instrumento fundamental para la clasificación de la producción artística, pero también para llegar al mayor público posible, y dentro de este dar al especialista argumentos de debate.

En gran medida la elección de los temas que Tormo abordó sobre Historia del Arte presenta cinco explicaciones, con múltiples posibilidades combinatorias. Primero, el interés de comprensión de la propia esfera vital, lo material y espiritual y de ahí su inclinación hacia el arte religioso, en una continuidad de la Arqueología Cristiana de la que fue docente y satisfacía inquietudes instructivas; y dentro del mismo hacia las artes figurativas por las razones apuntadas y por cierta complementariedad de funciones, quedando la arquitectura más en el ámbito de M. Gómez Moreno desde el CEH y de arquitectos como V. Lampérez. Segundo, su afición al viaje como forma de análisis científico en la disciplina, y por su convicción en su capacidad de renovar cultural y económicamente la sociedad. Las cartillas excursionistas, las guías artísticas y la de *Levante* son claros ejemplos, pero también entregas parciales de proyectos frustrados, como la guía del Centro de España. Tercero, los encargos recibidos, conferencias, proyectos editoriales... Así se aprecia desde su primer libro, *Desarrollo de la pintura española del siglo XVI* (1902), resultado en su mayor parte de las cuatro conferencias pronunciadas en el Ateneo de Madrid en

94. TORMO. «Yáñez...», 1915, pág. 198-199.

1900, hasta los últimos encargos, como el de mosén Gu-diol sobre una historia de Madrid, que aunque no entregó le sirvió para muchas de sus últimas publicaciones. Cuarto, el deseo de cimentar la Historia del Arte, con monografías de artistas, catálogos de artes figurativas, estudios cercanos a catálogos monumentales. Y quinto, lo que él consideraba el deber patriótico de extender el aprecio por el arte y su protección, así como mostrarlo como síntesis de una identidad, que en ocasiones tenía una notable impronta iberoamericana. Su activismo en prensa y en el Senado, sus informes desde las academias a las que perteneció y la elección de algunos temas, como los de su obligada estancia romana, así lo evidencian.

Muchas de sus obras comparten varios de estos estímulos. Así, buena parte de sus incursiones en las guías respondían al deseo de cimentar la disciplina mediante catálogos-guía, y a su vez procuraban promover el turismo y eran encargos. También muestra esta interacción de intenciones el libro que a golpe de efeméride le pidió Alfonso XIII sobre los tapices de la casa real de España para la exposición internacional de Artes Gráficas en París, y que con ayuda de Sánchez Cantón y un pelotón de colaboradores atendió en mes y medio, y cuyo recuerdo siempre le causaba asombro⁹⁵. En esta obra había catalogación, estudio y un evidente sentimiento patriótico que le trajo al retortero. Como lo había en la obra sobre la

95. BHUC, Caja BH AP8 (12), «Memorias a mis nietos», cap. 30, f. 88-91. Ofrece amplia información sobre el proceso de redacción de esta obra.

presencia iberoamericana en Roma y en la de los dibujos romanos del pintor portugués Francisco de Holanda, que en pleno conflicto armado se financió su edición como medio de contribuir a estrechar lazos con Italia e Iberoamérica.

Desde otra perspectiva, se ha dado sentido a la producción escrita de Tormo sobre Historia del Arte (aparte dejaríamos sus estudios estrictamente históricos, filosóficos, políticos, etc.) mediante grandes bloques de interés. En este sentido, los esfuerzos más coherentes corresponden a Camón Aznar y a Sánchez Cantón⁹⁶. Con matices, se podría destacar su inclinación autobiográfica, de enorme interés en perspectivas historiográficas. Una relevante parte de su trabajo muestra un constante interés por el arte valenciano⁹⁷, en el que destaca su contribución a poner en orden la pintura valenciana de los siglos XV y XVI⁹⁸, con estudios sobre Jacomart, Reixach, maestro de Perea, los Osona y Yáñez de la Almedina, que mostró como uno de los más importantes pintores de su época, y que en obras como las tablas de Játiva o su monografía sobre Jacomart y el arte hispano-flamenco del siglo XV, mostraban intuiciones en un tema todavía objeto de debate; igualmente, ha sido fundamental su guía de *Levante*, el análisis catalogador de los museos valencianos, y el estudio desprejuiciado del barroco valenciano. Otro apartado de interés claramente identificable es el del arte

96. CAMÓN. 1957. SÁNCHEZ CANTÓN. 1958. BELTRÁN. 2012/13

97. SOLER. 1969.

98. SÁNCHEZ CANTÓN. 1958, pág. 17. ALIAGA; COMPANY. 2007, pág. 413 y sigs.

de la Edad Moderna, que desde los primeros momentos cultivó con estudios de pintura, como el de los pintores de El Escorial, y con análisis particulares de Zurbarán, al que descubrió como pintor extraordinario, y Goya. Después ahondó en esta época desde el CEH y a través del *BSEE* y el *BSCE* con estudios sobre Bartolomé Bermejo, Antonio Pereda, Morales, Mateo Cerezo, fray Juan Ricci... En escultura hizo manuales que ofrecen una visión de conjunto, y sobresalen sus estudios de crucifijos. En artes industriales historió la colección de tapices de la corona española, y analizó otras series. En arquitectura analizó el papel de los Mendoza en la introducción del Renacimiento en España, destacó al segundo conde de Tendilla como el más consciente introductor de estas ideas y a Lorenzo Vázquez como el primer arquitecto de gusto y técnicas propias del nuevo periodo; y dedicó estudios a la arquitectura y a la decoración arquitectónica barroca, con análisis del hermano Bautista y las construcciones de los jesuitas, Teodoro Ardemans, Pérez Castiel... Otro bloque de trabajos, y en gran parte relacionado con el anterior, agrupa sus estudios iconográficos desarrollados en la JIN, donde incluiríamos las galerías de retratos dinásticos y sus incursiones en las Descalzas Reales. Este tipo de trabajos tenían intenciones instructivas, y por ello en gran medida se centraban en los retratos, pero también en las composiciones históricas, y en este ámbito destacó su pormenorizado análisis del Salón de Reinos del palacio del Buen Retiro. Asimismo los estudios cristológicos y sobre la Inmaculada merecen un lugar destacado entre las aproximaciones iconográficas. Otro bloque homogéneo y constante está relacionado con sus guías de viajes que cumplían funciones de catálo-

gos monumentales, sus cartillas excursionistas, las publicadas por la Comisaría Regia de Turismo y después por el Patronato Nacional de Turismo, o la guía de *Levante*, la dedicada a las iglesias de Madrid o la presencia iberoamericana en Roma. Un nuevo bloque puede agrupar trabajos catalogadores de museos, como los de Valencia, Toledo, la RABASF y la escultura del Museo del Prado; así como informes vinculados a las solicitudes llegadas a las reales academias a las que pertenecía. Finalmente, hay un conjunto de escritos dedicados a Madrid, redactados en la quinta década del siglo XX como el que se ocupa del sistema defensivo medieval de Madrid y otros con claro sesgo histórico, como el cerco medieval a Madrid y el estudio social de la calle Fuencarral.

Pero más allá de esas agrupaciones temáticas, para saber qué obras tuvieron especial relevancia hay dos vías de aproximación. Una, contemporánea a Tormo; y otra, la recepción historiográfica. En cuanto a la primera, se ofrece información mediante la selección de obras del autor citadas en las solapas de sus libros, y que tenían mayoritariamente el formato de libro, como *Varios estudios de artes y letras* (1902, y que incluía *Desarrollo de la pintura española del siglo XVI*) y *El Monasterio de Guadalupe y los cuadros de Zurbarán* (1905). Y a partir de 1910 hasta 1936, con mayor detalle, las que aportó en las memorias de actividades del CEH: sobre pintura Jacomart y el arte hispano-flamenco cuatrocentista, y los trabajos sobre Bartolomé Bermejo, los Osona, Antonio Pereda, Juan Fernández Navarrete el Mudo, Francisco de Herrera el Viejo y fray Juan Rizzi; sobre escultura el estudio de Mateo Cerezo y el de los crucifijos de bronce de El Escorial; sobre tapices el estudio sobre las colecciones

reales; sobre arquitectura su análisis del hermano Bautista, Juan Bautista Pérez Castiel y Teodoro Ardemans; y sobre catálogos-guías las cartillas excursionistas, la guía de Levante, el dedicado a los museos de Valencia y el de las iglesias de Madrid. También resulta muy reveladora la selección de contribuciones que hicieron Angulo y Sánchez Cantón en el libro homenaje de 1949, aunque obviamente estaba lastrada por el deseo de reunir estudios diversos y de una extensión moderada: de pintura su estudio sobre las tablas de Hans Memling del Museo de Amberes procedentes de España, dos sobre Yáñez de la Almedina, otros sobre el divino Morales, los Zurbarán de Guadalupe, Ribalta, Velázquez y otros pintores en el Salón de Reinos del Buen Retiro, y Antonio Pereda; de escultura, el sello del cardenal Rodrigo de Borja, y dos sobre cruces y crucifijos; de arquitectura su estudio sobre el Renacimiento en el entorno de los Mendoza, así como el del hermano Bautista con participación de García Bellido; y finalmente, una pequeña identificación de los temas por investigar en Albaida.

En cuanto a la recepción historiográfica de la producción de Tormo resulta significativo que según el tema de investigación se destaquen diferentes obras. El marqués de Lozoya valoró su reconocimiento del valor inmerso de arte español, que estudió circunstanciadamente y con carácter internacional, y obras como la guía de Levante, su estudio de Zurbarán y aquellos que revalorizaron el Barroco imperial madrileño, y entre las históricas la del cerco de Madrid en la Edad Media. Angulo destacó su conocimiento de fuentes y la elaboración de guías artísticas; Menéndez Pidal el trabajo sobre el monasterio de Guadalupe y los cuadros de Zurbarán, que después vol-

vió a tratar como guía artística⁹⁹. Estas obras y su discurso en la RAH sobre la Orden de San Jerónimo (1919) fueron contribuciones no superadas durante décadas, como destacaron especialistas como Linage Conde y Revuelta Somalos. Gaya Nuño destacó *Las iglesias del antiguo Madrid* (1927), que ha sido reeditada en varias ocasiones con intenciones de homenaje. Y frecuentemente se ha señalado *Levante* (1923), que en opinión de Camón Aznar «es de valor inapreciable», para Pérez Sánchez «no tiene rival alguno en España ni antes ni después de su publicación», Pita Andrade calificó de «inagotable» y el marqués de Lozoya se lamentó de que no hubiese continuado el proyecto, pues hubiera proporcionado una inapreciable catalogación del arte en España¹⁰⁰.

Como es obvio, la mayoría de los historiadores no tienen un conocimiento completo de la producción historiográfica de Tormo, sino del más cercano a sus propios intereses. De ahí la diversidad. Por ejemplo, el temprano artículo «Las pinturas de Goya y su clasificación y distribución cronológicas» (1900), ha llegado considerarse el «texto fundacional de la historia del arte en España»¹⁰¹. Sus trabajos sobre la pintura valenciana establecieron un andamiaje sobre el que en buena medida se ha trabajado

99. «Homenaje a la memoria de D. Elías Tormo en el centenario de su nacimiento», *Academia: BRABASF*, nº 28, 1969, pág. 15-16. Destaca LAFUENTE. 1969.

100. CAMÓN. 1957. PÉREZ SÁNCHEZ. 1995. PITA ANDRADE. 1995. EL MARQUÉS DE LOZOYA. 1969.

101. PORTÚS; VEGA. 2004, pág. 76.

hasta nuestros días¹⁰². En opinión de Fernando Benito, director del Museo de Bellas Artes de Valencia durante muchos años, la catalogación más decisiva del mismo se debía a Tormo, que anticipó en *Levante* y completó en *Valencia: Los Museos*, realizada sin que se le permitiera consultar el inventario de 1847, que sí manejó Tramoyeres¹⁰³. El libro sobre los tapices de las colecciones reales, realizado en escaso tiempo, pero fruto de sus trabajos previos y del vaciado documental de Sánchez Cantón, fue una de las que suscitaron el interés de Fritz Saxl durante su estancia en Madrid¹⁰⁴. Para la iconografía han sido importantes sus estudios desplegados desde la JIN, como *Las viejas series icónicas de los reyes de España*¹⁰⁵ y los de las Descalzas Reales, así como el del Salón de Reinos, en el que restauró una posible apariencia con el análisis de los autores, obras y disposición de las mismas, y de recuperada actualidad en la historiografía de las últimas décadas del siglo XX¹⁰⁶. Por su dominio de la historia de Madrid fue considerado el «madrinielista más docto y entusiasta» de todo lo que se llevaba de siglo¹⁰⁷. También se ha subrayado cómo su preocupación sobre las obras de arte fuera de España inicia una senda sin-

102. ALIAGA; COMPANY. 2007, pág. 413 y sigs.

103. BENITO. 2009, pág. 30.

104. HELIWIG. 2008. Además, compró sobre teatro español, El Escorial y pintura española. En este caso también de F.J. Sánchez Cantón.

105. Lo destacan, PÉREZ SÁNCHEZ. 1989. NOGALES. 2006.

106. PITA ANDRADE. 1995, pág. 631-640. ÚBEDA DE LOS COBOS. 2005.

107. SÁNCHEZ CANTÓN. 1958, pág. 22.

gular que sistematizaría Gaya Nuño¹⁰⁸. Un interés por el arte español que no suponía la defensa de una escuela española excluyente; de hecho, abogaba por clasificaciones cronológicas, por entender los estilos como meros artificios que favorecían la clasificación¹⁰⁹. Y en este llamamiento a una visión circunstanciada se ha destacado su abierta sensibilidad hacia el Barroco¹¹⁰... Desde sus primeros trabajos calificó de «notables glorias» las manifestaciones hasta el momento llamadas despectivamente «churriguerescas», como los retablos gallegos¹¹¹. Y lejos de frases aisladas, y siguiendo el ejemplo de V. Lampérez, dedicó detenidos estudios a la arquitectura barroca en tierras valencianas y la corte. En el Senado defendió abiertamente el Barroco al hablar de la necesidad de restaurar el palacio de La Granja, pues —decía— ya se habían superado los prejuicios hacia el arte del siglo XVIII por amor al Arte y a la Historia, y por la manera noble y múltiple del espíritu que el arte es capaz de captar: desde el sentido hondo de la vida, que trasmite Felipe II, sus obras de El Escorial y su pintor el Greco, a los ideales de la vida versallesca del siglo XVIII¹¹².

Y a todo esto se suman acertadas intuiciones de atribución, valoraciones de crítica artística y estética; inter-

108. MARTÍNEZ. 2009, pág. 324.

109. Alabó el criterio expositivo de la Pinacoteca Vaticana realizada por Pío XI. VEGA. 2010, pág. 327.

110. EL MARQUÉS DE LOZOYA. 1969, pág. 181. PÉREZ SÁNCHEZ. 1995.

111. TORMO. «La escultura...», 1906.

112. DSS, nº 107, 21/I/1919, pág. 1.801-1.802.

pretaciones y pensamientos que, en opinión de Sánchez Cantón, pervivirían mejor que cualquier investigación histórica pura, pues «en el menor y más circunstancial de sus escritos hallará el estudioso puntos de vista nuevos, datos nunca allegados, consideraciones provechosas»¹¹³. El marqués de Lozoya también destacó su constante relación e interrogación con las obras, abundando sus «noticias negativas», que desmentían las atribuciones habituales¹¹⁴. Su observación, que en muchas ocasiones evidencia un comportamiento de auténtico *connaisseur*, aportó centenares de sugerencias que aparecen diseminadas en los más variados trabajos. Además, dio a conocer muchas obras, pues la mera reproducción de algunas de ellas o el corpus de un artista era un gran logro. En sus trabajos las reproducciones adquieren gran importancia, lo que explica su vinculación y publicación desde el *BSEE*, que encargaban las imágenes a través de Hauser y Menet, o valiéndose de las campañas de la JIN y del CEH. Tormo indagaba todos los rincones, y de este modo descubría pinturas en la capilla de san Blas del claustro de la catedral de Toledo, la torre más antigua de Madrid, o se metía en clausura «visitando lo no visitable» en la Encarnación o en las Descalzas Reales¹¹⁵.

Sus contribuciones se articulan a partir de escasa bibliografía, por inexistente o por difícil de conseguir y de entender la extranjera, lo que hacía que muchas

113. SÁNCHEZ CANTÓN. 1958, pág. 10 y cita pág. 18.

114. EL MARQUÉS DE LOZOYA. 1972.

115. TORMO. «Visitando...», 1917; *En las Descalzas...*, 1917; *Treinta y tres...*, 1944. Sobre estas últimas véase ORTEGA. 1998.

veces ante la novedad se reaccionara como movido por un resorte que establecía conexiones, filiaciones hasta el momento no tenidas en cuenta. Estímulos que también surgían a partir de conferencias, exposiciones y la prensa¹¹⁶. Sus trabajos parten de una «robusta erudición histórica»¹¹⁷, tienen en cuenta el conocimiento de las fuentes documentales y gráficas, que se encargaban de recopilar desde el CEH y la JIN, y, sobre todo, exige escrutar las obras. Como apuntó su discípulo Sánchez Cantón fue «sistematizador de noticias, arquitecto de construcciones críticas e históricas sobre la base viva de las creaciones artísticas»¹¹⁸.

Tormo era consciente de que su principal mérito como investigador estaba estrechamente vinculado al acceso a la obra, lo que había dado rigor a la disciplina y entusiasmo a sus miembros. En numerosas ocasiones así lo reconoció. Por ejemplo, en su crónica del acto de homenaje realizado al Greco en Creta, afirmó: «Soy, desgraciadamente, de los que lee poco, precisamente por trabajar mucho: en las cosas que tengo en el telar o los telares; y, lamentablemente, no soy de los que llevan al día revistas y saben pronto, por tanto, las novedades de la erudición y la crítica»¹¹⁹. En realidad se refería a la extranjera, puesto que de la nacional sí estuvo muy al

116. Sirva como ejemplo el álbum de tapas de pergamino con recortes de muy diversos asuntos. BRCCCV, Fondo Elías Tormo, 5 (1) Libro de pergamino «XII 1906-1915. Folios 101 a 299».

117. CAMÓN. 1957, pág. 73.

118. SÁNCHEZ CANTÓN. 1958, pág. 10.

119. TORMO. «El homenaje...», 1934.

día. Durante las dos primeras décadas del siglo se ocupó de hacer reseñas de publicaciones y desde la segunda tuvo un especial protagonismo en las revistas más activas como *BSEE* y *AEAA*. Y en el prólogo a la colección de sus escritos dispersos que publicó el CSIC afirmó: «en Historia del Arte, mi asignatura definitiva, fue más, infinitamente más, lo que ví que lo que leí». La virtud que identificaba en su actividad viajera suponía en parte su crítica o limitación, la falta de erudición escrita. Con emotiva sinceridad concluía el prólogo lamentándose de no haber leído más antes de escribir o hablar¹²⁰.

La actividad de Tormo en favor de la disciplina fue inmensa, así lo recogieron discípulos y casi unánimemente la historiografía, aunque sin la inquietud metodológica, como él mismo reconoció. Se interesó por el Congreso Internacional de Historia del Arte en Roma (1912), que contribuyó a que se cambiase la denominación de su cátedra. Sin embargo, no sirvió para introducir inquietudes metodológicas, ni contactos permanentes que lo permitieran. De hecho, ni su biblioteca ni su archivo personal muestra esta apertura. Mantuvo contacto con el anciano C. Justi, catedrático jubilado de la U. de Bonn, muy intenso con E. Bertaux, catedrático en la U. de Lyon y de su misma edad e intereses¹²¹, así como con otros investigadores de manera más concreta, como Mayer en Munich, Liphart en San Petersburgo, Finke en

120. TORMO. «Prólogo», 1949.

121. TORMO. «Los nuevos hispanistas: Mr. Bertaux», *CE*, nº 9, febrero de 1908, pág. 157-163.

Bonn... Probablemente la figura más equiparable a la de Tormo es la del italiano A. Venturi. Ambos son introductores de la Historia del Arte en el ámbito universitario de sus respectivos países, fundadores de revistas que facilitan canales de expresión de la disciplina, comparten un ojo educado para la clasificación y una implicación en la política. Sin embargo, esta última le llegó al italiano finalizada su labor como historiador del arte, a la inversa que para el español.

Tormo, en opinión del marqués de Lozoya, encarnaba lo que llamó «generación de Alfonso XIII», en la que el declive político convivía con un esplendor cultural, y afirmó que en «la historia de la historiografía artística española se pudieran establecer dos grandes períodos: antes y después de Tormo»¹²². Lafuente Ferrari, al tratar los precedentes que justificaban el carácter ascensional de la Historia del Arte en España señaló tres que convergían en Tormo¹²³: la primera generación de estudiosos del arte, en la que incluyó a su maestro, cabeza y arranque de los estudios histórico-artísticos¹²⁴; las exposiciones de 1892 conmemorativas del Descubrimiento de América, que Tormo junto

122. EL MARQUÉS DE LOZOYA. 1969, pág. 181. Incluso se ha propuesto por su gran y reconocido discipulado el término «generación Tormo» (BELTRÁN. 2012/13).

123. LAFUENTE. 1951, prefacio.

124. En concreto, cita en la primera generación a «don Elías Tormo, D. Manuel Gómez-Moreno, D. Manuel B. Cossío, D. Andrés Ovejero, D. José Jordán de Urríes, D. Francisco Murillo... Sus libros o sus lecciones formaron a las generaciones que hoy se hallan en la madurez y que aseguran la continuidad a una tradición que importa mantener».

a Dolores y Marcelo Cervino visitaron y estudiaron en disciplinado ejercicio autodidacta hasta el punto de confeccionar para su consumo un libro sobre la misma; y la fundación en 1893 de *BSEE* en una institución que surgió por el interés hacia aspectos paisajísticos y arqueológico-artísticos, y por el convencimiento en la importancia que estos tenían en la configuración de una identidad nacional.

Las generaciones que tuvieron oportunidad de conocer a Tormo han alabado su trayectoria: J. de Contre-ras marqués de Lozoya (1893-1978), D. Angulo (1901-1986), A. Igual Úbeda (1907-1983), F. Ma^a Ortiz de Taranco (1908-2005), J. M. Pita Andrade (1922-2009), A. E. Pérez Sánchez (1935-2010), F. Garín Llombart (1943-)... Y recientemente han reivindicado su figura M. Cabañas por su labor en el CEH, Ma^a J. Martínez Ruiz por su atención por el patrimonio y J. Vega, que a partir de la estancia en Roma hizo una gran defensa de su obra y labor, y se quejó de la «desmemoria» del gremio ante el centenario de la creación de la primera cátedra de Historia del Arte en España ¹²⁵. Precisamente esta autora junto a J. Portús protagonizaron uno de los escasos gestos que en 2004 la conmemoraron. Al menos, la introducción de su libro *El descubrimiento del arte español. Tres apasionados maestros: Cossío, Lafuente, Gaya Nuño* ¹²⁶ lo justifican en el pretexto de reunir tres historiadores del arte que no fueron catedráticos universitarios de Historia del Arte, los dos últimos ni siquiera

125. CABAÑAS. 2007 y 2008. MARTÍNEZ. 2009. VEGA. 2010.

126. PORTÚS; VEGA. 2004.

fueron catedráticos, pero sí estuvieron ligados a Tormo. Ciertamente el hilo conductor expuesto muestra un esfuerzo por salvar la apatía de la disciplina por su propia historia, pues con buena voluntad se hizo hasta tensarlo en exceso. Realmente el argumento valdría para los dos primeros, dado que uno obtuvo su cátedra de Pedagogía Superior al tiempo que Tormo, y el segundo fue su más emotivo discípulo. Sin embargo, no es válido para el importante historiador del arte J.A. Gaya Nuño, que en su *Historia de la crítica de arte en España* (1975) es demoleador frente a Tormo y sus principales discípulos.

Desde luego, la valoración de la contribución de Tormo debe estar en un punto intermedio entre la comprensión que la estima y el respeto del discípulo exigen, como es el caso más representativo de Lafuente Ferrari, incluso de la alabanza que en el régimen político se hacía de un personaje conservador, de la crítica extrema de aquel que no estuvo próximo, como es el caso de Gaya Nuño, y en el que pueden incidir factores totalmente opuestos a los anteriores. Este insigne historiador, que sorprendentemente desarrolló su actividad fuera de una cátedra universitaria, contrapuso la figura de su maestro Gómez Moreno con la de Tormo. En su opinión, el primero sin prisa por publicar era ejemplo de un trabajo perfecto y excepcional, el segundo «era un epígono de la erudición ochocentista, sólo en parte acompasada a nuestros tiempos»¹²⁷, que publicaba mucho y de todo, en ocasiones por desconocidos arrebatos y rarezas, y que

127. GAYA. 1975, pág. 229.

lo hacía de más que peregrina manera, principalmente por sus constantes añadidos surgidos en las correcciones de imprenta, que debían ir a nota o a adenda, con intercalaciones de índole personal y todo con mal estilo literario, y cuyas obras mostraban numerosos errores. Entre los elogios solamente destacó su entusiasmo y curiosidad por todo el arte español, manifestado en publicaciones a diferencia de otros colegas de cátedra totalmente ágrafos, y la obra sobre las iglesias de Madrid. Fuera de la reseña biográfica, sí alabó las contribuciones de «subidísima calidad» en *BSEE*, de la que Tormo fue secretario y cuya existencia fue una de las razones primordiales en el desarrollo de la propia disciplina. Así como la fundación en 1925, junto a Gómez Moreno, de *AEAA*, que califica de «revista de excepcional valor y de total responsabilidad científica»¹²⁸.

Reducidos méritos se introducen para criticar a otros, que cabe suponer que en su opinión detentaban las cátedras, así como para dar credibilidad a sus críticas, que no se detuvieron en el maestro sino que continuaron en sus discípulos. En definitiva, su juicio lejos de ser aséptico tal vez estuviera influido por las relaciones con un grupo de poder. Las acusaciones de Gaya a Tormo estaban en buena medida justificadas, pero no en su intensidad y generalización en algunos aspectos, y menos desde luego lo estaban las omisiones de sus incuestionables méritos, que fueron destacados entre sus limitaciones desde los inicios. Sin apenas bibliografía específica ni repertorios

128. GAYA. 1975, pág. 231.

gráficos, sin catálogos monumentales..., el acceso a la obra suponía una exigencia y así lo vivió y transmitió. Unánimemente se reconoce que fue un incansable y constante viajero, y el de mayor bagaje entre sus colegas, pues recorrió toda España y el resto de Europa, así como el norte de África y el Próximo Oriente. Lafuente Ferrari lo definió como un «observador infatigable de la vida», cuya principal contribución a la disciplina radicaba «en la observación y comparación de primera mano de las producciones de los artistas y en el intento de síntesis más o menos provisionales, pero que permitieran el establecimiento de un marco general o andamiaje para la edificación de la historia futura»¹²⁹.

El legado de Tormo es fruto de una vida dedicada al estudio del arte, a su defensa y difusión, a su dimensión social en su consideración de Tesoro de la Nación, que permite la instrucción, confiere una identidad y puede generar riqueza a través del turismo. Acciones que comenzaron con la incorporación de la Historia del Arte al ámbito universitario español y, sobre todo, con su salida de ese restringido recinto hacia la sociedad.

129. LAFUENTE. 1969, pág. 23.

BIBLIOGRAFÍA DE ELÍAS TORMO¹³⁰

1899

«La escultura en Valencia. Arte románico», *BSEE*, vol. 7, nº 76, 1899, págs. 86-94.

1900

«Las pinturas de Goya y su clasificación y distribución cronológica», *Revista de la Asociación Artística-Arqueológica Barcelonesa*, nº 20 y 21, 1900.

1901

«La ópera valenciana en París, Viena y San Petersburgo», *Las Provincias*, Valencia, 3 de mayo de 1901.

1902

Del convencionalismo. Memoria reglamentaria para las oposiciones a las nuevas cátedras de Teoría de la Literatura y de las Artes de las Universidades de Madrid, Barcelona, Granada y Salamanca. Madrid: Est. Tip. de la viuda e hijos de M. Tello, 1902.

Varios estudios de artes y letras. Desarrollo de la pintura española del siglo XVI. Las pinturas de Goya y su clasificación cronológica. Ma-

130. La bibliografía se ha ordenado cronológicamente, y en cada año se ha dado prioridad a los libros, después a las revistas y finalmente a los diarios. En este último apartado, por su abundancia y con temas ajenos a la Historia del Arte, se ha realizado una selección. Siempre que ha sido posible se han agrupado las contribuciones dispersas, y si estas se distribuyen en distintos años se advierte la complementariedad o duplicación de datos con un «véase». Además, las frecuentes tiradas aparte de los trabajos publicados en revistas y diarios se citan cuando presentan fecha distinta a la de la publicación inicial, o han tenido amplia difusión en el formato libro o folleto.

drid: Est. tip. de la viuda e hijos de Tello, 1902. El «Desarrollo...» reúne las conferencias del Ateneo de Madrid, 7, 21 y 28 de abril y 5 de mayo de 1900; y «Las pinturas...», se publicó en 1900. Véase 1900.

1903

La escultura antigua y moderna. Barcelona: Juan Gili, 1903.

«Nuevos estudios sobre la pintura española del Renacimiento», *BSEE*, vol. 11, nº 120, 1903, págs. 27-36.

«El retablo de Robledo. Antonio del Rincón, pintor de los Reyes, y la colección de tablas de doña Isabel la Católica», *BSCE*, nº 1, 1903-4, págs. 437 y sigs.

1904

La reforma de la tributación de los alcoholes y el diputado a Cortes por Albaida. Madrid: hijos de M. G. Hernández, 1904.

1905

El Monasterio de Guadalupe y los cuadros de Zurbarán. Madrid: Imp. de José Blass y Cia, 1905, 2 vols (el 1 con texto y el 2 con las fotografías de Mariano Moreno). Incluido en obra de recopilación, véase 1949.

«Introducción», en *Álbum cromolitográfico de la decoración de las salas regias del Alcázar de Segovia. Según los dibujos trabajados por José Avrial en 1844, antes del incendio del monumento*. Madrid: Comisaría General de Bellas Artes y Monumentos, 1905.

«Sobre algunas tablas hispano-flamencas sacadas de Castilla la Vieja», *BSCE*, nº 2, 1905-6, págs. 529 y sigs.; y nº 3, 1907-1908, págs. 546 y sigs.

1906

«Las tapicerías de la Corona y de otras colecciones españolas», *BSEE*, vol. 14, nº 156, 1906, págs. 30-35; y nº 157, págs. 49-54.

- «Las tapicerías de palacio de arte de transición o primer Renacimiento flamenco», *BSEE*, vol. 14, nº 163, 1906, págs. 161-169.
- «La escultura en Galicia», *CE*, nº 1, 1906, págs. 171-182; nº 2, 1906, págs. 500-508; y nº 3, 1906, págs. 832-842.
- «Miscelánea, de nuestros pintores del siglo XV», *CE*, nº 2, 1906, págs. 509-520.
- «Notas. El arte español en la crónica de ventas: plato valenciano del sig. XV; Goya; Murillo», *CE*, nº 2, 1906, págs. 521-528.
- «Un Van Dyck, un Zurbarán, un Villacis (?) y un cuatrocentista florentino, inéditos y arrinconados por España», *CE*, nº 4, 1906, págs. 1.137-1.150.
- «Miscelánea de cuadros de Velázquez y estudios velazquistas», *CE*, nº 4, 1906, págs. 1.166-1.172; y nº 6, 1907, págs. 589-597.
- «Leyendo revistas. Pintura, escultura, industrias artísticas», *CE*, nº 4, 1906, págs. 1.151-1.159.
- «Notas bibliográficas», *CE*, nº 4, 1906, págs. 1.173-1.174.
- «Los cuadros de Ribera en la Colegiata de Osuna, y cómo dio principio nuestro pintor a su gloriosa nombradía», *Las Provincias*, Valencia, 26, 27 y 28 de febrero de 1906.
- «La obra de un prerrafaelista ingresada en el Museo del Prado», *La Época*, Madrid, 5 de diciembre de 1906.

1907

- «Sobre algunas tablas hispano-flamencas sacadas de Castilla la Vieja», *BSCE*, nº 3, 1907-1908, págs. 546 y sigs.; y véase 1905-6, nº 2, y 1908.
- «Los tapices de Actos de los Apóstoles en la colección de los Reyes de España», *BSEE*, vol. 15, nº 173, 1907, págs. 105-113.
- «La Virgen de Gracia, única obra auténtica de Juan Sánchez de Castro», *BSEE*, vol. 15, nº 178, 1907, págs. 205-215.
- «Notas: Nuevas adquisiciones del Museo del Prado. El Murillo de la Casa Gowan. El arte español en Rumania. El arte español en Nueva York y British Museum. La copa de Medina de Pomar, del British Museum. El tesoro ibérico de Jábica: descubrimiento y adquisición», *CE*, nº 5, 1907, págs. 251-261.

- «Notas bibliográficas. S. Sanpere y Miquel: *Los Cuatrocentistas catalanes: historia de la pintura en Cataluña en el siglo XV*», *CE*, nº 5, 1907, págs. 262-281.
- «Miscelánea de cuadros de Velázquez y estudios velazquistas», *CE*, nº 6, 1907, págs. 589-597; y véase nº 4, 1906, págs. 1.166-1.172.
- «Notas: El arte español en el Museo del Emperador Federico, en Berlín. El antifonario de Vincenzo Raimondo. El Velázquez de la Casa Gowan», *CE*, nº 7, 1907, págs. 844-851.
- «Leyendo revistas. Pintura, escultura, industrias artísticas», *CE*, nº 8, 1907, págs. 1.085-1090.
- «El retablo de la Claustura», *La Verdad*, Murcia, 24 de octubre de 1907.
- «Las tablas de la Seo de Játiva», *Las Provincias*, Valencia, 18, 22 y 30 de noviembre de 1907. También se publicaron en *El Obrero Setabense*. Véase 1912 *Un museo de primitivos...*
- «El tríptico de Memling», *La Época*, Madrid, 13 de diciembre de 1907. Incluido en obra recopilatoria, véase 1949.

1908

- «Sobre algunas tablas hispano-flamencas. II: El tríptico de Juan II, obra de Roger van der Weyden, y otro del Bautista... ambos en el Museo de Berlín», *BSCE*, Valladolid, 1908. Véase 1905-6 y 1907.
- «Juan de Burgos, pintor del siglo XV», *BSEE*, vol. 16, primer trimestre, 1908, págs. 50-54.
- «Los nuevos hispanistas: Mr. Bertaux», *CE*, nº 9, 1908, págs. 157-163.
- «Miscelánea de primitivos en España: Una nueva obra de Bartolomeus Rubeus. Hallazgo del retrato de don Juan Manuel. El retablo mayor antiguo, restablecido en la catedral de León. Obras recién halladas del pintor San Leocadio», *CE*, nº 9, febrero de 1908, págs. 164-169.
- «Notas bibliográficas. Manuel B. Cossío: *El Greco*», *CE*, nº 9, 1908, págs. 170-178.

- «Notas: El arte español en Inglaterra: Ayer y hoy. Otra nueva obra conocida de Juan Lome», *CE*, nº 9, 1908, págs. 179-182.
- «Notas: Las sargas del pintor San Leocadio. Las tablas de Montesión en el Museo de Sevilla. Frescos arruinados en Madrid. Exposición de cuadros de Goya en Berlín. Necrológica. Pintores Flamencos del 1500», *CE*, nº 10, mayo de 1908, págs. 562-564.
- «Los pintores cuatrocentistas: Juan Rexach», *CE*, nº 11, 1908, págs. 775-788; y nº 12, 1908, págs. 1.064-1.079.
- «La retrospectiva de arte en la exposición de Zaragoza», *CE*, nº 12, 1908, págs. 1.080-1.097.
- «El sello del cardenal de Valencia don Rodrigo Borja. Alejandro VI», *Vida intelectual*, Madrid, 1908. Incluido en obra de recopilación, véase 1949.
- «El Greco en Valencia», *Las Provincias*, Valencia, 28 de enero de 1908.
- «Un discurso universitario», *Las Provincias*, Valencia, 28 de enero de 1908.
- «Más tablas de Játiva. La iglesia de S. Pedro», *Las Provincias*, Valencia, 17, 22 y 25 de febrero de 1908. Véase 1912 *Un museo de primitivos...*
- «Frescos de Claudio Coello. Cabezalero y otros, derribados en San Plácido», *La Época*, Madrid, 6 de marzo de 1908.
- «Un timbre desconocido en los orígenes de la pintura valenciana», *Las Provincias*, 11 y 16 de julio de 1909.
- «Glorias de Nava del Rey: Luis Salvador Carmona», *Patria Chica*, 22 de diciembre de 1908.
- «El retablo denominado «la pastera de Santo Domingo», procedente del convento de dominicos de Nuestra Señora de Orito, en la Ollería», *Las Provincias*, 31 de diciembre de 1908 y 3 de enero de 1909.

1909

Las Bellas Artes, nueva entre las disciplinas universitarias. Universidad Central. Discurso leído en la solemne inauguración del curso académico de 1909 a 1910. Madrid: Imp. Colonial, 1909.

- «Un gran pintor vallisoletano: don Antonio de Pereda», *BSCE*, nº 4, 1909-1910; nº 6, 1913-1914; nº 7, 1915-16. Tirada aparte véase 1916.
- «Una nota excursionista: La Seca y Medina», *BSCE*, nº 5, 1909-10, págs. 341 y sigs.
- «La pintura aragonesa cuatrocentista y la Retrospectiva de la Exposición de Zaragoza en general», *BSEE*, vol. 17, nº 1, 1909, págs. 57-75; nº 2, págs. 125-134; nº 3, págs. 234-243; nº 4, págs. 277-285.
- «Al Sr. Serrano Fatigati Sobre «Escultura en Madrid...» y sobre deudos del Conde Duque, los Felípez de Guzmán», *BSEE*, vol. 17, nº 4, 1909, págs. 291-312.
- «Notas: El despojo de los Zurbaranes de Cádiz, el viaje de Taylor y la efímera Galería Española del Louvre», *CE*, nº 13, 1909, págs. 25-39.
- «Notas bibliográficas. August L. Mayer: *Josepe de Ribera (lo Spagnoleto)*. S. Sanpere y Miquel: *La pintura mig-aval catalana. L'art barbre*. José Ramón Mélida: *La escultura hispano-cristiana de los primeros siglos de la Era*. Pelayo y Quintero: *Sillas de coro. Noticias de las más notables que se conservan en España. I. Caprichos de Goya. Sesenta reproducciones de dibujos originales inéditos. II. Retratos de Goya. Sesenta reproducciones de los mejores cuadros*. Paul Lafond: *La sculpture spagnole*», *CE*, nº 14, 1909, págs. 296-312.
- «La cultura artística catalano-aragonesa del siglo XIV», *CE*, nº 15, agosto de 1909, págs. 611-617.
- «S. Giacomo degli Spagnuoli: Más obras de arte», *CE*, nº 15, agosto de 1909, págs. 617-618.
- «Notas bibliográficas. Eduardo Barrón: *Museo Nacional de Pintura y Escultura. Catálogo del Museo de Reproducciones Artísticas*. Felip Pedrell: *Catàlech de la Biblioteca Musical de la Diputació de Barcelona*. Eloy Díaz-Jiménez y Molleda: *Juan del Encina en León*. José Sanchis Sivera: *La catedral de Valencia*. Laura Pittoni: *Jacopo Sansovino*. A. de Beruete y Moret: *The School of Madrid*. Juan Menéndez Pidal: *San Pedro de Cardena: restos y memorias*

del antiguo monasterio. J. Gudíol y Cunill: *Iconografía de la portalada de Ripoll*, CE, nº 16, 1909, págs. 910-923.

«Un libro de Lampérez. Historia de la arquitectura cristiana española», *La Época*, Madrid, 15 de enero de 1909.

«La pintura valenciana en 1400. El retablo de Ollería», *Las Provincias*, Valencia, 31 de diciembre de 1909 y 3 de enero de 1910.

1910

«El escultor cincocentista Nacherino y sus obras en tierras de Burgos», *BSEE*, vol. 18, nº 1, 1910, págs. 41-43.

«Lequeitio (Recuerdo de una excursión)», *BSEE*, vol. 18, nº 1, 1910, págs. 50-58.

«Gerardo Starnina en España», *BSEE*, vol. 18, nº 2, 1910, págs. 82-101.

«Miscelánea de escultura del sig. XVII en Madrid», *BSEE*, vol. 18, nº 2, 1910, págs. 113-126.

«Villacis: Una incógnita de nuestra historia artística», *BSEE*, vol. 18, nº 4, 1910, págs. 225-265. Tirada aparte Madrid: Imp. de San Francisco de Sales, 1911.

«Beruete y Moret: *Valdés Leal*», *Archivo Bibliográfico Hispano-Americano*, t. II, nº 9, 1910.

«Arte valenciano a fines del siglo XV. El retablo de Agullent», *Las Provincias*, Valencia, el 7, 13 y 17 de enero de 1910.

«Mi contestación a D. José Martínez Aloy», *Las Provincias*, 20 de enero de 1910.

«Historia de la arquitectura cristiana de Lampérez», *La Época*, Madrid, 23 de marzo de 1910.

«El calvario de Játiva. Tablas y paisaje», *Las Provincias*, Valencia, 23 y 25 de julio de 1910.

«Una excursión artística. Hallazgo interesante», *La Época*, 5 de diciembre de 1910.

1911

Catálogo de las tablas de primitivos españoles de la colección de la Excm. Sra. D.^a Trinidad Schotz-Hermensdorf, viuda de Iturbe. Madrid: José Blass y C^a, 1911.

La condición de la mujer en nuestra sociedad moderna. Discurso pronunciado en la sesión inaugural del Congreso de Sociedades Económicas de la Región Valenciana. Cartagena: Sociedad Levantina de Artes Gráficas, 1911.

La acción social y el Estado, y las instituciones de previsión y seguro. Discurso pronunciado el día 5 de julio de 1909 en la sesión de clausura del primer Congreso de las Sociedades Económicas de Amigos del País de la Región, celebrado en Valencia. Madrid: Minuesa, 1911.

«Velázquez y el salón de Reinos del Palacio del Buen Retiro, y el Poeta del Palacio y del Pintor», *BSEE*, vol. 19, nº 1, 1911, págs. 24-44; nº 2, págs. 85-111; nº 3, págs. 191-217; nº 4, págs. 274-313; vol. 20, nº 1, 1912, págs. 60-63. Tirada aparte Madrid: Imprenta de S. Francisco de Sales, 1912. Incluido en obra de recopilación, véase 1949.

«Paseo artístico de Madrid: la casa del conde de las Almenas», *El Universo*, Madrid, 1 de febrero de 1911.

«Don Vicente Poleró», *La Época*, Madrid, 24 de febrero de 1911.

«Los primitivos de la colección Iturbe», *La Época*, Madrid, 1, 14 y 19 de mayo de 1911.

«La escultura española. De varias conferencias en el Ateneo», *La Época*, Madrid, 30 de noviembre y 7, 14 y 20 de diciembre de 1911.

«Por nuestro pasado artístico: Conferencias en París», *La Época*, Madrid, 23 de noviembre de 1911.

«Tramoyeres en el Ateneo de Madrid», *Las Provincias*, Valencia, 11 de diciembre de 1911.

1912

Un museo de primitivos. Las tablas de las iglesias de Játiva. Madrid: Jaime Ratés, 1912. Recoge ampliado, con notas, imágenes y epílogo los artículos se publicaron en *Las Provincias* el 18, 22 y 30 noviembre de 1907, 17, 22 y 25 de febrero de 1908, 23 y 25 de julio de 1910, 16, 22, 29 de abril, 10 de mayo, 13, 16 y 31 de agosto, 7, 16, 29 y 30 de septiembre de 1912. Edición facsímil Xàtiva: Ulleye, 2007.

Velázquez y el salón de Reinos del Palacio del Buen Retiro, Madrid: Imprenta de San Francisco de Sales, 1912. Véase 1911.

«Introducción», en RUBIO, Germán. *El maestro Egas en Guadalupe*. Madrid: Hauser y Menet, 1912.

«Los orígenes de la gran pintura en Cataluña y Valencia», *Almanaque de las Provincias* para 1912.

Conferencias y cursos breves de Arte y Literatura, organizados por el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. 1912. Conferencias de don Elías Tormo. (Programa.) Madrid: Tipografía Artística, 1912.

«Monsieur Emile Bertaux». Reseñas de las conferencias de Bertaux sobre Arte español. «El estilo Isabel la Católica», «Influencia del arte italiano del Renacimiento en España», «Los artistas italianos que trabajaron en España en el siglo XVI», «La pintura desde el siglo XIV al XVI en Francia, España y Portugal», «La pintura franco-flamenca a fines del siglo XIV y su influencia en España», «Los comienzos del Renacimiento italiano en la pintura de Francia y España» y «El arte de Leonardo en España», *AE*, nº 1, 1912-13, págs. 110-129. También publicó reseñas de las conferencias que pronunció en el Ateneo en el diario *La Época*, Madrid, 23, 26, 28 y 30 de abril, 6 y 26 de mayo de 1912. Así como las dictadas en la Universidad de Madrid en el diario *La Época*, Madrid, 1, 12, 14 y 19 de mayo de 1912.

«Mis mañanitas vallisoletanas: Tras de Becerra y Goya al paso», *BSCE*, nº 4, 1911-12, págs. 439 y sigs.; 517 y sigs.

«Los plácemes a Valladolid (Anselmo Miguel Nieto)», *BSCE*, nº 5, 1911-12, págs. 427 y sigs.

«Gaspar Becerra, escultor, pintor y arquitecto», *BSEE*, vol. 20, nº 2, 1912, págs. 65-97; vol. 21, nº 2, págs. 117-157 y nº 4, págs. 241-265. Con capítulo de F.J. Sánchez Cantón. El trabajo anuncia una continuación que no se produjo.

«Miscelánea de Arte español: 1912», *BSEE*, vol. 20, nº 4, 1912, págs. 289-306.

«Un rasgo de Su Majestad el Rey», *La Época*, Madrid, 5 de marzo de 1912.

«Nuestro pequeño Goya: Eugenio de Lucas», *La Época*, Madrid, 1 y 6 de mayo de 1912. Después publicado en «Lucas, nuestro pequeño Goya», *AE*, año I, nº 4, 1912, págs. 150-160; y véase 1913. «Todavía más tablas en Játiva en el convento de portal Fosch», *Las Provincias*, 31 de agosto y 7 de septiembre de 1912.

1913

Jacomart y el arte hispano-flamenco cuatrocentista. Madrid: JAE, CEH, 1913.

De la suprema intimidad, singularidad estética de la música pura. Discurso leído en el acto de su recepción por el excelentísimo señor don Elías Tormo y Monzó y contestación del Excmo. É Ilmo. Sr. Don Ángel Avilés y Merino. Madrid: RABASF, imp. Francisco de Sales, 1913.

Monasterio de Guadalupe. «El Arte en España», nº 9. Barcelona: 1913. También edición en inglés en la serie «Art in Spain» bajo el patrocinio de la Hispanic Society of America. *The Monastery of Guadalupe*. Barcelona: Hijos de J. Thomas, (entre 1913-1920). La obra ha tenido numerosas reediciones.

«Un gran pintor vallisoletano: don Antonio de Pereda», *BSCE*, nº 4, 1913-1914; nº 7, 1915-16. Véase 1949. Véase 1909 y 1916.

«Don José Martí Monsó», *BSCE*, nº 6, 1913, pág. 265 y sigs.

«D. Vicente López y la Universidad de Valencia, con el decisivo triunfo del pintor ante la Corte», *BSEE*, vol. 21, nº 3, 1913, págs. 200-221. Tirada aparte en Madrid: Hauser y Menet, 1914.

«Lucas, nuestro pequeño Goya», *AE*, 1913, año II, nº 5, 1913, págs. 220-245. Véase 1912.

«Los médicos y el caso del Greco», *PA*, año 1, nº 5, 1913, págs. 19-20.

«Cruces y crucifijos», *PA*, nº 4, 1913, págs. 1 y sigs. Incluido en obra de recopilación, véase 1949.

«El cuadro de Goya recuperado», *PA*, año 1, nº 7, 1913, págs. 1-9.

«Un valenciano ilustre: Martí Monsó», *Las Provincias*, Valencia, 23 de octubre de 1913.

«Por la cultura valenciana. La moderna organización de las investigaciones científicas Madrid, Barcelona y Valencia. El proyecto de nuestro director», *La Voz de Valencia*, 29 de octubre de 1913.

1914

«Razón del libro», en SÁNCHEZ CANTÓN, Francisco Javier (ed.). *Datos documentales inéditos para la Historia del Arte español: I. Notas del archivo de la catedral de Toledo redactado sistemáticamente en el siglo XVIII por el canónigo-obrero don Francisco Pérez Sedano*. Madrid: CEH, 1914.

«Prólogo», en TEJERA, Santiago. *Don José Luján, escultor, 1756-1815*. Madrid: 1914

«Tallas españolas», *AE*, nº 2, 1914-15, págs. 73 y sigs.

«La Inmaculada y el arte español», *BSEE*, vol. 22, 1914, págs. 107-132. Tirada aparte Madrid: Hauser y Menet, 1915.

«Algo más sobre Vigarni, primer escultor del renacimiento en Castilla», *BSEE*, vol. 22, 1914, págs. 275-295.

«Los grandes escultores: Luján Pérez», *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 6 de abril de 1914.

«Vannes y el sepulcro de San Vicente Ferrer», *La Voz de Valencia*, 20 de abril de 1914.

«De Arte. Contestación abierta al Sr. D. Honorio Romero Orozco», *La Voz de Valencia*, 24 de agosto de 1914.

«La opinión pública española», *Lealtad*, Castellón de la Plana, 31 de octubre de 1914.

1915

La Inmaculada en el arte español. Madrid: San Francisco de Sales, 1915. Véase 1914.

Datos para una memoria. Ministerio de instrucción pública y Bellas Artes. Madrid: Estudio tipográfico sucesores de Rivadenyera, 1915.

«La Sociedad de Excursiones en el palacio de Liria», *BSEE*, vol. 23, 1, 1915, págs. 65-71

«Más de Cabezalero, pintor de la escuela de Madrid», *BSEE*, vol. 23, nº 1, 1915, págs. 41-50; nº 2, 1915, págs. 109-123.

- «La galería de cuadros del incendiado palacio de Justicia», *BSEE*, vol. 23, nº 2, 1915, págs. 166-176.
- «Yáñez de la Almedina. El más exquisito pintor del Renacimiento en España», *BSEE*, vol. 23, nº 3, 1915, págs. 198-205. Incluido en obra de recopilación, véase 1949.
- «La Sociedad de Excursiones en el palacio de Cerralbo», *BSEE*, vol. 23, nº 3, 1915, págs. 225-231.
- «La recepción del Dr. Yahuda», *El Debate*, Madrid, 17 de diciembre de 1915.

1916

- Un gran pintor vallisoletano. Antonio de Pereda. La vida del artista.* Valladolid: Tipografía del Colegio Santiago. 1916. Véase 1909 y 1913 «Un gran pintor...». Se incluye en obra de recopilación, véase 1949.
- «Razón del libro», en SÁNCHEZ CANTÓN, Francisco Javier (ed.). *Datos documentales inéditos para la Historia del Arte español: II. Documentos de la catedral de Toledo coleccionados por... Zarco del Valle.* Madrid: CEH, 2 vols., 1916.
- «Don Vicente López en la Exposición de Amigos del Arte de 1913», *AE*, nº 3, 1916-1917, págs. 224 y sigs.
- «Los Ribera del Palacio Provincial de Vitoria», *Ateneo. Revista órgano del Real Ateneo de Vitoria*, nº 39, 1916, págs. 8-11.
- «Varias obras maestras de Ribera inéditas», *BSEE*, vol. 24, nº 1, 1916, págs. 11-28.
- «La perla de la colección Bosch, legada al Museo del Prado (El van Orley de 1552)», *BSEE*, vol. 24, nº 1, 1916, págs. 74-78.
- «La Exposición de Lencería y Encajes Españoles del Siglo XVI al XIX y su catálogo», *BSEE*, vol. 24, nº 1, 1916, págs. 79-82.
- «Bibliografía. Antonio Paz y Melia. *Series de los más importantes documentos del Archivo y Biblioteca del Excmo. Sr. Duque de Medinaceli...*», *BSEE*, vol. 24, nº 1, 1916, págs. 89-91.
- «Una nota bibliográfica... y algo más. Acerca del Inventario Monumental de Álava, y vergüenzas nacionales ante unos actos de impiedad histórica», *BSEE*, vol. 24, nº 2, 1916, págs. 152-160. También en *Ateneo*, 40, 1917, págs. 6-12.

- «Reseñas de conferencias de Arte. Las del Ateneo. Sr. Lampérez. Algo sobre Geografía del Barroco en España (29 Febrero 1916)», *BSEE*, vol. 24, nº 2, 1916, págs. 170-171.
- «Álbum de lo inédito para la Historia del Arte español», *BSEE*, vol. 24, nº 3, 1916, págs. 221-240.
- «Pintores españoles del 1800. Los todavía setecentistas (apéndice a «Los pintores de cámara», de Sánchez Cantón)», *BSEE*, vol. 24, nº 4, 1916, págs. 311-317.
- «Visitando nuestras colecciones: El nuevo museo diocesano de Tarragona», *BSEE*, vol. 24, 4, 1916, pág. 318-325.
- «Bibliografía. Aureliano Beruete y Moret, «Goya, pintor de retratos», «Goya, composiciones y figuras»..., *BSEE*, vol. 24, 4, 1916, págs. 333-337.
- «Solicitud de la Comisión de Monumentos de Oviedo, pidiendo a la Diputación provincial le facilite fondos para cumplir los fines de su instituto», *BRABASF*, nº 40, 1916, págs. 209-210.
- «La educación artística de Ribalta, padre, fue en Castilla», *RCHA*, nº 2, 1916, págs. 19-38 y 61-68. Incluido en obra de recopilación, véase 1949.
- «Los cuadros de Ribera en la colegiata de Osuna y cómo dio principio nuestro pintor a su gloriosa nombradía», *FL*, Madrid, Año I, nº 2-3, 1916.
- «El divino Morales en Valencia», *La Voz de Valencia*, 23 de marzo de 1916.

1917

- Las viejas series icónicas de los reyes de España*. Madrid: JIN, 1917.
- En las Descalzas Reales de Madrid. Estudios históricos, iconográficos y artísticos*. Madrid: JIN, 1917. Los siguientes se publicaron en 1944 y 1945.
- Cartillas Excursionistas «Tormo»*. Guadalajara, Madrid: Hauser y Menet, 1917. Tirada del *BSEE*, 1917.
- Alcalá de Henares. Cartillas Excursionistas «Tormo» II*, Madrid: Hauser y Menet, 1917. Tirada del *BSEE*, 1917.
- Ávila. Cartillas Excursionistas «Tormo» III*, Madrid: Hauser y Menet, 1917. Tirada del *BSEE*, 1917.

- «Un Van Dyck», *Ateneo*, nº 41, 1917, págs. 7-9.
- «Una nota bibliográfica... y algo más. Acerca del Inventario Monumental de Álava, y vergüenzas nacionales ante unos actos de impiedad histórica», *Ateneo*, 40, 1917, págs. 6-12. Anteriormente véase 1916 «Una nota bibliográfica...».
- «La Inmaculada atribuida a Cabezalero en el Palacio de la Provincia, en Vitoria», *Ateneo*, nº 42, 1917, págs. 8-10.
- «Notas de un viaje. Acerca de los cuadros de los señores Abreu en Vitoria; el San Bartolomé atribuido al Greco; rastro de otro cuadro célebre», *Ateneo*, nº 47, 1917, págs. 6-12.
- «El brote del Renacimiento en los monumentos españoles y los Mendoza del siglo XV, con algunos reparos a mi maestro don V. Lampérez», *BSEE*, vol. 25, nº 1, 1917, págs. 51-65 y nº 2, págs. 114-12; vol. 26, nº 2, 1918, págs. 116-130. Incluido en obra de recopilación, véase 1949.
- «Visitando lo no-visitable. La clausura de la Encarnación, de Madrid», *BSEE*, vol. 25, nº 2, 1917, págs. 121-134; nº 3, 1917, págs. 180-194.
- «El Divino Morales», *Museum*, t. V, 1916-1917, págs. 215-232. Tirada aparte Barcelona: Establecimiento Gráfico Editorial: Thomas.
- «Pedro Orrente, pintor murciano», *Polytechnicum*, año X, nº 112, abril, 1917, págs. 112 y sigs.
- «La exposición del Divino Morales», *El Debate*, 14 de mayo de 1917.
- «En el Museo del Prado: Catálogo de la Exposición... del Divino Morales», *El Debate*, 17 de mayo de 1917.
- «El marqués de Cerralbo y el tercer entorchado en las Reales Academias», *El Debate*, 23 de junio de 1917.

1918

- «Explicando el contenido de este fascículo», en *Trabajo de investigación elaborado por los alumnos en la clase de Historia del Arte del doctorado de Historia en el curso de 1917-1918...* Madrid: Hauser y Menet, 1918, pág. 1-4. Tirada aparte de un número trimestral del *BSEE*.

- «Excursión a Lebrija», *BSEE*, vol. 26, nº 1, 1918, págs. 46-53.
- «Otra tabla desconocida de Juan de Flandes», *BSEE*, vol. 26, nº 1, 1918, págs. 53 y sigs.
- «Obras conocidas y desconocidas de Pietro Torrigiano», *BSEE*, vol. 26, nº 2, 1918, págs. 100-103.
- «El brote del Renacimiento en los monumentos españoles y los Mendoza del siglo XV, con algunos reparos a mi maestro don V. Lampérez», *BSEE*, vol. 26, nº 2, 1918, págs. 116-130. Véase 1917 «El brote...»
- «Arte Cristiano» en *La Lectura dominical*, Madrid. Sección semanal desde el 5 de mayo de 1918 a 29 de noviembre de 1919 (entre los números 1.270 a 1.350). En 1918 presentó 35 artículos, con fotograbados, de pinturas en museos europeos y algunas esculturas y vidrieras en catedrales francesas y españolas, en relación con el año litúrgico y el santoral.
- «La Exposición del Retiro: Pintura francesa contemporánea» y «Mujeres españolas: Exposición de retratos», *El Debate*, Madrid, 25 de junio de 1918.
- «Un rincón olvidado de Valencia: La iglesia de Santa Rosa», *Las Provincias*, Valencia, 14, 16 y 18 de septiembre de 1918.

1919

- Los tapices de la casa del rey N.S. Notas para el catálogo y para la historia de la colección y de la fábrica*. Madrid: Artes Gráficas Mateu, 1919. En colaboración con F. J. Sánchez Santón. Texto en español y francés.
- Los Gerónimos. Discursos leídos ante la Real Academia de la Historia en la recepción del Excmo. Sr. D. Elías Tormo y Monzó*. Madrid: Imprenta de S. Francisco de Sales, 1919.
- El Pardo*. Cartillas excursionistas «Tormo». V. Madrid: Hauser y Menet, 1919. Tirada aparte del *BSEE*.
- «Notas al estudio sobre los retablos de Medina del Campo», *BSCE*, nº 10, 1919, págs. 40 y sigs.
- «Arte Cristiano» en *La Lectura dominical*, Madrid. Sección semanal desde el 5 de mayo de 1918 a 29 de noviembre de 1919 (entre los números 1.270 a 1.350). En 1919 presentó 49 artículos,

con fotograbados, de pinturas en museos europeos y algunas esculturas y vidrieras en catedrales francesas y españolas, en relación con el año litúrgico y el santoral y con especial atención al tema de «La Anunciación».

«Joyas desconocidas del arte español», *La Época*, Madrid, 23 de julio y 2 de agosto de 1919.

«Tablas medievales: una rebusca en Alcira», *Las Provincias*, Valencia, 21 de septiembre de 1919.

1920

Segovia. Cartillas excursionistas «Tormo». IV. Madrid: Hauser y Menet, 1920. Tirada aparte del *BSEE*.

Santa María de Montesa. *Tabla del siglo XV donada al Museo del Prado por el Marqués de Laurencín y otras noticias interesantes acerca de la misma*. Madrid: Tip. «Rev. de Archivos, Bibliotecas y Museos», 1920.

«El Arte Barroco en Valencia», *AE*, año IX, t. 5, nº 3, 1920, págs. 114-129; y en posteriores 174-179 y 201-212. Discurso pronunciado en el Centro de Cultura Valenciana y publicado en *Las Provincias*, Valencia, 11 de enero de 1920.

«Arte Cristiano: Las Anunciaciones de Carreño y de Claudio Coello», *BSEE*, vol. 28, 1920, págs. 24-31.

«Variedades: La Academia de Jurisprudencia. Colegio de Santa Isabel. Cuadros depositados por el Prado», *BSEE*, vol. 28, 1920, págs. 117 y sigs.

«Orfebrería valenciana de fines del siglo XIV: Las cruces procesionales de Játiva y Onteniente», *BSEE*, vol. 28, nº 4, 1920.

Ricardo de Orueta. «La escultura funeraria en España», *BRAH*, t. 77, 1920, págs. 114-117.

«Santa María de Montesa», *La Época*, Madrid, 22 y 29 de mayo de 1920.

«Una feliz iniciativa del príncipe de Asturias», *La Época*, Madrid, 7 de agosto de 1920.

«Pensant en les falles», *Pensat i fet*, Valencia, 1920.

1921

- «Prólogo», en SÁNCHEZ CANTÓN, Francisco Javier (ed. y notas). *De la pintura antigua. Seguido de «El diálogo de la pintura» Francisco de Holanda, versión castellana Manuel Denis (1563)*. Madrid: Academia de Bellas Artes de San Fernando, 1921. Nueva edición en Madrid: Visor, 2003.
- «Introducción», en *Exposición de Arte Prehistórico Español. Catálogo ilustrado*. Madrid: Sociedad Española de Amigos del Arte 1921.
- «Visitando lo no visitable. III: La clausura de las Bernardas del Sacramento», *BSEE*, vol. 29, nº 2, 1921, págs. 127-129.
- «Día de centenarios: El de Vilanova», *La Época*, Madrid, 5 de mayo de 1921.
- «Portugal: Una excursión universitaria», *El Sol*, Madrid, 5 de mayo de 1921.
- «El arte de Sorolla», *Las Provincias*, Valencia, 8 de mayo de 1921.
- «Las más antiguas glorias valencianas», *Las Provincias*, Valencia, 2 de junio de 1921.
- «La Exposición de Segovia», *El Universo*, Madrid, 6 de junio de 1921.
- «El rey y el directo Madrid-Valencia», *Las Provincias*, Valencia, 2 de julio de 1921.
- «La nota suprema de Bélgica: El arte pictórico», *El Debate*, Madrid, 1921.

1922

- «Las primogenituras de la casa real de España», *BRAH*, t. 80, 1922, págs. 204-219 y 316-328.
- (con Luis de Landecho) «Informe acerca de expediente sobre declaración de monumento nacional del real santuario y fortaleza de la Santísima Cruz de Caravaca (Murcia)», *BRASF*, nº 61, 1922, págs. 36-41.
- «Historia de San Isidro, de Madrid», *El Universo*, Madrid, 14 de mayo de 1922.
- «Por qué se llamó Alfonso don Alfonso XII», *La Época*, Madrid, 10 de junio de 1922.
- «Exposición de Prehistoria: Gloria del clero católico», *El Debate*, 1922.

1923

Levante. Provincias valencianas y murcianas. Colec. Guías Regionales Calpe, nº III. Madrid: Calpe, 1923. Estudios geográficos de J. Dantín Cereceda.

«El Museo Diocesano de Valencia», *AE*, 1923, nº 6, págs. 293-300 y 354-365. Tirada aparte *Los Museos de Arte Cristiano*. Madrid: Arte Español, 1923. Discurso leído el 31 de diciembre de 1922 en la inauguración oficial del Museo Diocesano de Valencia, celebrada por el Centro de Cultura Valenciana con la recepción del Emmo. y Rvdm. Sr. Cardenal Dr. Reig Casanova.

«El pintor murciano Ginés Andrés de Aguirre», *BMBAM*, nº 2, 1923, s.p.

«La Biblia de San Luis en la catedral de Toledo», *BRAH*, t. 82, 1923, págs. 11-17, 121-131, 198-201 y 289-296.

«El león del escudo del Reino de León», *BRAH*, t. 82, 1923, págs. 333-336.

«El plomo de Alcoy», *BRAH*, t. 82, 1923, págs. 416-421.

(con Vicente Lampérez) «Informe relativo a quién corresponde la conservación de las murallas de Lugo, declaradas Monumento Nacional», *BRABASF*, nº 65, 1923, págs. 42-43.

«Bustos retratos de mármol bajo Carlos II el Hechizado», *BSEE*, vol. 31, nº 1, 1923, págs. 44-52.

«La catedral gótica de Valencia», *III Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, Valencia, 1923. Valencia: hijo de Francisco Vives Mora, 1923.

«Cómo escribían y cómo hablaban en Alcoy hace dos mil quinientos años», *Las Provincias*, Valencia, 8 de marzo de 1923.

«El centenario del intermezzo de Heine», *Las Provincias*, Valencia, 26 y 28 de diciembre de 1923.

1924

«Frère Juan Ricci, écrivain d'art et peintre de l'école de Madrid», en *Actes du Congrès d'histoire de l'art*, organisé par la Société de l'Histoire de l'Art Français. Paris, septembre-octobre 1921. Paris: les Presses universitaires, 1923-1925; t. II, págs. 311-323.

La expresión del dolor en la escultura española. Discurso de recepción de D. Ricardo de Orueta y contestación del Excmo. Sr. D. Elías Tormo. Madrid: Establecimiento Tipográfico Nieto y Compañía, 1924.

España y el arte napolitano, siglos XV al XVIII. Conferencia leída en 23 de abril de 1924 con motivo del centenario de la Universidad de Nápoles. Madrid: Estanislao Mestre, 1924.

«Las tablas memlingianas de Nájera en el Museo de Amberes: Su primitivo destino, fecha y autor (?)», en *Melanges Bertaux: recueil de travaux dédiés à la mémoire d'Émile Bertaux*. Paris: E. de Boccard, 1924, págs. 300-322. Incluido en obra recopilatoria, véase 1949.

«Adición al estudio sobre el pintor yeclano Aguirre», *BMBAM*, nº 3, 1924, s.p.

«Informe acerca del ingreso en la Orden civil de Alfonso XII del señor D. Cayetano Sánchez Pineda», *BRABASF*, nº 69, 1924 pág. 37.

«Escritos remitidos a la superioridad relativos a la conservación de la parte de la Casa-Hospicio de Madrid declarada Monumento Arquitectónico-artístico, *BRABASF*, nº 69, 1924 págs. 38-39.

«Informe acerca del proyecto de consolidación y reparación de la galería y torre de Machuca, de la Alhambra de Granada, formulado por el arquitecto Don Leopoldo Torres Balbás», *BRABASF*, nº 69, 1924 págs. 100-102.

«Bartolomé Bermejo, pintor cordobés del XV. Conferencia», *BRA-BANLC*, 1924, págs. 445 y sigs.

«Las preeminencias de la casa real española», *BRAH*, t. 84, 1924, págs. 312-331.

«Obras conocidas y desconocidas de Yáñez de la Almedina», *BSEE*, vol. 32, nº 1, 1924, págs. 32-39. Incluido en obra de recopilación, véase 1949.

«La derecha y la izquierda», *El Universo*, Madrid, 11 de abril de 1924.

«Tormo y la guía de Levante. Charla», *La Época*, Madrid, 6 de noviembre de 1924.

1925

- «El resumen del santoral del culto mozárabe», *Homenaje ofrecido a Menéndez Pidal: Miscelánea de estudios lingüísticos, literarios e históricos*. Madrid: Hernando, 1925, t. III, págs. 531-543.
- «Comentarios al «Himnys Liturgicis Ecclesiae Valentine de Hajarrubia», *Revista de Filología Española*, tomo XII, año 1925.
- «Los cuatro grandes crucifijos de bronce dorado del Escorial», *AEAA*, nº 2, 1925, págs. 117-145. Incluido en obra de recopilación, véase 1949.
- (con José Ramón Mélida y Manuel Aníbal Álvarez) «Informe relativo a los anteproyectos de restauración y conservación del Castillo Palacio de Olite (Navarra), presentados al concurso convocado por aquella Diputación Foral y provincial», *BRABASF*, nº 70, 1925 págs. 55-58.
- «Informe sobre declaración de Monumento Nacional de la Capilla de San Isidro, de San Andrés, de Madrid», *BRABASF*, nº 75, 1925, págs. 131-139.
- «El sepulcro de don Ramón Folch de Cardona en Bellpuig (Lérida)», *BRAH*, t. 87, 1925, págs. 288-291 y 4 h. de láms.
- «La capilla de San Isidro en la parroquia de San Andrés, de Madrid», *BRAH*, t. 87, 1925, págs. 292-293. Lo publicado en *BRABASF* y *BRAH*, con el título de esta última, en Madrid: Tipografía de la «Revista de Archivos», 1926.
- «Excursiones sevillanas: La de Utrera», *BSEE*, vol. 33, nº 1, 1925, págs. 19-31.
- «Otras excursiones sevillanas a Olivares», *BSEE*, vol. 33, nº 1, 1925, págs. 32-35.
- «Excursiones en la provincia de Huelva», *BSEE*, vol. 33, nº 2, 1925, págs. 102-121.
- «La obra de Velázquez», *La Época*, Madrid, 14 y 15 de enero de 1925.
- «El centenario de Valera: El conde Schack y su galería de cuadros», *La Época*, Madrid, 15 y 20 de febrero de 1925.
- «La última excursión universitaria: Francia», *El Universo*, Madrid, 15 de septiembre de 1925.

1926

Ribera. Serie «El Arte en España» bajo el patronato de la Comisaría Regia del Turismo y Cultura Artística, nº 21. Barcelona: H. de J. Thomas, 1926 (otras posibles entre 1911-1928). La obra ha tenido numerosas reediciones.

San Francisco de Asís en la escultura española. Contestación al discurso de recepción de don F. J. Sánchez Cantón. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, 20 de junio de 1926.

«Prólogo», en SÁNCHEZ CANTÓN, Francisco Javier. *San Francisco de Asís en la escultura española*. Madrid: Tipografía artística, 1926.

En el Museo del Prado: Conferencias de arte cristiano, 1926.

La exposición de arte argentino. Lección de estética. Conferencia. Madrid: Secretaría General de la Universidad de Madrid, 1926.

«Bartolomé Bermejo, el más recio de los primitivos españoles. Resumen de su vida, de sus obras y de su estudio», *AEAA*, 1926, t. 2, nº 4, págs. 11-97.

«Informe acerca de declaración de Monumento Nacional de la iglesia mayor arciprestal de Santa María de Morella, provincia de Castellón de la Plana», *BRABASF*, nº 77, 1926, págs. 76-79.

«Informe acerca de declaración de Monumento Nacional de la Capilla de los Vélez de la Catedral de Murcia», *BRABASF*, nº 78, 1926, págs. 55-62.

«Informe acerca del expediente sobre autorización para enajenar restos del coro de la iglesia de Turrillas (Pamplona)», *BRA-BASF*, nº 80, 1926, págs. 160-163.

«Resumen histórico del estudio de la escultura española. La escultura española en la Antigüedad», *BRAH*, t. 88, 1926, págs. 397-423 y 8 h. de lám.

«Trinitarias Descalzas, Madrid, alfombra en venta», *BRAH*, t. 88, 1926, págs. 477-483.

«Resumen histórico del estudio de la escultura española. La escultura española en la Edad Media», *BRAH*, t. 88, 1926, págs. 856-891 y 4 h. de lám.

«En el Museo del Prado: Conferencias de Arte Cristiano. La Circuncisión», *BSEE*, vol. 34, nº 1, 1926, págs. 16-23. Tirada aparte.

«El San Sebastián del Museo de Bilbao», *Excelsior*, Bilbao, 10 de abril de 1926.

«Lo gráfico en la educación de la inteligencia», *El Tiempo*, Murcia, 19 de octubre de 1926.

«La heráldica hispano-americana», *La Época*, Madrid, octubre de 1926.

1927

Las iglesias del antiguo Madrid. Notas de estudio. Madrid: Imp. de A. Marzo, 1927; 2 vols. Reeditado en Madrid: Instituto de España, 1972, 1979 y 1985. En el mismo año se publicó por entregas en *Lectura Dominical*, dirigida por Álvaro López Núñez. *Ribera en el Museo del Prado*. «El Arte en España», nº 21, Barcelona: (Thomas), 1927.

Improntas españolas de San Francisco. Conferencia en el Colegio de Doctores. Madrid: editorial ibero-africano-americana, 1927.

«Prólogo», en BEROQUI, Pedro. *Tiziano en el Museo del Prado*. Madrid: Hauser y Menet, 1927.

«Mateo Cerezo», *AEAA*, 1927, págs. 113-128 y 245-274. Quedó inconcluso.

«Informe acerca del expediente incoado por el cabildo de la catedral de Sigüenza, solicitando autorización para enajenar veintitún candelabros y una alfombra», *BRABASF*, t. 82, 1927, págs. 43-52.

«Informe acerca del único trabajo presentado al concurso convocado por esta Real Academia en la “Gaceta” de 20 de febrero de 1926, para la concesión del premio “Aledo”», *BRABASF*, t. 82, 1927, págs. 53-56.

«Informe acerca de expediente incoado por el señor cura párroco de la iglesia de San Nicolás de Bari, de Pancorbo (Burgos), solicitando autorización para enajenar un sagrario de piedra propiedad de dicha iglesia», *BRABASF*, t. 83, 1927, págs. 81-85.

«Informe acerca del expediente incoado por la Priora y Comunidad de Carmelitas Descalzas de Malagón (Ciudad Real), solicitando autorización para proceder a la venta de un cuadro, original del Greco, representando al Bautista», *BRABASF*, t. 83, 1927, págs. 86-88.

- «Informe acerca de autorización para enajenar un artesanado de la iglesia de Santa María de la villa de Don Juan, diócesis de Oviedo», *BRABASF*, t. 83, 1927, págs. 88-92.
- «Iglesia arciprestal de Santa María de Morella», *BRAH*, t. 90, 1927, págs. 28-36 y 8 h. de lám.
- «La capilla de los Vélez en la catedral de Murcia», *BRAH*, t. 90, 1927, págs. 263-278.
- «Iglesia del convento de San Francisco de Torrelaguna», *BRAH*, t. 91, 1927, págs. 11-13 y 1 h. de lám.
- «El libro de Pedro Beroqui sobre Tiziano», *BSEE*, vol. 35, nº 4, 1927, págs. 276-282.
- «Inurria, todavía Inurria», *La Época*, Madrid, abril de 1927.
- «El crucifijo de Vitorio Macho», *El Debate*, octubre de 1927.

1928

- «Informe relativo al expediente incoado por la Comunidad de monjas franciscanas concepcionistas de Tarazona (Zaragoza), solicitando autorización para la venta de un considerable número de objetos de arte», *BRABASF*, t. 85, 1928, págs. 10-18.
- «Informe relativo a expediente de incoación por el Ayuntamiento de Córdoba solicitando la inclusión en el tesoro artístico nacional de la parte vieja de la ciudad de Córdoba», *BRABASF*, t. 85, 1928, págs. 19-27.
- «Informe acerca del expediente incoado por la Comisión de Monumentos de Segovia, relativo a declaración de Monumento Nacional o adscrito al Tesoro Artístico Nacional del Castillo de Coca», *BRABASF*, Madrid, t. 85, 1928, págs. 28-45.
- «Informe acerca del expediente incoado por el cabildo de la catedral de Tarragona solicitando autorización para la venta de unas colgaduras de terciopelo propiedad de dicho templo», *BRABASF*, t. 86, 1928, págs. 82-84.
- «Informe acerca del expediente de la declaración de monumento Histórico-artístico nacional a favor del monasterio e iglesia benedictina de San Pedro de Roda (Gerona)», *BRABASF*, t. 87, 1928, págs. 108-122.

- «Informe relativo al expediente sobre declaración de Monumento Histórico-artístico Nacional del conjunto integrado por la iglesia, colegiata y claustro del pueblo de Vilabertrán (Gerona)», *BRABASF*, t. 87, 1928, págs. 122-130.
- (con Clemente Villasante y Jerónimo López de Ayala y Álvarez de Toledo, conde de Cedillo) «Alcaudete de la Jara», *BRAH*, t. 92, 1928, págs. 147-161.
- (en colaboración con R. Menéndez Pidal y M. Gómez Moreno) «Camarín de la Virgen de Covadonga», *BRAH*, t. 92, 1928, págs. 476-478.
- «La batalla de San Quintín y su influencia en las artes españolas», *BRAH*, t. 92, 1928, págs. 493-494.
- «Santa María de Barbará», *BRAH*, t. 93, 1928, págs. 58-65.
- «Los Goyas del Museo de Agen (Guiena)», *BSEE*, vol. 36, nº 1, 1928, págs. 3-9.
- «Excursión colectiva a Arenas de San Pedro, Candeleda, Trujillo, Plasencia, Barco de Avila y Piedrahita», *BSEE*, vol. 36, 1928, págs. 123-147.
- (en colaboración con Antonio García Bellido) «El hermano Francisco Bautista, arquitecto», *BMBAM*, nº 7 y 8, 1928 y 1929. Incluido en obra de recopilación, véase 1949.
- «De Madrid a Aranjuez (De la Guía del Centro de España)», *La Época*, Madrid, 12 de noviembre de 1928.
- «Cánovas, fundador», *La Época*, Madrid, 8 de febrero de 1928.

1929

- Aranjuez*. Cartillas Excursionistas «Tormo» VI, Madrid: Patronato Nacional del Turismo, 1929. Edición facsímil en Ayuntamiento de Aranjuez, 1995.
- La visita a las colecciones artísticas de la Real Academia de San Fernando*. Cartillas Excursionistas «Tormo» VII, Madrid: Hauser y Menet, 1929.
- Alcalá de Henares*. Madrid: Patronato Nacional del Turismo, 1929. Véase 1917 *Alcalá*...
- Sigüenza*. Madrid: Patronato Nacional del Turismo, 1929.

Toledo: Tesoro y Museos. Madrid: Patronato Nacional del Turismo, 1929.

«El Museo de Boston se enriquece con unos capiteles españoles», *AE*, 2, 1929, pág. 372 y sigs.

«Nuevos descubrimientos de pinturas murales en Castilla», *AE*, 7, 1929, pág. 494 y sigs.

«Informe acerca de la obra titulada «Estética aplicada a la Música», de que es autor D. José Forn», *BRABSF*, t. 90, 1929, págs. 83-86.

«Informe acerca del expediente sobre declaración de monumento histórico-artístico de la iglesia de Santa María la Mayor, de Antequera», *BRABASF*, t. 90, 1929, págs. 98-114.

«Informe acerca de expediente incoado por la Archicofradía de la Corte de María, establecida en la parroquia de San Ginés, de Madrid», sobre autorización de venta de tapices de su propiedad», *BRABSF*, t. 91, 1929, págs. 136-143. Edición aparte con el título *Los tapices de la Archicofradía de la Corte de María*. S.l.: s.n., 1929?

«Informe relativo a expediente sobre declaración de Monumento Histórico-artístico del Consistorio de Alcira (Valencia)», *BRABSF*, t. 91, 1929, págs. 143-150.

«Informe relativo a expediente sobre declaración de Monumento Artístico de la casa llamada Canto del Pico, en Torrelozón (Madrid)», *BRABSF*, t. 91, 1929, págs. 161-166.

«Informe acerca de declaración de monumento histórico-artístico del palacio de Pino Hermoso (Játiva, Valencia)», *BRABASF*, t. 91, 1929, págs. 183 y sigs.

«Informe acerca de expediente incoado por el Ayuntamiento de Játiva solicitando la declaración de Monumento adscrito al Tesoro Artístico Nacional de la iglesia de San Félix de aquella población», *BRABASF*, t. 92, 1929, págs. 177-182. Tirada aparte *La iglesia de San Félix de Játiva*. Madrid: Imp. Sánchez de Ocaña, 1929.

«Inclusión en el Tesoro Artístico Nacional de la parte vieja de la ciudad de Córdoba», *BRAH*, t. 94, 1929, págs. 10-23.

- «De Madrid a Valencia (De las guías del «Centro de España», inédita, y de «Levante»)», *BRAH*, t. 94, 1929, págs. 399-440.
- «Aranjuez (De la inédita «Guía del Centro (provincias de Castilla la Nueva, Ávila y Segovia)» en prensa, y es la «Ruta 17ª» de la misma)» y «El centro de España: Historia Geológica», en *BSEE*, Año XXXVII, primer trimestre, marzo 1929, págs. 1-20 y 21-30.
- «La capitalidad cómo Madrid es Corte». Conferencia pronunciada el 18 de junio en el Museo Municipal de Madrid, *RBAMAM*. Tirada aparte en Madrid: imprenta municipal, 1929.
- «La reina María Cristina y la segunda enseñanza de la mujer», *Las Provincias*, Valencia, 24 de febrero de 1929.
- «Carta sobre el patrimonio artístico nacional al Emmo. Cardenal Arzobispo de Granada», *La Época*, Madrid, 4 de noviembre de 1929. Editado s.l: s.n., 1929.
- «Lo de Astorga. Una nota de la Academia de la Historia» y «Un voto particular», en *El Debate*, Madrid, 15 de diciembre de 1929.

1930

- La vida y la obra de fray Juan Ricci*. Madrid: Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, 1930, II vols. Biografía del pintor por C. Gusi; ed. del *Tratado de la Pintura Sabia* por E. Lafuente.
- De mi rectorado: Cuatro papeles; comunícalos a los claustrales, el profesor Tormo*. Madrid: Gráficas Marinas, 1930.
- Quodlibetos de la anteponencia del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes sobre negociaciones con la Santa Sede en defensa de nuestro tesoro artístico e histórico nacional*. Madrid: Imprenta del Ministerio de Estado, 1930.
- Ministerio de Instrucción Pública: Una Real Orden y cinco Reales Decretos. Cinco folletos*. Madrid, 1930.
- Real Decreto relativo al Estatuto general de la Enseñanza Universitaria*. Madrid: Ministerio de Instrucción Pública Sucesores de Rivadeneyra, 1930.
- Real Orden disponiendo se publique el informe de la comisión especial y el dictamen de la comisión permanente del Real Consejo de Instrucción Pública sobre la reforma de la Segunda Enseñanza*.

Madrid: Ministerio de Instrucción Pública, Sucesores de Rivadeneyra, 1930.

Real Orden relativa a la conservación de las casas con soportales de la plaza de la catedral de Oviedo, como pertenecientes al tesoro artístico nacional. Madrid: Ministerio de Instrucción Pública, Sucesores de Rivadeneyra, 1930.

Real Academia de Bellas Artes de San Fernando: Contestación al discurso de don J. Allende Salazar. Madrid, 8 de junio de 1930.

«Madrid, artístico y monumental», *Arquitectura*, nº 133, 1930, págs. 142-145 y nº 134, págs. 173-175.

«La villa y corte de Madrid en 1850», *BRAH*, t. 97, cuad. I, 1930, págs. 19-21.

1931

Alba de Tormes: Cartillas Excursionistas «Tormo» VIII, Madrid: Patronato Nacional de Turismo, 1931.

Salamanca: Las catedrales (sobre estudios inéditos de D. Manuel Gómez Moreno). Madrid: Patronato Nacional del Turismo, 1931 ?

Carta al Sr. Patriarca de las Indias, Pro-Capellán Mayor de S. M. Madrid: Imprenta y Encuadernación de los Sobrinos de los Sucesores de M. Minues de los Ríos, 1931. Fecha 7 de marzo de 1931.

«Informe relativo a instancia en que Santiago Sánchez y Ramírez ofrece en venta al Estado varias obras», *BRABASF*, 1931, págs. 5 y sigs.

«Informe acerca de varios objetos que Ana Ponferrada ofrece en venta al Estado», *BRABASF*, 1931, págs. 16 y sigs.

«Una guía de Alba de Tormes. De Salamanca a Alba-de-Tormes», *BRAH*, t. 98, cuad. II, 1931, págs. 609-638.

1932

Valencia: Los Museos. Madrid: CEH, 1932; 2 vols. (fascículo 1. Museo de Bellas Artes, fascículo 2. Museo de la Catedral).

Al Oriente. Postales de Peregrino. Madrid: Huelves y Compañía, 1932. Agrupa los artículos publicados ese mismo año en *La Época*, y después en la revista semanal *El Universo*.

La Técnica moderna en la conservación de monumentos. Discursos leídos ante la Academia de la Historia (...) el día 3 de enero de 1932 en la recepción pública de Modesto López Otero [contestación del Excmo. Sr. D. Elías Tormo]. Madrid: Artes gráficas Faure, 1932.

«Pintores medievales de Valencia: Recensión del libro del señor Sanchis Sivera», *AEAA*, nº 22, 1932, págs. 91-94.

«La pintura escurialense: I. Recensión del doble libro del P. Zarco», *AEAA*, nº 22, 1932, págs. 73-89.

«Filiación histórica de los primitivos valencianos por el barón de San Petrillo. Cuatro retablos valencianos: 1415, 1403, 1443, 1491. Comentario a la «Filiación histórica», *AEAA*, nº 22, 1932, págs. 21-36; y «Comentario a la «Filiación histórica», *AEAA*, nº 26, 1933, págs. 99-102; nº 29, 1934, págs. 123-133.

«Rodrigo de Osona, padre e hijo, y su escuela», *AEAA*, nº 23, 1932, págs. 101-147; nº 27, 1933, págs. 153-214. Con apéndices de E. Lafuente y F. J. Sánchez Cantón.

«Informe relativo a expediente sobre declaración de Monumento Nacional de la iglesia de las Calatravas de Madrid», *BRABSF*, nº 101, 1932, págs. 32-35.

«Informe relativo a expediente sobre declaración de Monumento Arquitectónico Histórico-artístico de la Casa Calle del Cazador, en Barcelona, en que está instalada hoy la Academia de Nobles Artes de aquella capital», *BRABSF*, nº 104, 1932, págs. 131-133.

«Informe acerca de expediente relativo a declaración de Monumento Arquitectónico Histórico-artístico de la Casa o Palacio llamado de la Virreina, sito en la Rambla de las Flores de Barcelona», *BRABSF*, nº 104, 1932, págs. 133-136.

«Informe relativo a expediente sobre declaración de Monumento Nacional de la parroquia de Santiago Apóstol, de Orihuela (Alicante)», *BRABSF*, nº 104, 1932, págs. 138-143.

«Informe relativo a expediente sobre declaración de monumento nacional de la parroquia de Santiago Apóstol, de Orihuela (Alicante)», *BRABASF*, 1932, págs. 138 y sigs.

- «Don José Gudiol y Cunill», *BRAH*, t. 100, 1932, págs. 637-674. Edición aparte como *Homenaje a Mosen Gudiol. Elogio-biografía-bibliografía*. Madrid: s.n., 1932.
- «A Toledo por las tardes: El Museo catedralicio», *BRAH*, Madrid, 1932. Tirada aparte *A Toledo, por las tardes: El Museo Catedralicio. Notas para viajes en auto*. Madrid: Tipografía de Archivos, 1932.
- «III Congreso internacional de Arqueología Cristiana», *BRAH*, t. 101, 1932, págs. 361-380.
- «Palacios de Galiana en Toledo, o el sino de la emperatriz Eugenia», *La Época*, 9, 16, 18 y 23 de julio de 1932. Tirada aparte Madrid: Sucesores de Rivadeneyra, 1932.

1933

- «Comentario a la «Filiación histórica» de los primitivos valencianos, del barón de San Petrillo», *AEAA*, nº 26, 1933, págs. 99-102. Véase 1932 «Filiación...».
- «Rodrigo de Osona, padre e hijo, y su escuela», *AEAA*, nº 27, 1933, págs. 153-214. Véase 1932 «Rodrigo...».
- «Informe acerca de expediente, incoado por el Sr. Alcalde de Alarcón (Cuenca), solicitando la declaración de Monumento Nacional a favor de la expresada villa», *BRABSF*, nº 106, 1933, pág. 55. Publicado aparte como *La villa de Alarcón. RABASF*, dictamen oficial. Madrid: Est. Tipográfico J. Sánchez Ocaña, 1934.
- «Informe acerca de expediente sobre declaración de Monumentos Histórico-artísticos de las iglesias de San Justo y San Miguel y los conventos de Santo Domingo el Real y Capuchinas de Toledo», *BRABSF*, nº 107, 1933, págs. 90-121. Edición aparte *Cuatro monumentos de Toledo*. Madrid: J. Sánchez Ocaña, 1934.
- «Primera peregrinación francesa a Compostela», *La Época*, Madrid, 5 de junio de 1933.

1934

- «Comentario a la «Filiación histórica» de los primitivos valencianos, del barón de San Petrillo», *AEAA*, nº 29, 1934, págs. 123-133. Véase 1932 «Filiación...».

«Excursionismo Universitario», *BSEE y SEFFL*, nº 42, 1934, págs. 70-76.

«Nuestra Sociedad y nuestra revista», en *BSEE y SEFFL*, nº 42, 1934, págs. 89-94.

«El homenaje español al Greco en Creta, su patria. Crónica del día de Fóddele», *BSEE y SEFFL*, nº 42, 1934, págs. 243-290.

«En el palacio de Liria: El oratorio pintado por Sert», *REA*, vol. 12, 1934-5, págs. 340 y sigs.

1935

Un episodio de la vida de María de Molina: Discurso leído en la Academia de la Historia el 24 de Febrero de 1935, en la recepción de Doña Mercedes Gaibrois y Riaño de Ballesteros... Contestación del... Señor Don Elías Tormo y Monzó. Madrid: Espasa-Calpe, 1935.

1936

«Encomio de las Musas de la Reina Cristina de Suecia: en el Museo del Prado», *BSEE y SEFFL*, nº 44, 1936, págs. 1-40 y 73-88. Tirada aparte.

«Los lugares de la Pasión del Señor según las recientes investigaciones históricas y arqueológicas», *El Debate*, Madrid, abril de 1936. Doble página del número extraordinario de la Semana Santa.

1937

Voces «Velázquez» y «Zurbarán», en la *Enciclopedia italiana*, t. XXXV.

1938

1939

«En Santa Maria sopra Minerva», *Las Ciencias*, Año IV, nº 4, 1936, págs. 156-172.

1940

Os desenhos das antigualhas que viô Francisco d'Ollanda pintor português (1539-1540). Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores, Junta de Relaciones Culturales, 1940.

Monumentos de españoles en Roma, y de portugueses e hispanoamericanos. Roma: Fratelli Palombi, 1940. También Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores, Junta de Relaciones Culturales, 1942, II vols.

Monasterio de Guadalupe. Serie «El Arte en España», nº 9, del Patronato Nacional de Turismo. Barcelona: H. de J. Thomas, 1940. Una de las muchas reediciones véase 1913.

Ribera en el Museo del Prado. Serie «El Arte en España», nº 21, del Patronato Nacional de Turismo. Barcelona: H. de J. Thomas, 1940. Véase 1927.

Don Pablo de Santa María, gran rabino y obispo de Burgos. Discurso leído ante la Real Academia de la Historia al ingresar en ella por el Excmo. y Revmo. P. Luciano Serrano, Abad de Silos, contestación al mismo del Excelentísimo Sr. Don Elías Tormo y Monzó... día 3 de noviembre de 1940. Burgos: Imp. El Monte Carmelo, 1940.

«Un resumen de Velázquez. Escrito en Roma, para la «Enciclopedia Italiana», en 1937», *BSEE*, nº 44, 1936-40, págs. 132-152.

«En el colegio de mis nietas en Valladolid: Las Comendadoras», *BSEAAV*, nº 7, 1940-41, págs. 143-165.

«Van Dyck, Ilustrador de la Historia de España», *Correo Erudito*, 1940, tomo I, pág. 245.

1941

«El presunto introductor del arte pictórico del ya pleno Renacimiento en Valencia: Monseñor Francisco Cabañes», *Almanaque de Las Provincias*, Valencia, 1941, págs. 339-403.

«Un resumen de Zurbarán. Escrito en Roma, para la «Enciclopedia Italiana», en 1937», *BSEE*, nº 45, 1941, págs. 1-10.

«El problema de las torres albarranas», *BSEE*, nº 45, 1941, págs. 139-142.

«El centenario de Van Dyck en la patria de Velázquez», *BSEE*, nº 45, 1941, págs. 145-164.

«Historia de Albaida», *Cruzada*. Albaida, octubre de 1941. Incluido en obra de recopilación, véase 1949.

1942

Monumentos de españoles en Roma, y de portugueses e hispanoamericanos. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores, Junta de Relaciones Culturales, 1942, II vols. Véase 1940.

Evocación del pintor Claudio Coello con motivo del tricentenario de su nacimiento. Madrid: Real Monasterio de El Escorial, imp. edit. Magisterio Español, 1942.

«Prólogo», en GÓMEZ-MORENO, María Elena, *Juan Martínez Montañés*. Barcelona: Selectas, 1942.

«La apoteosis eucarística de Rubens: los tapices de la Descalzas Reales de Madrid», *AEA*, 1942, nº 49, págs. 1-26; «La apoteosis eucarística de Rubens: estudio de las composiciones», *AEA*, 1942, nº 49, págs. 117-131; y «La apoteosis eucarística de Rubens: la subserie segunda de los tapices eucarísticos de la Descalzas», *AEA*, 1942, nº 54, págs. 291-315.

(con Francisco Álvarez-Osorio) «Declaración de la ciudad de Sevilla de interés nacional histórico-artístico», *BRAH*, t. 111, 1942, págs. 53-61. Tirada aparte Madrid: Viuda de Estanislao Maestre, 1943. Fecha 27/IX/1940.

«Informe sobre declaración de monumentos histórico-artísticos de ciertos conjuntos de la ciudad de Segovia», *BRAH*, t. 111, 1942, págs. 77-79. Tirada aparte Madrid: Viuda de Estanislao Maestre, 1943.

«El Padre Alfonso Chacón. El indiscutible iniciador de la arqueología de la Arte cristiana. Charlas académicas», *BRAH*, 1942, págs. 151-199. Tirada aparte Madrid: Viuda de Estanislao Maestre, 1943.

«Charlas académicas. Maximiliano. Un heterodoxo, desconocido de Menéndez Pelayo, vive reinando veintisiete meses en todas las Españas, bajo Carlos V y Felipe II», *BRAH*, t. 110, 1942, págs. 223-243.

- «Estudio de los «Botticellis» de España», *BSEE*, nº 46, 1942, págs. 1-53.
- «El Centenario de Claudio Coello en el Escorial», en *BSEE*, nº 46, 1942, págs. 157-182.
- «Discriminación crítica de las disciplinas del saber», *Las Ciencias*, año VII, nº 4, 1942.

1943

- «El pintor de los españoles en Roma en el siglo XV: Antoniazzo Romano», *AEA*, 1943, nº 58, págs. 189-211.
- «Charlas académicas. La tragedia del príncipe don Carlos y la trágica grandeza de Felipe II», *BRAH*, t. 112, 1943, págs. 161-209, 4 h. de lám.
- «Charlas académicas. Las grandes falsedades de la Historia: La «Donatio» de Constantino», *BRAH*, t. 113, cuad. I, 1943, págs. 56-121 y 4 lám.
- «Las torres de Bagur (Gerona)», *BRAH*, nº 113, 1943, cuad. II, págs. 211-216. Tirada aparte Madrid: Viuda de Estanislao Maestre, 1944.
- «El castillo-cartuja de Egara (Tarrasa)», *BRAH*, t. 113, cuad. II, 1943, págs. 217-226 y 2 lám.
- «Ciudad Rodrigo», *BRAH*, t. 113, 1943, págs. 227-239. Tirada aparte Madrid: Viuda de Estanislao Maestre, 1944.
- «Los baños árabes del Almirante, en Valencia», *BRAH*, t. 113, 1943, págs. 241-248. Tirada aparte Madrid: Viuda de Estanislao Maestre, 1944.
- «La Casa de los Almirantes de Aragón, en Valencia», *BRAH*, t. 113, cuad. II, 1943, págs. 249-252. Tirada aparte Madrid: Viuda de Estanislao Maestre, 1944.
- «Charlas académicas. Centenario de Alexandre de Laborde, el hispanista magnánimo», *BRAH*, t. 113, cuad. II, 1943, págs. 259-304. Tirada aparte Madrid: Viuda de Estanislao Maestre, 1944.
- «Del apellido «Laborde» y de los Labordes españoles», *BRAH*, t. 113, cuad. II, 1943, págs. 305-308.
- «El segundo Alexandre de Laborde», *BRAH*, t. 113, cuad. II, 1943, págs. 319-324.

«Cuatro más de los monumentos de la ciudad de Valencia en peligro de pérdida: Iglesia de San Andrés de Valencia; El jardín de Monforte en la Ciudad de Valencia; El Palacio de Dos Aguas en Valencia; San Juan del Hospital, de Valencia», *BRAH*, t. 113, cuad. II, 1943, págs. 385-414.

«De nuestro Pedro Berruguete, ¿quién fue en Italia su excelso Mecenas?», en *BSEE*, nº 47, 1943, págs. 7-18.

1944

En las Descalzas Reales de Madrid. Treinta y tres retratos. Madrid: JIN, 1944.

Monumentos de la ciudad de Valencia en peligro de pérdida. Madrid: Vda. de Estanislao Maestre, 1944. Recoge seis dictámenes oficiales, en las reales academias de la Historia y Bellas Artes de San Fernando publicados en la revista académica de la primera. Existe edición facsímil de 2005.

«Dictamen de Santa María de Benlloch en Santa Coloma de Queralt (Tarragona), *BARSAT*, vol. XLIV, 1944.

(con Jesús Aguirre, duque de Alba) «Homenaje a Teodosio el Grande, en Coca, su patria», *BRAH*, t. 114, 1944, págs. 69-95 y 5 h. de lám.

«Charlas académicas. Isis y Serapis en la España pagana. Preamunios de doctrinas y de virtudes cristianas, *BRAH*, t. 114, 1944, págs. 161-197 y 5 h. de lám.

«Iglesia de San Román de Castro, en término de Puebla de Castro», *BRAH*, t. 115, cuad. I, 1944, págs. 7-12.

«De mis «Charlas académicas». Un escolio a «La tragedia del príncipe don Carlos», *BRAH*, t. 115, cuad. I, 1944, págs. 96-119 y 1 lám.

«El último de los faraones, y la estatuaría egipcia en el Museo del Prado», *BSEE*, nº 48, 1944, págs. 63-95.

1945

Las murallas y las torres, los portales y el Alcázar del Madrid de la Reconquista, creación del Califato. Madrid: Instituto Diego Velázquez, CSIC, 1945.

En las Descalzas Reales. Los tapices. La Apoteosis Eucarística de Rubens. Madrid: JIN, 1945.

Bandas y guerrillas en las luchas con Roma. Discurso leído ante la Real Academia de la Historia el día 14 de diciembre de 1945 en la recepción de Don Antonio García y Bellido y contestación del Excmo. Sr. Dn. Elías Tormo y Monzo. Madrid: RABASE, 1945.

«La de Fuencarral: Cómo se puede estudiar la historia de las calles de Madrid», *BRAH*, t. 116, cuad. I, 1945, págs. 43-104 y 6 lám.; cuad. II, págs. 215-314 y 7 lám. Edición aparte en Madrid: viuda de Estanislao Maestre, 1945.

«Nota necrológica de Kehr, y la total crisis hispánica del siglo XI, documentalmente a la vista», *BRAH*, t. 117, 1945, págs. 79-92.

«El Paraninfo de la Central, antes Templo del Noviciado, y los muy nobles retablo y sepultura subsistentes», *BSEE*, nº 49, 1945, págs. 81-135 y 171-250.

1946

«El portal de Valldigna de la ciudad de Valencia», *BRAH*, t. 118, 1946, págs. 7-13.

«El estrecho cerco del Madrid de la Edad Media por la admirable colonización segoviana», *BRAH*, t. 118, 1946, págs. 47-205, 6 h. de lám.

«Escrito del censor: al caso del señor Menéndez Pidal», *BRAH*, t. 118, 1946, págs. 565-572.

1947

Mis confesiones filosóficas. Madrid: Espasa-Calpe, 1947.

«En el centenario de Felipe V, el afianzador de la capitalidad en Madrid», *BRAH*, Madrid, 1947.

«Polentinos», *BSEE*, nº 51, 1947, págs. 5-8.

1948

Homenaje español a la memoria de Emil Hubner, el fundador de la moderna Arqueología hispánica. Madrid: Imprenta y editorial Maestre, 1948.

«Nota necrológica: José Olarra y Garmendía», *BRAH*, Madrid, 1948.

1949

«Prólogo», en *Pintura, escultura y arquitectura en España. Estudios dispersos de Elías Tormo y Monzó*. Madrid: Instituto Diego Velázquez de Arte y Arqueología, CSIC, 1949, págs. IX-XIII.

«Juicios críticos y estéticos», en SÁNCHEZ MORENO, José. *Estudio sobre la escultura de Roque López*. Murcia, Academia de Alfonso X el Sabio, 1949.

«El pintor Ginés Andrés de Aguirre. Su etapa española», *AAF*, nº 3, 1949, págs. 1-32.

«Hadriano», *BRAH*, t. 124, 1949, págs. 59-97.

«La Sala de las Musas del Museo del Prado. La antes sala «Griega»; hoy oficialmente la «LVIII» (58ª). Catálogo informativo de sus 93 esculturas (incluidas las dos de cada uno de los tres ingresos)», *BSEE*. Año LIII, nº 53, 1949, págs. 5-112.

«El Cristo de Cabrera, y los crucifijos románicos y góticos de la provincia de Salamanca», *BSEE*, año LIII, cuarto trimestre, 1949, págs. 239-279. Tirada aparte en Madrid: 1950.

1950

Santos en Albaida y Beatos y Venerables. Madrid: Maestre, 1950.

«En el sexto centenario de San Vicente Ferrer», *BRAH*, Madrid, 1950. Tirada aparte Madrid: Imprenta y Editorial Maestre, 1950.

1951

La fundamentación y los problemas de la historia del arte: discurso de ingreso leído en sesión pública el día 15 de enero de 1951. Enrique Lafuente Ferrari. Y contestación del Excmo. Sr. D. Elías Tormo y Monzó. Madrid: RABASF, 1951.

1952**1953**

«Estudio preliminar», en AVRIAL Y FLORES, J.M. *Segovia pintoresca y el Alcázar de Segovia*. Segovia: El Adelantado, 1953.

1954-1957**Póstumo a partir de sus escritos**

«La Plaza de España (Apuntes para un estudio de su historia entre 1900 y 1952)», en *Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo del Ayuntamiento de Madrid*, 1977, nº 1-2, págs. 7-65. Transcripción y notas de Federico Carlos Sainz de Robles.

Bibliografía

- AGOSTI, Giacomo. *La nascita della storia dell'arte in Italia. Adolfo Venturi dal museo all'università 1880-1940*. Venezia: Marsilio, 1996.
- ALIAGA, Joan; COMPANY, Ximo. «Pintura valenciana medieval y moderna», *Exposició La Llum de les Imatges. Lux Mundi. Libro de Estudios*. Valencia: Generalitat Valenciana, 2007, págs. 408-511.
- ALONSO CAMPOY, Margarita. «1. La Academia española de Bellas Artes en Roma y la promoción de 1934: fragmentos de vida», *Academia*. Anexo I, 2013, págs. 13-73.
- ÁLVAREZ LÁZARO, Pedro. *Cien años de educación en España. En torno a la creación del ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2002.
- ANGULO, Diego. «Crónica», *AEA*, vol. 31, nº 121, 1958, págs. 85-88.
- ARCINIEGA GARCÍA, Luis. *La Memòria del ducat de Gandia i els seus títols annexos. Redactada per Basilio Sebastián Castellanos per al duc d'Osuna (1851-1852)*. Gandia: CEIC - Alfons el Vell, 2001.
- *El saber encaminado. Viajes y viajeros por tierras valencianas durante la Edad Media y Moderna*. Valencia: Generalitat Valenciana, 2009.
- *Elías Tormo y el I centenario de la Historia del Arte en la Universidad española. Sus inicios y su proyección*. Universitat de València, 2013. Exposición de diez paneles.
- ARIAS DE COSSÍO, Ana María. «Manuel B. Cossío, catedrático. El medio de la ILE y el nacimiento de una nueva metodología del arte», *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, nº 4, marzo 1988, págs. 61-80.

- BELTRÁN CATALÁN, Clara. *Elías Tormo y su aportación a la Historia del Arte*. Trabajo de Máster en la asignatura «Historiografía de las Artes», Universidad de Barcelona, curso 2012/13.
- BENITO, Fernando. *Guía del Museo de Bellas Artes de Valencia*. Valencia: Ruzafashow, 2009.
- BOIX, Félix. *Obras ilustradas sobre arte y arqueología de autores españoles publicadas en el siglo XIX*. Madrid: Gráficas Marinas, 1931.
- BORRÁS, Gonzalo. *Historia del Arte y Patrimonio Cultural. Una revisión crítica*. Zaragoza: Pressas Universitarias de Zaragoza, 2012.
- «Cien años de Historia del Arte en España», *Tiempo y sociedad*. 7, 2012, págs. 18-33.
- CABALLERO, María Rosario. *Inicios de la Historia del Arte en España: La institución Libre de Enseñanza (1876-1936)*. Madrid: CSIC, 2002.
- CABAÑAS, Miguel. «La Historia del Arte en el Centro de Estudios Históricos de la JAE», en *Tiempos de investigación: JAE-CSIC, cien años de ciencia en España*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2007, págs. 143-153.
- «La investigación en Historia del Arte en el Centro de Estudios Históricos de la JAE», *100 años de la JAE. Centenario de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas*. Actas del II Congreso Internacional, febrero de 2008, Fundación Francisco Giner de los Ríos (ILE) y Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, 2010, t. II, págs. 181-193.
- CAMÓN AZNAR, José. «Don Elías Tormo, en sus libros», en *ABC*, 24/XII/1957, págs. 73-74.
- CARANDE, Ramón. *Personas, libros y lugares*. Valladolid: Ámbito, 1982.
- CARRILLA. «Don Elías Tormo y la Guía “Levante”», en *La Época*, 6 de noviembre de 1924.
- CEBRIÁN I MOLINA, Josep Lluís. «Las tablas... 100 anys després», en TORMO, Elías. *Un museo de primitivos. Las tablas de las iglesias de Játiva*. Xàtiva: Ulleye 2007, págs. 1-18.
- CORTÉS ARRESE, Miguel. «El viaje a Tierra Santa de Elías Tormo», en *Alma ars: estudios de arte e historia en homenaje al Dr. Salvador Andrés Ordax*. 2013, págs. 353-359.
- Crucero Universitario por el Mediterráneo (verano de 1933)*. Madrid: Residencia de Estudiantes, 1995.

- DEL POZO ANDRÉS, María del Mar. «Tormo y Monzó, Elías», en *Diccionario Biográfico Español*. XLVIII. Madrid: Real Academia de la Historia, 2013, págs. 77-79.
- DÍAZ-ANDREU, Margarita. «Arte y arqueología: la larga historia de una separación», *VII Jornadas de Arte. Historiografía del Arte Español en los siglos XIX y XX*. Madrid: Editorial Alpuerto, 1995. Celebradas en Madrid entre el 22 y 25 de noviembre de 1994.
- DÍAZ PADRÓN, Matías. «Reflexiones y precisiones del retrato de Van Dyck en la patria de Velázquez», *Anales de Historia del Arte*, nº extra 1, 2008, págs. 189-212.
- EL MARQUÉS DE LOZOYA. «Generación de Alfonso XIII», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, t. CLXV, octubre-noviembre 1969, cuad. II, págs. 179-182.
- «Prólogo», en *Las iglesias del antiguo Madrid*. Instituto de España, 1972, págs. XI-XVI.
- Enciclopedia online del Museo del Prado*.
- FERNÁNDEZ ALMAGRO, M. «Don Ramón, don Manuel, don Elías...», *La Vanguardia*, 12 de febrero de 1952.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Manuel. «Don Elías Tormo y Monzó: un gran maestro», *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, nº 76, 1993, págs. 421-430.
- FERRER ORTS, Albert. «Elías Tormo (1869-1957), un historiador ejemplar», *L'informador de la Costera*, Any VII, nº 328, 2008.
- FORMETÍN IBÁÑEZ, Justo; VILLEGAS, María José. «Las pensiones de la JAE», *Tiempos de investigación. JAE-CSIC cien años de ciencia en España*. Madrid: CSIC, 2007, págs. 95-101.
- FOX, Inman. *La invención de España. Nacionalismo liberal e identidad*. Madrid: Cátedra, 1997.
- FUENTES, Juan Francisco. «La arboleda encontrada. ¿Qué es España? Un documental atribuido a Luis Araquistáin», en *El laboratorio de España. La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (1907-1939)*. Madrid: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2007, págs. 251-261.

- GARCÍA BLANCO, Manuel. «Excursión artística a Sigüenza», *El Norte de Galicia*, 28 de diciembre de 1904, época II, año IV, nº 1.157, págs. 1-2.
- GARCÍA CUETOS, María Pilar. «La renovación de la Historia de la Arquitectura y del Arte en las primeras décadas del siglo XX: Manuel Gómez-Moreno», Zaragoza: Institución «Fernando el Católico»: Universidad de Zaragoza, 2011, págs. 125-158.
- GARCÍA GÓMEZ, Emilio. «Don Elías Tormo y Madrid», *ABC*, 23 de mayo de 1946.
- GARCÍA-MONTÓN GONZÁLEZ, Patricia. ««Hace tiempo que el museo necesitaba una profunda transformación». Elías Tormo y el Patronato del Museo del Prado» (en prensa).
- GARÍN LLOMBART, Felipe Vicente. «Recuerdo de Roma», *ABC*, 5 de abril de 1993, pág. 30.
- «Recuerdo y elogio de don Elías Tormo», en *In sapientia libertas: escritos en homenaje al profesor Alfonso E. Pérez Sánchez*. Madrid: Museo Nacional del Prado; Sevilla: Fundación Focus-Abengoa, 2007, págs. 730-735.
- GARÍN ORTIZ DE TARANCO, Felipe M^a. «Para una bibliografía de don Elías Tormo Monzó», *Archivo de Arte Valenciano*, nº 40, 1969, págs. 7-14.
- «Historiadores valencianos del arte español», *Actas del Primer Congreso de Historia del País Valenciano*. Valencia: Universidad de Valencia, 1976, vol. III, págs. 842-854.
- «*Mi siglo XX*». *Memorias*. Valencia: Universidad Politécnica, 2004.
- GAYA NUÑO, Juan Antonio. *Historia de la crítica de arte en España*. Bilbao: Ibérico Europea de Ediciones, 1975.
- GÓMEZ-MORENO, M^a Elena. *Manuel Gómez-Moreno Martínez*. Madrid: Fundación Ramón Areces, 1995.
- GRACIA ALONSO, Francisco y FULLOLA I PERICOT, Josep Maria. *El sueño de una generación. El Crucero Universitario por el Mediterráneo de 1933*. Publicacions i edicions de la Universitat de Barcelona, 2006.
- «Ha muerto don Elías Tormo», en la sección «Noticias de Arte», *Goya*, nº 22, 1958, pág. 269.
- HELLWIG, Karin: «Investigaciones sobre arte español en la Kulturwissenschaftliche Bibliothek Warburg de Hamburgo. La estancia de

- Fritz Saxl en Madrid en 1927», *Anales de Historia del Arte*, 18, 2008, págs. 211-239.
- HERNÁNDEZ, Francisca. *El patrimonio cultural: la memoria recuperada*. Gijón: Trea, 2002.
- HERNÁNDEZ Juan; LÓPEZ-YARTO, Amelia. «El Fichero de Arte Antiguo y la Fototeca del Departamento de Arte «Diego Velázquez» del Centro de Estudios Históricos (CSIC). H. *Boletín del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico*. 22, 1998, págs. 110-117.
- «Homenaje a la memoria de D. Elías Tormo en el centenario de su nacimiento», *Academia: Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, nº 28, 1969, págs. 15-16.
- IGUAL ÚBEDA, Antonio. «Recordando a don Elías: el hombre, el sabio, el maestro», *Levante*, 29, 31 de diciembre de 1957 y 3 de enero de 1958.
- *Historiografía del Arte Valenciano*. Valencia: Institución Alfonso el Magnánimo, 1956 (sic. 1965).
- INSTITUTO DE ESPAÑA. *Académicos Numerarios del Instituto de España (1938-2004)*. Madrid: IDE, 2005.
- LABRA, Rafael María de. *El Ateneo de Madrid. Sus orígenes-desenvolvimiento, representación y porvenir*. Madrid: Imprenta de Aurelio J. Alaria, 1878.
- *El Ateneo de Madrid. 1835-1905. Notas históricas*. Madrid: Tipografía de Alfredo Alonso, 1906.
- LAFUENTE FERRARI, Enrique. *La fundamentación y los problemas de la Historia del Arte*. Discurso de ingreso leído en sesión pública el día 15 de enero de 1951 y contestación del Excmo. Sr. D. Elías Tormo y Monzó. Madrid: Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, 1951.
- «En la muerte de Don Elías Tormo», *ABC*, 26 de diciembre de 1957, pág. 13.
- «Necrología, Don Elías Tormo Monzó», en *Academia: Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, nº 5, 1957. págs. 39-42.
- «Homenaje a don Elías Tormo en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando», en *Academia: Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, nº 28, primer semestre 1969, págs. 17-

30. Leído en la sesión reglamentaria de 23 de junio de dicho año. «En el centenario de D. Elías Tormo».
- «Don Elías Tormo y Monzó», *Archivo de Arte Valenciano*, nº 42, 1971. págs. 63-69.
- LAREDO QUESADA, Miguel Ángel. «La primera madurez de los estudios históricos en España. 1900-1936», *En la España Medieval*. 35, 2012, págs. 413-434.
- LIZARRAGA, Juan Manuel. *Archivo Personal de Elías Tormo y Monzó*. Madrid: Documentos de trabajo U.C.M. Biblioteca Histórica, 2013.
- LÓPEZ JIMÉNEZ, José Crisanto. «De Roma a Orihuela, en pos de don Elías Tormo. El influjo de su ciencia», *Archivo de Arte Valenciano*, nº 40, 1969. págs. 15-16.
- LÓPEZ OTERO, Modesto. *La técnica moderna en la conservación de monumentos. Discursos leídos ante la Academia de la Historia [...] el 3 de enero de 1932 [contestación del Excmo. Sr. D. Elías Tormo]*. Madrid: Artes Gráf. Faure, 1932.
- LÓPEZ SÁNCHEZ, José María. *Heterodoxos Españoles: El Centro de Estudios Históricos, 1910-1936*. Madrid: Marcial Pons, 2006.
- LORENZO VICENTE, Juan Antonio. «La dimensión formativa en el proyecto del bachillerato del Ministro Sr. Tormo (1930)», *El currículum: historia de una mediación social y cultural / IX Coloquio de Historia de la Educación*, Granada, 23-26 de septiembre de 1996, Vol. 1, 1996, págs. 387-393.
- MARQUÉS DE SIETE IGLESIAS. «Real Academia de la Historia. Catálogo de sus individuos. Noticias sacadas de su archivo», *Boletín de la Real Academia de la Historia*. t. CLXXVII, cuaderno I, enero-abril 1980, págs. 689-740.
- MARTÍN MARTÍNEZ, José; SEBASTIÁN LOZANO, Jorge: «La Historia del Arte en la Universitat de València durante la postguerra (1939-65)», *Saitabi*, nº 47, 1997 págs. 173-214.
- MARTÍNEZ RUIZ, María José. «Elías Tormo y su compromiso con la defensa del patrimonio artístico», en *Estudios de historia del arte: homenaje al profesor de la Plaza Santiago*. Valladolid: Universidad de Valladolid, 2009, págs. 323-330.
- MAURA GAMAZO, Gabriel. *Confesiones de nuestro tiempo. Recuerdos de mi vida*. Madrid: M. Aguilar, 1934.

- MENÉNDEZ ROBLES, María Luisa. *El marqués de la Vega Inclán y los orígenes del turismo en España*. Madrid: Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, 2006.
- MORALES, Alfredo J. *Patrimonio histórico-artístico*. Madrid: Historia 16, 1996.
- MORÁN TURINA, Miguel. «De profesionales y amantes del Arte. Elías Tormo, José Lázaro Galdiano y el primer patronato del Museo del Prado» (en prensa).
- NAVASCUÉS PALACIO, Pedro. *Teoría del coro en las catedrales españolas*. Madrid: Real Academia de San Fernando, 1998.
- NOGALES RINCÓN, David. «Las series iconográficas de la realeza Castellano-Leonesa (siglos XII-XV)», *En la España Medieval*, supl. Anejo I: Estudios de genealogía, heráldica. 2006, págs. 81-111.
- ORTEGA, Isabel, «La Junta de Iconografía Nacional y sus fotografías del Monasterio de las Descalzas Reales», *Reales Sitios*, XXXV, nº 138, 1998, págs. 63-70.
- ORTEGA CANTERO, Nicolás. «Excursiones y libros de viajes en la Institución Libre de Enseñanza», *Andanzas y caminos: viejos libros de viajes. Fondo bibliográfico Javier Cabornero Domingo*. Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo, 2004.
- PASAMAR, Gonzalo; PEIRO, Ignacio. *Diccionario Akal de historiadores españoles contemporáneos (1840-1980)*. Madrid: Akal, 2002.
- PEIRÓ MARTÍN, Ignacio: *Los guardianes de la Historia. La historiografía académica de la Restauración*. Zaragoza: «Fernando el Católico», 1995.
- PEIRÓ MARTÍN, Ignacio; PASAMAR ALZURA, Gonzalo. *La Escuela Superior de Diplomática (Los archiveros en la historiografía española contemporánea)*. Madrid: ANABAD, 1996.
- PÉREZ SÁNCHEZ, Alfonso Emilio. *La serie iconográfica de los Reyes de España en relación con el Alcázar de Segovia*. Segovia: Patronato del Alcázar de Segovia, 1989.
- «Don Elías Tormo y las guías artísticas de España», en *Historiografía del arte español en los siglos XIX y XX* (actas de las VII Jornadas de Arte). Madrid: Alpuerto, 1995, págs. 367-375.

- PITA ANDRADE, José Manuel. «Nuestros maestros», en *La Universidad Complutense y las Artes. VII centenario de la Universidad Complutense*. Madrid: Universidad Complutense, 1995, págs. 631-640.
- PORTÚS, Javier; VEGA, Jesusa. *El descubrimiento del arte español. Tres apasionados maestros: Cossío, Lafuente, Gaya Nuño*. Madrid: Nivola, 2004.
- PUIG-SAMPER MULERO, Miguel Ángel (ed.). *Tiempos de investigación: JAE-CSIC, cien años de ciencia en España*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2007.
- RAMÍREZ JEREZ, José Manuel. *Académicos Numerarios del Instituto de España (1938-2004)*. Madrid: Instituto de España, 2005.
- REVUELTA SAÑUDO, Manuel (ed.). *Marcelino Menéndez Pelayo. Epistolario*. Madrid: Fundación Universitaria Española, 1982-1991, 22 vols.
- RODRÍGUEZ MOYA, Inmaculada. «La Junta de Iconografía Nacional (1876-1961) y el retrato del poder», en *Las Artes y la Arquitectura del Poder. XIX Congreso Nacional de Historia del Arte CEHA: Castelló de la Plana: Universitat Jaume I*, 2013, págs. 271-296.
- RÍOS REVIEJO, María Teresa. «De mapas y guías», *Visite España. La memoria rescatada*. Madrid: Biblioteca Nacional – Museo Nacional del Romanticismo, 2014, págs. 67-97.
- ROBERTSON, Ian. *Los curiosos impertinentes. Viajeros ingleses por España 1760-1855*. Madrid: Editora Nacional, 1976.
- RUIZ BAUDRIHAYE, Jaime-Axel. «De libros y viajeros (desde el siglo XIX hasta principios del XX)», *Visite España. La memoria rescatada*. Madrid: Biblioteca Nacional – Museo Nacional del Romanticismo, 2014, págs. 45-65.
- SANCHEZ CANTON, Francisco J. «Los pintores de Cámara de los Reyes de España (Apuntes históricos)». En *Boletín Sociedad Española de Excursiones*. 1914, págs. 133-160.
- «Nota explicativa», en *Pintura, escultura y arquitectura en España. Estudios dispersos de Elías Tormo y Monzó*. Madrid: Instituto Diego Velázquez de Arte y Arqueología. CSIC, 1949, págs. VII-VIII.
- «El Excmo. Sr. don Elías Tormo», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, t. CXLII, enero-marzo 1958, págs. 7-35.

- SÁNCHEZ RON, José Manuel; LAFUENTE Antonio (eds.). *El laboratorio de España. La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (1907-1939)*. Madrid: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2007.
- SÁNCHEZ RON, José Manuel; GARCÍA-VELASCO, José (eds.). *100 años de la JAE. Centenario de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas*. Actas del II Congreso Internacional, febrero de 2008, Fundación Francisco Giner de los Ríos (ILE) y Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, 2010.
- SOLDEVILLA, Fernando. *El año político. 1928*. Madrid: Julio Cosano, 1929, págs. 60-61.
- SOLER D'HYVER, Carlos. «Don Elías Tormo y el arte valenciano», *Archivo de Arte Valenciano*, nº 40, 1969, págs. 17-20.
- TAULET, Enrique. «Valencia y don Elías Tormo», *Levante*, enero 1958.
- TORMO, Germán. «Presentación». Conferencia sobre Elías Tormo, en conjunto de San Juan del Hospital, Valencia, 16 de mayo de 2005. Acto de presentación de la clasificación de los fondos bibliográficos y epistolares de Elías Tormo en la Fundación «Conjunto de San Juan del Hospital». Disponible en línea: <http://www.sanjuan-delhospital.es/museo/download/eliastormo.pdf>.
- TORMO CERVINO, Juan. «El centenario de un valenciano ilustre: Don Elías Tormo», *Archivo de arte valenciano*, nº 40, 1969, págs. 3-6.
- TORMO MONZÓ, Elías. *Pintura, escultura y arquitectura en España. Estudios dispersos de Elías Tormo y Monzó*. Madrid: Instituto Diego Velázquez de Arte y Arqueología. CSIC, 1949.
- TORTOSA, Trinidad. «La Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma», en *Tiempos de investigación: JAE-CSIC, cien años de ciencia en España*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2007, págs. 175-179.
- TRAVER TOMÁS, Vicente. *El marqués de la Vega Inclán: 1er Comisario Regio de Turismo y Cultura Artística Popular*. Madrid: Dirección General de Bellas Artes, Fundación Vega Inclán, 1965.
- ÚBEDA DE LOS COBOS, Andrés (ed.). *El Palacio del Rey Planeta. Felipe IV y el Buen Retiro*. Madrid: Museo del Prado, 2005.

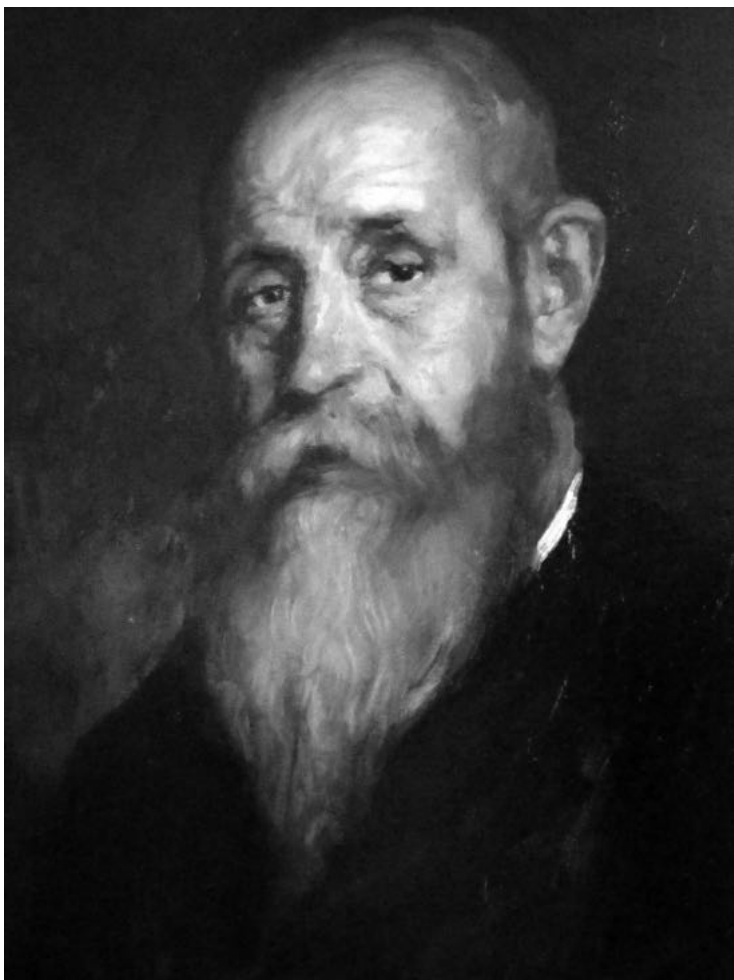
- VEGA, Jesusa. «Del pasado al futuro de la Historia del Arte en la universidad española», en *Ars Longa*, nº 16, 2007, págs. 205-219.
- «Es tan sabio como ameno; nunca me perdonaré no haberle oído antes: Elías Tormo y su nostalgia de España», en *Repensar la escuela del CSIC en Roma: cien años de memoria*. Madrid: CSIC, 2010, págs. 321-351.
- VALERI, Stefano (ed.). *Adolfo Venturi e l'insegnamento della storia dell'arte*, catálogo de exposición, Roma: 1992.
- *Adolfo Venturi e l'insegnamento della storia dell'arte*. Roma: Lithos, 1996.
- *Adolfo Venturi e gli studi sull'arte*, Roma: Bagatto Libri, 2006.
- VENTURI, Adolfo. *Memorie autobiografiche*, (1927) Torino: Umberto Allemandi, 1991.
- VILLARTA, Ángeles. «Don Elías Tormo», *ABC*, 28 de octubre de 1945.
- V.V.A.A. Sánchez Cantón. *Al cumplir cincuenta años de servicio en el Museo del Prado*. Madrid: 1963.
- V.V.A.A. «Real Academia de la Historia. Catálogo de sus individuos. Noticias sacadas de su archivo», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo 177, cuaderno I, 1980, págs. 694-698.
- V.V.A.A. *Historiografía del Arte español en los siglos XIX y XX*. VII Jornadas de Arte. Departamento Historia del Arte «Diego Velázquez» Centro de Estudios Históricos C.S.I.C. 22 al 25 de noviembre de 1994. Madrid: Editorial Alpuerto, 1995
- ZAMORA VICENTE, Alonso. «Un día extremeño más», *Boletín de Real Academia de Extremadura*, VI, 1995, págs. 190-191.

Equivalencia de abreviaturas

AAF	<i>Arte en América y Filipinas</i>
ACCCV	Archivo del Colegio de Corpus Christi, Valencia
AEAA	<i>Archivo Español de Arte y Arqueología</i> (desde 1940 <i>Archivo Español de Arte</i>)
AEA	<i>Archivo Español de Arte</i> (antes <i>Archivo Español de Arte y Arqueología</i>)
AE	<i>Arte Español</i> . Revista de la Asociación Española de Amigos del Arte
AFSJHV	Archivo Fundación San Juan del Hospital, Valencia
AHN	Archivo Histórico Nacional, Madrid
AMA	Arxiu Municipal d'Albaida
ARABASF	Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid
ARE	Archivo Residencia de Estudiantes, Madrid
AS	Archivo del Senado, Madrid
BARSAT	<i>Boletín Arqueológico de la Real Sociedad Arqueológica Tarraconense</i>
BFSJHV	Biblioteca de la Fundación San Juan del Hospital, Valencia
BHUC	Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid
BMBAM	<i>Boletín del Museo de Bellas Artes de Murcia</i>
BMP	Biblioteca Menéndez Pelayo
BOE	<i>Boletín Oficial del Estado</i>
BRCCCV	Biblioteca Real Colegio de Corpus Christi, Valencia

BRABANLC	<i>Boletín de la Real Academia de Bellas Artes y Nobles Letras de Córdoba</i>
BRABASF	<i>Boletín Real Academia de Bellas Artes de San Fernando</i>
BRHA	<i>Boletín de la Real Academia de la Historia</i>
BSCE	<i>Boletín de la Sociedad Castellana de Excursiones</i>
BSEAAV	<i>Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología de Valladolid</i>
BSEE	<i>Boletín de la Sociedad Española de Excursiones</i>
BSEE y SEFFL	<i>Boletín de la Sociedad Española de Excursiones y de la Sección Excursionista de la Facultad de Filosofía y Letras</i>
CE	<i>Cultura Española</i>
CEH	Centro de Estudios Históricos, dependiente de la JAE, Madrid
CSIC	Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid
DSS	<i>Diario de Sesiones del Senado</i>
EEAHR	Escuela Española de Arqueología e Historia en Roma
FL	<i>Filosofía y Letras</i>
ILE	Institución Libre de Enseñanza
JAE	Junta de Ampliación de Estudios
JIN	Junta de Iconografía Nacional
MNR	Museo Nacional del Romanticismo
PA	<i>Por el Arte</i>
RABASF	Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid
RAER	(Real) Academia Española de Bellas Artes en Roma
RAH	Real Academia de la Historia, Madrid
RBAMAM	<i>Revista de la Biblioteca, Archivos y Museo del Ayuntamiento de Madrid</i>
RCHA	<i>Revista Crítica Hispano-Americana</i>
R.D.	Real Decreto
REA	<i>Revista Española de Arte</i> . Revista de la Asociación Española de Amigos del Arte
R.O.	Real Orden
U.	Universidad

Álbum Fotográfico



1. Retrato de Elías Tormo por Sotomayor.



2. Calle Elías Tormo en Albaida.



3. Patio del edificio histórico de la Universidad de Valencia.



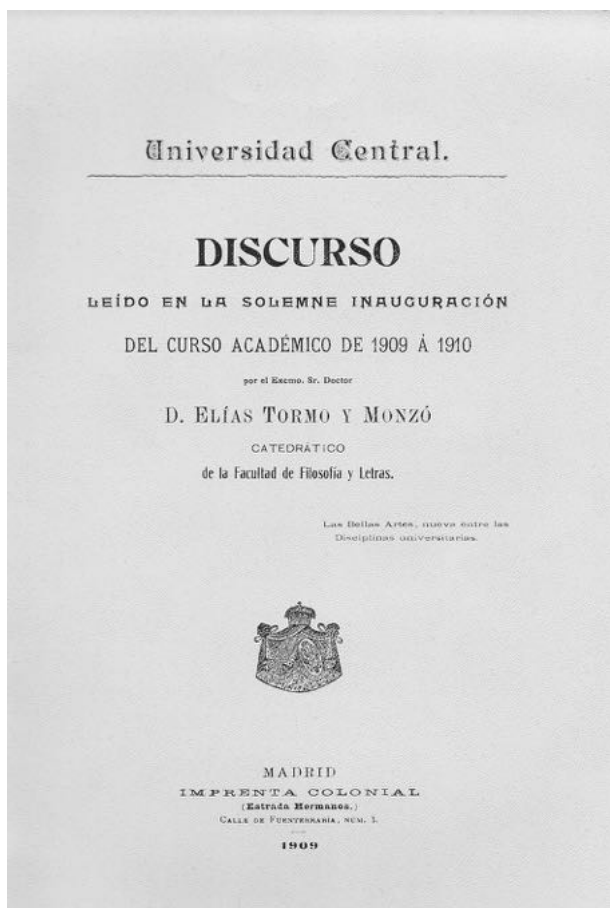
4. Casa de E. Tormo en la plaza de España, Madrid.
 En construcción. Notas de E. Tormo.



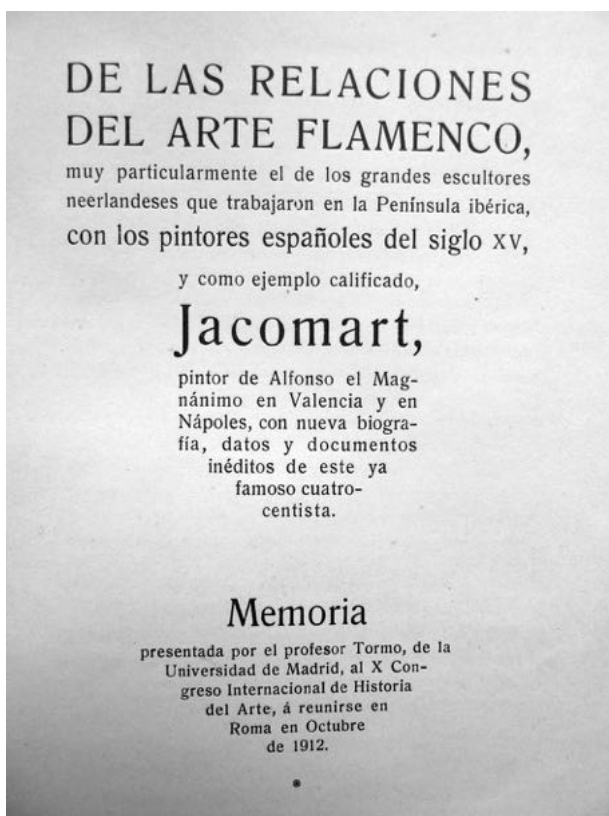
5. Casa en la actualidad.



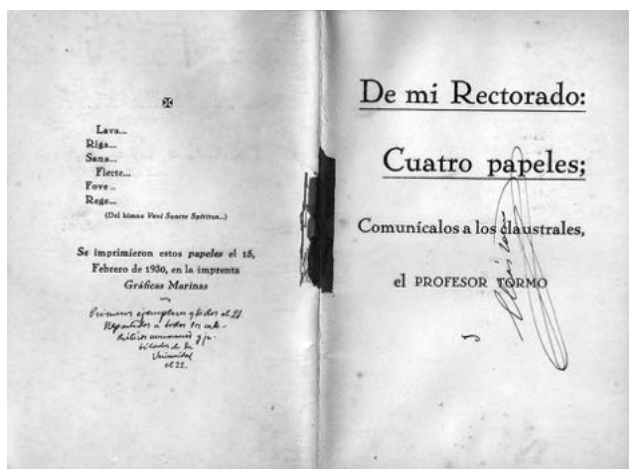
6. Memoria de la oposición a la cátedra de Teoría de la Literatura y las Artes, 1902.



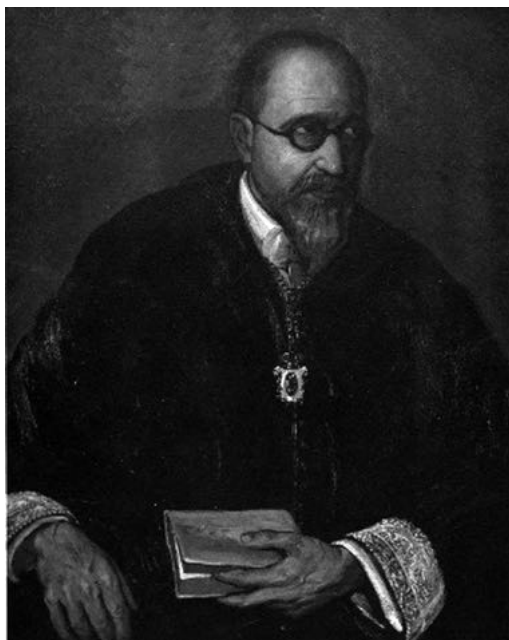
9. Discurso de inauguración del curso académico
1909-1910 en la Universidad Central.



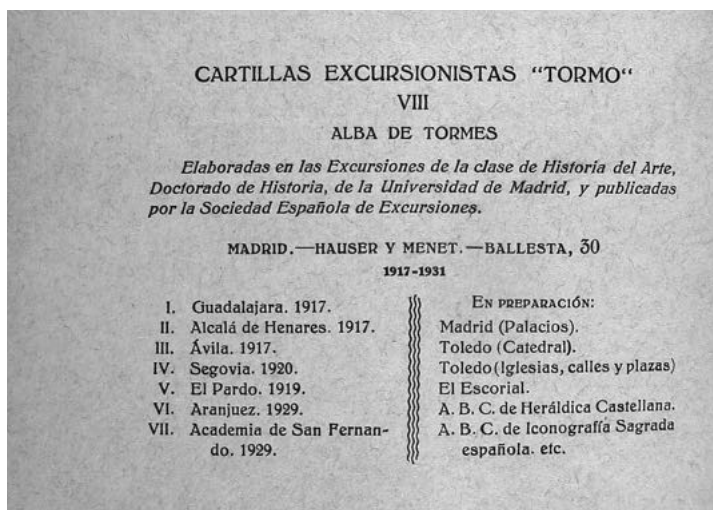
10. Ponencia para el Congreso Internacional de Historia del Arte, Roma, octubre de 1912. Incluido en la obra sobre *Jacomart...* (1913-1914).



11. Obra de E. Tormo sobre su gestión como Rector de la Universidad Central.



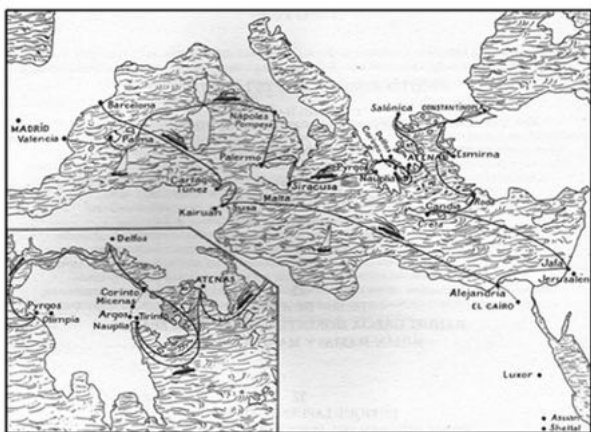
12. Retrato de Elías Tormo como Rector de la Universidad Central, 1930.



13. Las Guías Excursionistas Tormo, 1917-1931, anunciadas en la de *Alba de Tormes* (1931).



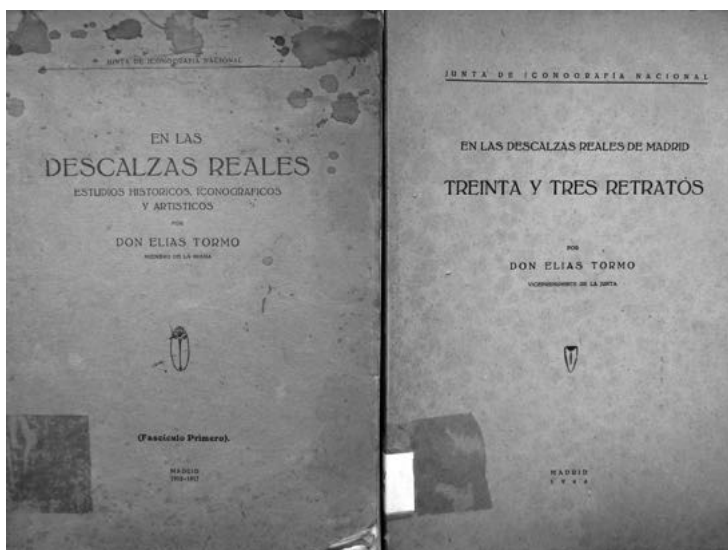
14. Recuerdos fotográficos de viajes de Elías Tormo.



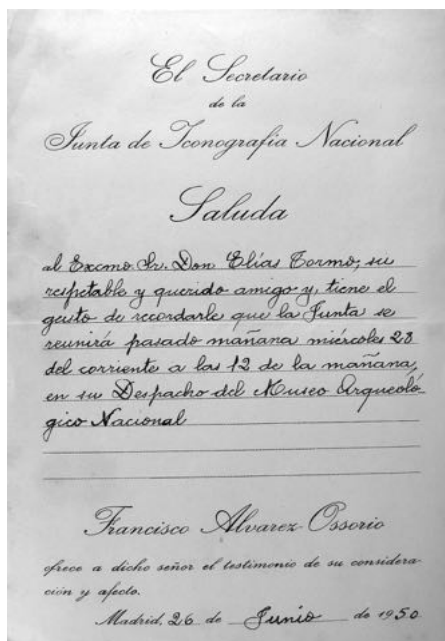
15. Itinerario del crucero universitario de 1933.



16. Universitarios en Egipto, Elías Tormo tumbado.



17. Algunas publicaciones de E. Tormo desde la JIN.



18. Convocatoria a la JIN.

ARCHIVO ESPAÑOL DE ARTE Y ARQUEOLOGIA

DIRECTORES
M. GÓMEZ-MORENO
E. TORMO Y MONZÓ

TOMO I—1925



MADRID
CENTRO DE ESTUDIOS HISTORICOS

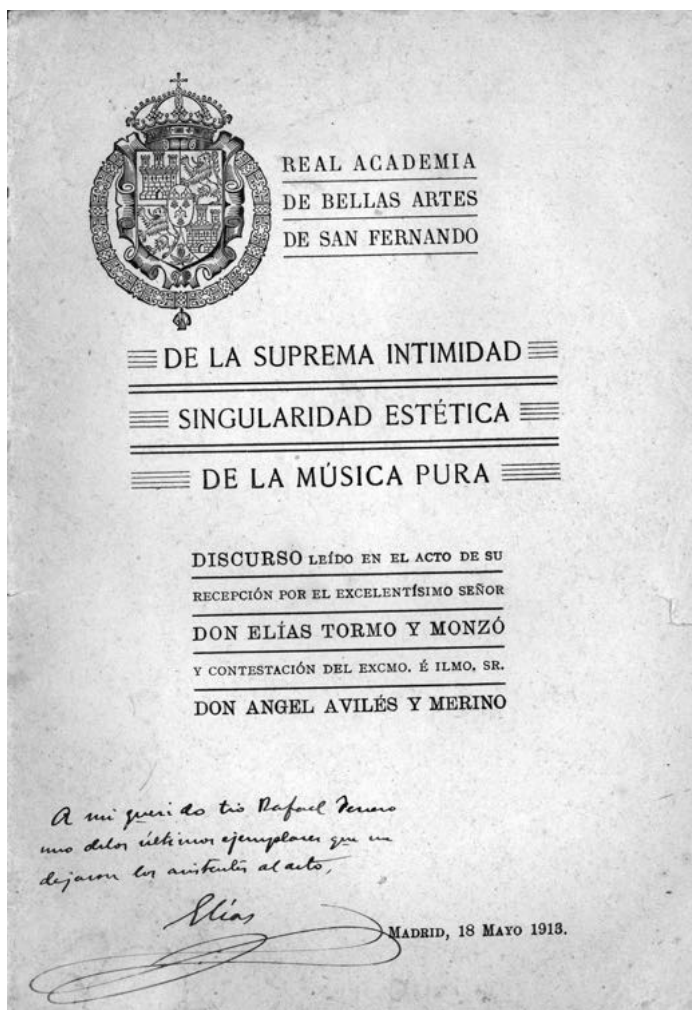
19. Primer número de *AEAA*.



20. Caricatura de Tormo en el Museo del Prado, por J. Ma Florit, 1915.




21. Medalla homenaje a E. Tormo, por E. Pérez Comendador, 1943.



22. Discurso de ingreso en la RABASF.



23. Miembros de la RAH en 1933. Anotados los nombres por E. Tormo.



CONSULADO DE ESPAÑA EN ROMA

N. 2 -


EL CONSUL DE ESPAÑA EN ROMA

CERTIFICO: Que en el día de la
 fecha se ha presentado en este Consulado para
 justificar su existencia, Don Glas
Borno Mongó natural de
Alhaida, Valencia, viudo,
residente en esta capital,
Piazza San Pietro in Monto-
rio n. 3, catedrático de la
Universidad Central, interina-
mente de la de Valladolid

Y para que conste, lo firmo y sello en
 Roma, hoy 15 de Enero de 1938-II A.T.


EL CONSUL DE ESPAÑA

Vicecónsul Encargado del Consulado


 ENRIQUE FERNANDO SERRA

GRATIS

Disposición 3ª del Arancel



24. Certificado del Consulado de España en Roma durante la Guerra Civil.

Para D. Elías Tormo
con todo cariño
su discípulo
F. J. Sánchez Cantón

Madrid - 17-X-933

25. Dedicatoria de Sánchez Cantón a Tormo.

A mi querido maestro D. Elías Tormo
con el afecto de
E. Lafuente.

26. Dedicatoria de Lafuente Ferrari a Tormo.



EL EXCMO. SEÑOR

D. ELÍAS TORMO MONZÓ

falleció en Madrid el día 22 de Diciembre de 1957, a los 88 años de edad, habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica de su Santidad

Sus hijos Constanza, Adelina, Teresa, Juan y Antonio; hijas políticas Rosa Rodríguez Troncoso, Concha Martínez de Velasco y Consuelo Garrido Alfonso; sus catorce nietos, su biznieto, su hermana Pura, su familia toda, piden la caridad de los sufragios.

R. I. P.

«Resucitará tu hermano», díjole Jesús. Marta respondió: «Yo sé que resucitará en el día postrero de la resurrección.» Díjole Jesús: «Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en Mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en Mí, no morirá para siempre.»

Del cap. XI del Evangelio, según San Juan

Los Excmcs. y Rvdmos. Sres. Cardenal Arzobispo Primado de Toledo, Arzobispos de Valencia y Valladolid, Obispo-Patriarca de Madrid-Alcalá y Obispos de Huesca, Málaga, Vitoria, Coria, Avila, Córdoba y Mondoñedo han concedido indulgencias en la forma acostumbrada.

Índice

Introducción	7
Los años de formación, profesión y oposición	9
La primera cátedra de historia del arte en la universidad española (1904, 1913)	16
Su actividad en la Universidad Central	23
Su presencia en numerosas instituciones desde 1912/13	28
Los años fuera de la universidad (1936-1957)	43
Su producción y presencia historiográfica	49
Bibliografía de Elías Tormo	74
Bibliografía	111
Álbum fotográfico	123

ELÍAS TORMO (1869-1957) presenta una interesante y polifacética trayectoria en la que destaca su aportación a una Historia del Arte institucionalizada, profesionalizada y socializada. Él fue artífice destacado de su introducción y consolidación como disciplina universitaria en España, pues en 1904 obtuvo la primera cátedra de Historia de las Bellas Artes en la Universidad Central, que en 1913 pasó a denominarse de Historia del Arte. Con una amplia y diversa producción contribuyó desde diferentes instituciones al avance de la disciplina, y fijó grandes áreas de su dimensión social a través del estudio del patrimonio, de promover medidas para su conservación y protección, y de extenderlo a través del turismo.



LUIS ARCINIEGA es profesor de Historia del Arte en la Universitat de València. Su investigación se centra en el análisis del patrimonio de la Edad Moderna. En los últimos años se ha dedicado a la recepción de las obras en su devenir, en el que se incluye el análisis historiográfico. Actualmente esta labor se desarrolla en el proyecto I+D “Recepción, imagen y memoria del arte del pasado” (HAR2013-48794-P) del Ministerio de Ciencia y Competitividad.

CE COMITÉ ESPAÑOL
DE HISTORIA
HA DEL ARTE

ATRIO
EDITORIAL

ISBN:978-84-15275-36-7



9 788415 275367